MIKE EDISON & GUADALUPE PLATA BALA LAEL NEALE LOS DEL TONOS WHIP SHOCK SPIN OFFS HERMANOS CUBERO

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Número 23. Julio de 2021

Bala
Run free!

Rock Bottom Magazine

Staff:

Jefe de redacción, Edición y diseño:
Javistone.

Redacción:
Javistone, Jesús Sánchez, Juan Torres, Javier Sanabria, Dolphin Riot, Cristina Rodríguez.

Colaboradores: Txema Mañeru, Javier Sanabria, Óscar Perea, Dolphin Riot, El Ninja, Sob 2021, JF León, Tali Carreto, Jessica Jacobsen.

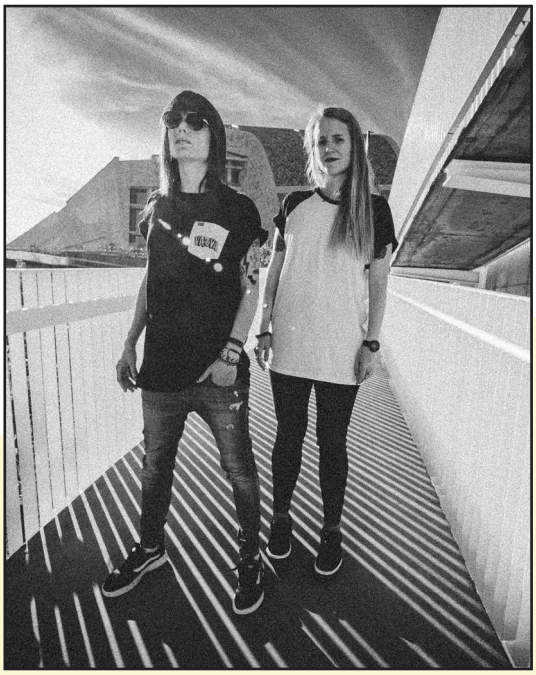
Contacto: javistone.rbm@gmail.com

Rock Bottom Magazine no tiene fines lucrativos ni comerciales.

6 Mike Edison & Guadaluple Plata



10 Bala



24 Lael Neale



www.rockbottom.es

PROHIBIDA CUALQUIER REPRODUCCIÓN PARCIAL DEL CONTENIDO DE ESTA REVISTA.

SI TE GUSTA LO QUE HAS LEÍDO O SI HAS COLABORADO Y QUIERES DARLE VISIBILIDAD, COMPARTE LA REVISTA COMPLETA A TRAVÉS DEL LINK DE DESCARGA, NO EXTRAYENDO ÚNICAMENTE UNA PARTE. ASÍ CONTRIBUYES A QUE SE VEA EL TRABAJO EN SU CONJUNTO.

GRACIAS.



26
Bernardo de Andrés

32
Los Deltonos





34
Whip Shock



52
Los Hermanos Cubero

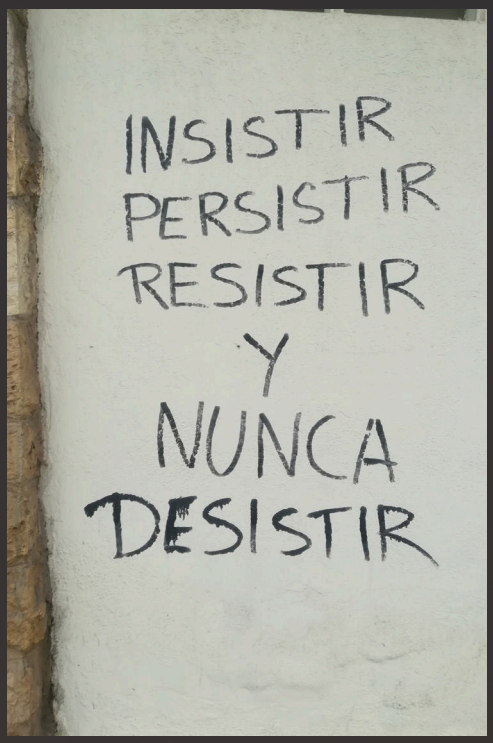


Editorial
por Javier Torreira

PRIMERO

OÍDOS INQUIETOS

INSISTIR, PERSISTIR, RESISTIR Y NUNCA DESISTIR.



Dejadme que me quite el "glamuroso" disfraz de editor y os hable no como Javistone, sino que sea Javier Torreira quien tome las riendas del teclado por un momento. Os debo una explicación de por qué este número sale tan fuera de calendario. De hecho, escribo estas líneas sin saber aun cuando saldrá, aunque con la confianza absoluta de que, en un momento u otro, lo hará. Uno que se deja llevar por sus ensoñaciones rockeras a veces piensa que sigue teniendo 17 años, y en algunos sentidos así es pero en otros, por desgracia, no, de forma que en el transcurrir de la vida te terminas enfrentando a situaciones que son inevitables. A pesar de usar el rock and roll, el cine, la literatura para tantas cosas pero, sobre todo, para evadirnos, la realidad suele agarrarte finalmente del cuello y, a base de hostias, te recuerda que la vida real es otra cosa. Lo cierto es que en estas semanas mi padre ha estado más cerca de irse que de quedarse con nosotros y un jodido cáncer de riñón se ha cebado con él en apenas dos meses. Tras tres semanas de hospitales sale mañana con el alta para iniciar una carrera de fondo para pelear por continuar con nosotros y seguir con el alambicado plan que tenía en mente: disfrutar de sus nietas.

Me imagino que no es el editorial que muchos de vosotros y vosotras querríais leer, pero es el que yo debía escribir. Publicar una revista es un trabajo de enorme persistencia en el que muchas veces necesitas tomar conciencia de por qué lo haces para no perder la perspectiva. No hay una razón comercial, no hay una razón de ego, no hay una necesidad imperiosa de reconocimiento… y sin embargo hay motivos a los que no le solemos otorgar la importancia que realmente tienen. El placer de hacer algo solo por hacerlo, la sensación de aportar, la pasión… ah, la pasión… Una palabra que puede sonar manida e incluso ridícula en según qué situación, en nuestras "manos" se convierte en el aire que respiramos. Porque, ¿a santo de qué estaríamos cumpliendo veintitrés números de publicaciones digitales y tres anuarios en papel? Pues simplemente porque nos apasiona, nos hace sentir terriblemente vivos, nos divierte, nos une a gente (a pesar de que mucha de las que disfrutan la revista no contacten con nosotros, sabemos que están ahí, las casi 10.000 descargas deben significar algo)… Y por eso, a pesar de las hostias que nos da la vida, la pasión que significa confeccionar Rock Bottom Magazine nos hace insistir, persistir, resistir y nunca desistir. Porque el rock and roll es diversión, pero también una convicción que roza la locura (bendita locura), de que hay que seguir adelante en lo que crees, independientemente de todo lo demás.

Insistir, persistir, resistir y nunca desistir. Como mi padre, como Rock Bottom Magazine.

(Imagen cedida por Antonio Latre)

FROM FATHER TO SON

Mike Edison & Guadalupe Plata

Hay salvación en el rock and roll.



Sin duda ha sido una de las sorpresas de la temporada. La inesperada unión entre Guadalupe Plata con Mike Edison (Raunch Hands, The Pleasure Fuckers) ha devenido en uno de los discos del año. "*The Devil Can't Do You No Harm*" suena como una apisonadora góspel pasado por el tamiz de los de Úbeda. Oscuro, tenebroso, pero a la vez enérgico y con mucha vitalidad, el trabajo conjunto entre andaluces y Edison es un viaje a través de la magia de la música negra, de los pantanos, el blues rural… Guadalupe Plata han conseguido girar el timón para darle matices a su sonido y Edison han encontrado a unos compañeros de viaje inmejorables en un trayecto por las entrañas del vudú y el rock and roll más primitivo. Poderoso, intenso, excitante… Inevitable hablar con los responsables de semejante disco.

La primera pregunta es inevitable… ¿cómo surgió la idea de grabar un disco juntos? ¿Cómo surge para que una banda como Guadalupe Plata se salga de su forma de trabajar habitual y haga un disco con otro cantante? Creo que fue una idea de Mark Kitcatt de Everlasting Records.

Pedro de Dios: Sí, Mike Edison nos conocía a través de **Mark Kitcatt** y nos planteó trabajar con él. No solo teníamos a Mark en común, estábamos pululando por los mismos submundos. Yo no le conocía, pero cuando vi su trabajo me pareció una idea de puta madre, la verdad. Así que vino a España, estuvimos viendo los temas un par de días y lo grabamos en una semana.

Mike Edison: ¿Podemos simplemente decir que era nuestro destino trabajar juntos? No importaba en qué caminos estuviéramos (el mío comenzó en Brooklyn, New York City. El de Pedro y Carlos en Úbeda, Andalucía) íbamos a terminar juntos en la Tierra Prometida. La explicación más terrenal es que estaba trabajando con Mark Kitcatt y hablando de hacer algo con mi grupo **Edison Rocket Train** y volver a España. Ya sabes, viví en Madrid en la década de 1990, tocando con los **Pleasure Fuckers**, y antes de eso estaba aquí mucho con **Raunch Hands**, así que España siempre está en mi corazón. Guadalupe Plata y yo nunca nos conocimos, pero estábamos en la misma órbita, como dije, estábamos en carreteras separadas, pero viajando espiritualmente juntos. ¡Somos pilgrims del blues! Siempre los he admirado, su sonido… hay una gran mística sobre ellos. Puede que haya sido Mark quien sugirió que nos reuniéramos todos, o fui yo, pero no importa. Esa parte de la historia es simplemente acelerar lo que iba a suceder de todos modos, ¡fuimos empujados por la mano de Dios! Más importante que cómo llegamos aquí es que estamos aquí, ahora. Ya somos viajeros del espacio y el tiempo, pero el objetivo es estar en el momento. Tenemos mucho trabajo por hacer. Hay mucha música en nosotros.

¿Qué diríais que tienen en común musicalmente Mike Edison y Guadalupe Plata? Musicalmente o en cualquier otro sentido.

P: Tanto a Mike como a nosotros nos gustan las mismas cosas. Rock and roll, góspel, blues, country… era muy sencillo trabajar y entenderse teniendo los mismos gustos. Como dice mi abuelo, viendo la choza se ve el melonar, viendo al personaje, por donde se movía, como cantaba... estaba claro que nos lo íbamos a pasar bien.

M: Tocamos la música antigua con una visión futurista. Tenemos los pies plantados en el pasado, pero nuestros ojos están puestos en crear un mundo nuevo a nuestra imagen y lo vivimos en el acto. Es una especie de jazz, música con forma, pero sin reglas. Cuando estamos juntos, nos comunicamos telepáticamente, vibramos en la misma frecuencia. Pues, estoy loco de vivir en Nueva York, y ellos están locos de vivir en Andalucía, pero nos encontramos en el medio, y ahí es donde hay magia. Además, son buenas personas, Guadalupe Plata. Valoran mucho el arte y la música, y les gusta reír. Son mis hermanos, ¡hermanos ubetenses! Tocar con ellos, para mí, es supernatural.

Pedro, vosotros normalmente soléis grabar los discos en pocos días, salvo el anterior, que me comentaste que sí tardasteis más. ¿Cuándo lo hicisteis? Porque con el tema de la pandemia, entiendo que no debe haber sido sencillo trabajar juntos.

P: Lo hicimos justo antes de la pandemia. Mike tenía ya unas canciones preparadas, versiones de temas antiguos y algunas propias. Él planteaba los temas y nosotros les dábamos forma. Estuvimos un par de días en nuestro

local de ensayo, en Úbeda, y luego fuimos improvisando sobre la marcha.

¿Cuál fue la premisa a la hora de ponerse a componer? ¿Os pusisteis a tocar y surgió, o ya veníais con ideas como punto de partida? Porque el disco no suena a Guadalupe Plata, aunque sí se les reconoce, obviamente. Creo que el disco tiene un sonido muy, muy poderoso, personalmente me ha impresionado mucho, me ha volado la cabeza.
M: ¡Gracias! Cuando estábamos haciendo el disco, sabíamos que estábamos capturando algo especial, nos movíamos juntos como uno solo. Fue muy rápido y orgánico, todo lo que hice yo ellos lo hicieron mejor. Una cosa genial es que tocar con Pedro De Dios me da más libertad para enfocarme en cantar. Él llega a la guitarra con mucha tradición, pero también con gran imaginación. Para mí cantar sin tener que preocuparme por la guitarra es un tipo de libertad. Creo que a él también le gusta: tocar la guitarra con la libertad de alguien cantando. Cambia la forma en que lo abordamos. Es muy liberador tener tanta confianza entre nosotros.

¿Es así, Pedro? ¿Lo de no cantar te ha afectado de alguna forma? ¿Te ha permitido cierta libertad y poder concentrarte en la guitarra? ¿Te has sentido quizá desplazado?
P: Pues si te digo la verdad me parece de puta madre (Risas). A mí me encanta centrarme en la guitarra. Empecé a cantar porque no había cantante (Risas) y al final le he ido cogiendo el gustillo, pero yo me considero un guitarrista, sobre todo. Me gusta ceder la voz y poder concentrarme en mi instrumento. Si alguien viene, tiene la capacidad de cantar y le gusta hacerlo, adelante.

Las canciones te transportan a otro sitio al instante. No sé a dónde, pero te imaginas a ti mismo en un sitio muy húmedo y oscuro donde sientes que pasan cosas a tu alrededor, como si estuvieran haciendo un rito vudú en algún sitio cerca de ti aunque no lo puedas ver, como con "*Oh Mary Don't you weep*", esa sensación es indescriptible, es magia, ¿no? ¿Qué sensaciones creéis que transmiten estas canciones?
P: Un poco lo que tú estás diciendo, buscamos el punto más oscuro, más árido, más pantanoso. Las canciones eran góspel, con progresiones de acordes mayores, más alegres y luminosas. Nuestro trabajo fue convertirlo en algo más negro, que sonase peligroso, inquietante. Como en el cine de terror, buscando tensión y también contención. De alguna manera, las canciones eran demasiado luminosas y había que llevarlas al pantano.
M: Mucha gente sigue diciendo que el disco es oscuro, pero yo realmente no lo veo así. De hecho, lo veo más optimista, más esperanzado… pero con espíritu de lucha. Está lleno de oraciones y canciones de amor y un poco de rock and roll. No lo llamaría feliz, pero las canciones son sobre la libertad, sobre romper las cadenas de la esclavitud. Son húmedas en el sentido de que el aire a su alrededor es denso y pantanoso, las guitarras tienen ese sonido (como **Bo Diddley** o **Pops Staples**, mis favoritos), mantengo el trémelo encendido. Y los ritmos nacieron en África. También las imágenes son muy fuertes y, encima, está la tensión entre el pasado y el futuro. Tal vez por eso te hace sentir como si estuvieras siendo transportado...

¿Como si estuvieras siendo secuestrado por extraterrestres?
M: Eso estaría bien (Risas). ¿Quizás es un "*X File*"? Hemos creado nuestro propio mundo, ¡construyelo sobre las ruinas del pasado! Pero ya sabes, con mucho respeto. Somos parte de una gran tradición. Solo estoy tratando de encontrar algo de verdad, canciones en las que pueda creer. Si no me siento, no puedo cantarlas. Supongo que la canción "*Take Sick and Die*" es la más oscura, canto sobre ver el rostro de Dios cuando mueras, no puedes evitarlo, pero… ¿quizás decimos que es "heavy"? Tal vez ese debería ser el próximo disco: ¡The Heavy Sounds of Mike Edison and Guadalupe Plata!

En todo caso sigue sonando a pantano… a psychosurf… los Cramps habrían disfrutado escuchando este disco mientras se bebían una botella de brandy de Jerez.
P: Los Cramps son una de mis debilidades, de mis mayores influencias, los llevo en el cuerpo. Ellos eran especialistas en hacer esto, llevar el rock and roll a algo más "cramposo".
M: ¡Creo que suena a nosotros, ¡A Mike Edison y Guadalupe Plata! Sin embargo, te diré una cosa: bebo mi bourbon solo y pongo el brandy español en mi café. Eso es fundamental. ¡Un buen carajillo puede resolver muchos problemas!

Pero como dices el disco suena a vosotros, tiene un punto de blues rural, el de los antros en los que uno se imagina debían tocar gente como Robert Johnson o Son House, sucios, sudorosos, siniestros… ¿no creéis?
M: Claro, pero no crecí en Mississippi. Tiene que haber un componente urbano, crecí en la ciudad. He viajado por todas partes, desde Mississippi hasta Chiago, Detroit y Nueva Orleans para aprender blues, pero soy de Nueva York, el lugar de nacimiento del bebop y el punk rock. Lo llevo conmigo. Es una gran bendición.

¿Los pantanos de Luisiana y los de Andalucía tienen esencias parecidas? Yo diría que poco, pero en realidad me imagino que a Mike venirse a Andalucía debió suponerle algo impactante, seguro que él alucinaría con la cultura tradicional, no solo la musical, que también. Desde su prisma conocer y empaparse de eso debe ser como poco curioso. Seguro que encuentra nuestra cultura como ancestral, o mística, yo qué sé… Eso ha debido afectar al resultado final del disco, no me cabe ninguna duda, ¿es así?
P: El toque castizo es inevitable cuando tocamos. Aunque Mike es norteamericano, tocando con nosotros esa vertiente está ahí. Yo imagino que a Mike le ha influido la cultura andaluza, igual que a nosotros cuando hemos estado en Mississippi y nos ha pasado lo mismo con la tierra de nacimiento del blues. Aunque sí hay cierto paralelismo entre el sur de Estados Unidos y de España, como que el tiempo pasa más despacio y el clima es parecido, el calor

> ***Solo estoy tratando de encontrar algo de verdad, canciones en las que pueda creer (Mike Edison).***

hace que aquí las cosas salgan como más lentas, más pesadas.

En Andalucía hay ahora mismo muchas bandas de psicodelia y de stoner, igual es por lo que tú dices, por el clima y el entorno.
P: Eso influye también en la forma de hacer música, de forma más pausada, del mismo modo que en Detroit o Nueva York las cosas son más violentas y ruidosas. Tampoco es que esto sea una ley que se cumpla siempre. También hay bandas de punk, pero creo que a vista de pájaro la escena es así.

Me imagino que para Mike venir a la Andalucía profunda debe haber supuesto algún tipo de impacto, seguro que te llamará la atención la cultura tradicional, no solo la musical, que también. Seguro que encuentras nuestra cultura como ancestral, o mística, yo qué sé… Eso ha debido afectar al resultado final del disco.
M: Me encanta estar en Andalucía, aquí hay verdadera magia. ¡Ellos inventaron la guitarra aquí! Y hay fantasmas por todas partes. En la ciudad de Nueva York también hay fantasmas. Pero no podría haber hecho este disco en Nueva York, hay demasiado caos allí. Es difícil de controlar.

El disco está formado por temas propios y por versiones, ¿cómo fue la elección de las canciones? ¿Habéis compuesto juntos o habéis trabajado sobre composiciones de Mike?
P: Mike traía tres o cuatro canciones propias, de una hicimos nosotros la música. El resto eran versiones, pero algunas las hemos cambiado mucho y si escuchas la original es otra cosa.

Mike dice que "*Solo hicimos un día de ensayo, escuchamos nuestros viejos discos secretos favoritos*", ¿cuáles eran esos discos?
P: No te lo podemos decir.

¿Por qué?
P: Porque son nuestros discos secretos. Si te lo digo ya no serían secretos. Pero creo que se notan, si pones atención puedes saber cuáles son (Risas).
M: Claro… (Risas). Si te dijera no serían secretos, ¿verdad? Pero… ¿qué diferencia haría si te dijera que estamos escuchando a **Sun Ra** o **Frank Sinatra**? ¿Psicodelia africana,

música folklórica griega, o discos de mambo de los 1930s? Te diré que el verdadero secreto, no es lo que escuchamos, es cómo escuchamos. Como dijo **Little Richard**, "*no es la comida que lo hace, es cómo lo masticas...*". Estamos creando nuestro propio idioma.

¿Cómo ha sido trabajar con Mike? Tiene pinta de que uno se puede aburrir a su lado. He leído que además de grabar os dedicabais a beber bourbon y a hacer espaguetis putanesca. Yo daría un brazo por sentarme con alguien así con una botella de bourbon de por medio, dos vasos y escuchar.

P: Hay personas que desde el primer momento parece que las conoces de toda la vida. Eso pasó con Mike. Sentimos esa conexión, a veces pasa. Esto es como el amor, a veces hay un chispazo y, bueno, no sé por qué pasan estas cosas, pero pasan. Además, es una enciclopedia viviente del cachondeo (Risas).

M: ¡Vivo con el miedo de ser aburrido! (Risas). Es un gran motivador, lo cual no significa que tenga que tocar punk rock a 1000 km / h y saltar de mi ampli y destrozar mi batería todas las noches. Y no significa que tenga que tomar un kilo de *polvo marchoso* como si estuviera en **Aerosmith** y ser la vida de la fiesta cada noche, yo también he hecho eso. Y fue genial. Pero ya siento que tengo suficiente confianza, suficiente experiencia en que puedo frenar, y sería más interesante.

No hace falta ir deprisa para disfrutar, eso se nota al comenzar el disco con "*Joshua FIt the Battle of Jericho*", por ejemplo.

M: En "*Joshua FIt the Battle of Jericho*" el ritmo es muy lento y deliberado. **Carlos**, el baterista, es increíble, el ritmo es imborrable. En esta época es mucho más subversivo hacer esto que una canción punk rock rápida. Ir despacio puede ser muy sexy. Sabes, cuando eres joven quieres follar como una ametralladora. Eso es "rock". Parece emocionante al principio, pero al final no es tan interesante, te das cuenta de que en el "rock and roll" lo importante es el "roll".

Yo daría un brazo por sentarme contigo con una botella de bourbon de por medio, dos vasos y escuchar. ¿Te preguntaban de cuando tocabas con GG Allin o junto a Kike Turmix, sobre tu experiencia como editor…?

M: Conoces mi historia: es una vida bendecida con acción y aventura. Tengo mucha suerte, soy muy afortunado: una carrera **en la lucha libre, trabajando para** High Times, la revista de marihuana, tocando con GG Allin, y más tarde con Pleasure Fuckers… ¡Mi vida es como la escena de un crimen! Escribí mi primer libro sobre todo eso y eso abrió una puerta completamente nueva. De verdad, me encantaba tocar en los Pleasure Fuckers, la banda era una extensión de nuestro estilo de vida. Realmente estábamos viviendo este increíble sueño hedonista de comer bistec y mariscos cada noche. Tres años sin dormir. Era sexo, locura, y rock and roll, cada día. Fue muy real. Fue loco. Desafortunadamente, Kike era un gran fanático del rock and roll, amaba la música y tenía una gran personalidad, pero era egoísta. Lo que más le interesaba era ser aceptado por las personas que pensaba que eran "cool." Esa es una trampa de la que no pudo escapar. GG tenía más imaginación. Era mejor músico de lo que piensas y, en cierto modo, era la vanguardia: GG era una amenaza real, genuinamente peligrosa, pero también muy encantadora. Él era único. Tenía una filosofía, aunque se distorsionó en los últimos años de su vida.

> ***Sabes, cuando eres joven quieres follar como una ametralladora. Eso es "rock". Parece emocionante al principio, pero al final no es tan interesante, te das cuenta de que en el "rock and roll" lo importante es el "roll" (Mike Edison).***

P: Mike tiene un buen libro para escribir, de hecho, ha escrito hace poco una biografía sobre el batería de los **Rolling Stones**. Una cosa interesante y que yo sospechaba es que GG Allen, como Mike comenta, no estaba tan loco, era un artista y fuera de su personaje era una persona con la que te podías sentar a hablar.

Una cosa que quería comentaros… ¿no tiene Mike un punto de predicador al cantar?

M: Sí, claro… ¡Estoy tratando de salvar almas! Creo que hay salvación en el rock and roll. Cuando era joven, lo encontré en **Chuck Berry**, en los **Ramones**, en **James Brown**. Estas canciones que estamos cantando ahora pueden estar un poco más cerca de Dios, ya sabes, las canciones espirituales, las épicas historias bíblicas, pero todas vienen del mismo lugar, un mensaje de amor, de protesta, de libertad. Es música soul. Es blues. Gospel. Punk rock. Y me encantan las canciones que cuentan historias.

P: Yo creo que Mike es un 'holler', como los predicadores evangelistas de los años 20, que cuando los escuchas son muy ásperos y tiene más similitudes con el hip hop que con el blues.

¿Os habéis planteado defenderlo en directo?

M: ¡Vamos a venir a tu ciudad y cambiaremos la forma en que ves el mundo! vamos a abrir corazones y mentes! Vamos a pasar un buen rato...

P: En noviembre saldremos de gira por España y parte de Inglaterra.

Me gusta mucho "*That's Where I'm at*", me suena mucho a La Big Rabia, tiene un punto de bolero tenebroso…

P: Intenté darle un toque más hispánico y también rhythm and blues. En todo caso podemos parecernos a La Big Rabia pero más por un tema de gustos musicales comunes.

M: Es una confesión. "*That's Where I'm At*", "ahí es donde estoy". También es con espíritu de protesta y amor, como las otras canciones, solo que esta vez es más personal. Es uno es un grito de mi corazón. Sabes, seguro que vas a encontrar obstáculos en esta vida, y gente que no cree en ti. De vez en cuando me siento triste porque mi familia nunca entendió las decisiones que tomé. Mis padres murieron sin tener ni una idea de qué estaba haciendo, como artista. Pensaron que estaba perdido. ¿Tal vez, lo estuve por un rato? Pero sabía adónde quería ir. Podrías romper un montón de corazones, pero tienes que ser la persona que quieres ser, no la persona que te dijeron que debías ser. Ahí es donde estoy, *that's where I'm at*.

Javistone





Spin Offs
Vieja escuela hoy

Desde Cáceres nos llegan los fantásticos Spin Off, banda marcada por el gusto por el rock 70 y el hard rock clásico como seña de identidad, no en vano versionan a los mismísimos Humble Pie en su último trabajo. Y claro, con una presentación así es imposible que uno, fan de la banda de Steve Marriott, lea sobre ellos y no sienta curiosidad por su propuesta, que es exactamente lo que se podría esperar. Y es que, en efecto, Spin Off suenan a todas esas formaciones que tienes en mente, con la poderosa voz de María Monterroso como eje de todo, bien rodeada de riffs de la vieja escuela y el sonido de formaciones como Lynyrd Skynyrd, Grand Funk o Black Sabbath. El año pasado debutaban con el EP "*The Catcher in the Rye*" del año pasado y en 2021 repiten con el fantástico "*The Cry of the Mandrake*", solo dos EP como antesala de algo grande. Hemos charlado con ellos.

¿Quiénes son los Spin Offs? ¿Cómo surgió la banda?
Pues Spin Offs somos **María Monterroso** (voz), y **Víctor Sánchez** (bajo) desde Aldeacentenera (Cáceres); **Francisco J. Pérez** (batería) y un servidor, **David Andrino** (guitarra) desde Almendralejo (Badajoz). La banda surgió en 2019 después de que María, Víctor y yo coincidiéramos en otro proyecto. A su vez Francisco y yo somos compinches en lo musical desde hace ya doce años en diversos proyectos. La idea surgió de montar algo entre los cuatro aparte de los otros proyectos en los que estábamos trabajando. De ahí el nombre de Spin Offs.

Nosotros os hemos descubierto con "*The Cry of the Mandrake*", que nos ha gustado muchísimo. Parecéis una máquina perfectamente engrasada de rock 70's, guitarras poderosas, mucho riff, ritmos contundentes y un poderío vocal tremendo. ¿Qué diferencia veis respecto a "*The Catcher in the Rye*" del año pasado? Yo veo un sonido más pulido, canciones más redondas y más importancia del sonido de guitarras, ¿puede ser?
¡Gracias! Pues ciertamente hay una mejora en la producción, gracias también a que "*The cry of the Mandrake*" estaba ya rodado en directo antes de grabarse. Nos fue más fácil y cómodo todo el proceso. En cuanto al sonido hemos sido fieles a nuestro sonido en directo, y es lo que hemos querido reflejar. Y también en lo compositivo hemos jugado un poco con el jazz, blues, soul… pero todo desde un prisma de hard rock. En "*The Catcher in the Rye*" tuvimos que acelerar el proceso de composición y grabación para cubrir algunos eventos, y hubo menos margen para trabajar. De todas maneras estamos muy contentos con ambos resultados, sobre todo teniendo en cuenta que son totalmente autoproducidos.

En temas como "*Woman's Hell*", en los sonidos más setenteros es donde creo que os sentís más cómodos, me encanta esa canción, cómo suena, el ritmo, la densidad, las guitarras y la voz de ella… hipnótico por momentos. Menudos riffs os marcáis. ¿Estáis influenciados por bandas de los 70? ¿Cuáles serían? Free, Humble Pie, Allman Brothers…
Las que mencionas por supuesto aparte de otras bandas como **Thin Lizzy**, **Lynyrd Skynyrd**, **Grand Funk**, **Jefferson Airplane**, **Cream**, **Black Sabbath** y un larguísimo etc… (Risas).

De hecho, en "*The Catcher in the Rye*" hicisteis una canción que tocaba Humble Pie en el "*Rockin in the Fillmore*", "*Four Day Creep*", ¿por qué elegisteis esa canción?
Pues es una canción que Francisco y yo solíamos tocar en el local de ensayo, y la propusimos para hacer una versión en Spin Offs y la verdad que queda como propia, con permiso de los Humble Pie (Risas).

"*Exquisite corpse*" también me parece una canción muy poderosa.
Es una buena muestra, junto con sus compañeros de disco, del lado progresivo de este trabajo. Es un tema potente e hipnótico que te lleva de viaje de mano de la voz de María. Y la letra como el título indica es un "cadáver exquisito", aquel juego literario al que jugaban los miembros de la generación del 27. El resultado es un tema rockero pero con altas dosis de psicodelia.

Me ha encantado la portada del EP, ¿qué podéis contarnos de ella?
Pues fue un genial trabajo realizado por **Rafael Ramírez Casas**. Supo captar a la perfección la idea que teníamos y estamos más que contentos con el resultado. Casa a la perfección con el espíritu del disco.

En plena pandemia publicasteis "*Sponfool*" de Willie Dixon, ¿por qué elegisteis esta canción?
Pues la idea de grabar el tema surgió después de un bolo donde coincidimos con ***Gene García***, el gran bluesman extremeño. Y nos comentó de colaborar con nosotros. Así que entre varios seleccionados nos decidimos por el "***Spoonful***" del maestro Willie Dixon. Lo grabamos en los Silence Studios de Badajoz con la colaboración de Gene a la voz y armónica y **David Carbonel** al piano. Es un clásico atemporal.

¿Tenéis pensado en publicar un disco, lo que viene siendo un larga duración?
Pues la intención es esa. Si la situación actual nos deja trabajar con mayor normalidad y sobrevivir haciendo bolos. Nosotros seguimos trabajando con la idea de grabar un LP, y que a buen seguro saldría en vinilo.

Muchas gracias y buena suerte.
Gracias a vosotros! y un abrazo a todos los amigos de Rock Bottom. Nos vemos en las salas. Paz y amor de Spin Offs.

Javistone
Foto JaraMC

Bala





“El macarrismo y la oscuridad no son incompatibles con un mensaje más optimista”.

Entre el punk y el stoner, el susurro y el berrido, la calma y la barbarie, “*Maleza*” es el nuevo disco de Bala, un trabajo imprescindible si lo que te gusta es que te zumben los oídos. Ha sido publicado por la potente discográfica Century Media y se presenta con una portada que da muchas pistas sobre lo que te vas a encontrar en el interior: una mandíbula de tiburón que tritura sin esfuerzo lo que se le ponga por delante, pero inutilizada por un simple palo que la inmoviliza.

Un portento de rabia y fuerza, con “sólo” una guitarra y una batería: no hace falta más en esta exhibición de burricie bien traída. Ruido a gran escala, construido herméticamente, que esconde detalles cargados de optimismo y un mensaje de esperanza para estos tiempos oscuros. Es ruidoso, agresivo y, como cualquier disco de rock que valga la pena, apela a las emociones al nivel más instintivo. Bala han visto como la pandemia ponía en peligro su lanzamiento más ambicioso, pero como esa maleza que crece salvaje y promiscua como un jardín que no cuida nadie, han resistido y ahora florecen para recoger el éxito que sin duda merecen.

Lo primero que tengo que hacer es felicitaros por “*Maleza*”, que me parece un disco soberbio, con canciones, pegada, sonidazo y que me ha entrado como cuchillo caliente en mantequilla. El disco lo está petando, supongo que estáis de subidón todavía.

Violeta: Pues sí, lo estamos. Además habiendo esperado tanto tiempo para sacarlo, porque estaba preparado ya en noviembre de 2019 y hemos estado más de un año mordiéndonos los nudillos, en plan “¡por favor que salga ya!”. Y ahora encima vamos a empezar a tocar en directo, porque nosotras somos bestias del directo. Entonces sí, yo al menos no puedo estar más contenta.

¿Os esperabais algo así en cuanto a repercusión?

Anxela: No, la verdad es que no. Porque nunca sabes lo que va a pasar después de tanto tiempo de silencio. “*Lume*” (editado por Matapadre en 2017. NdR) había funcionado súper bien, pero, joder, no a este nivel ni mucho menos. Pero sí que había marcado un antes y un después en la banda, y de ahí nos empezaron a salir un montón de conciertos, incluso en otros continentes. Pero como digo nunca puedes saber, porque el disco estaba grabado ya en 2019 y sale el 2021, es decir

cuatro después de "*Lume*", y te preguntas: ¿cómo estará la gente? ¿Se habrá olvidado de nosotras? Igual ya no están o están a otra cosa. Pero sí que empezamos a ver que el feedback en redes era muy bueno, cada vez que anunciábamos algo sobre la salida del disco (que luego tuvimos que cambiar mil veces, pero bueno) nos dio la impresión de que la gente estaba con ganas, y eso nos motivó mucho a nosotras; pensamos que si la gente estaba con ganas a ver cómo se recibía el disco cuando saliese, y la respuesta ha sido increíble.

Claro, esas expectativas que comentáis de cómo estaría la gente te puede salir de dos maneras: una, que después de cuatro años desconecten y se olviden de ti y pasen a otras cosas. La otra, la que ha ocurrido, es que la gente esté con unas ganas locas de caña y que vuestro disco conecte con estos tiempos de esta manera tan orgánica y brutal.
A: Eso es, pero de todos modos superó cualquier expectativa.
V: Una pasada, de verdad. Estamos muy contentas.

Antes de hablar sobre el disco en sí quería preguntaros sobre el origen de Bala, si habíais tocado antes juntas y desde el principio tuvisteis claro el formato dúo y prescindir de bajista.
V: Nos conocíamos de vernos en conciertos, teníamos amigos en común, pero nunca habíamos tocado juntas. Veníamos de otras formaciones y un día coincidimos en la misma sala tocando cada una con nuestra anterior banda. Nos comentamos la idea y la idea del dúo salió inmediatamente: hay muchos dúos que nos gustan, como **Niña Coyote Eta Chico Tornado**, y queríamos probar eso. Y como desde el principio estuvimos tan a gusto, pues no echábamos de menos nada y tampoco es que dejásemos sitio para muchas más cosas. Creo que está cerrada la formación. Pero no quiere decir que me cierre a otras cosas, si nos proponen montar una súper-banda con esta y aquella (Risas)… Pero no como Bala, claramente.

Bala es cosa de dos, pues. Es verdad que en "*Maleza*" habéis contado con colaboraciones como Nawja Nimri, Bonnie Buitrago de Nashville Pussy… ¿es con una intención de abrir un poco la paleta musical, que no se quede la cosa –pongo comillas- "limitada" a guitarra-batería-voz?
A: Fue realmente porque nos apetecía, y probar cosas distintas en el estudio siempre mola. Pero nos gusta mucho respetar siempre en los discos lo que vamos a hacer en directo, tampoco nos queremos liar a meter cuatro personas más y luego en directo vamos a ser nosotras dos. Lo de meter bajo sí que nos parecía compatible porque en directo toco con un ampli de guitarra y otro de bajo. Así que al final es un sonido grave que está siempre ahí; de hecho en "*Maleza*" toco el bajo en todos los temas, hago lo mismo que con la guitarra, pero hay bajo en todos los temas. Y además queríamos darle un extra de graves con **Bonnie Buitrago** porque nos flipa su rollo y nos hicimos buenas colegas cuando coincidimos con **Nashville Pussy** cuando tocamos en Australia. Luego en EEUU volvimos a coincidir y quedó en el aire el hacer una colaboración, y nos apetecía experimentar un poco a ver cómo quedaría un bajo de Bonnie sobre alguna de nuestras canciones; nos flipa el resultado y estamos súper contentas, ojalá podamos tocar algún día esos temas con ella en directo, eso estaría guay. Pero no creemos que a Bala como banda le falte nada, porque con las leches que le pega a la batería Vio (Risas) y con el hecho de tener los amplis de guitarra y bajo combinados creemos que es suficiente.

> ***El siguiente disco va a ser exactamente igual, vamos a prepararlo de la misma manera, yendo al local de ensayo y ver qué sale en ese momento porque es como hemos trabajado siempre y es lo que nos mola, un rollo fresco, sincero y visceral.***

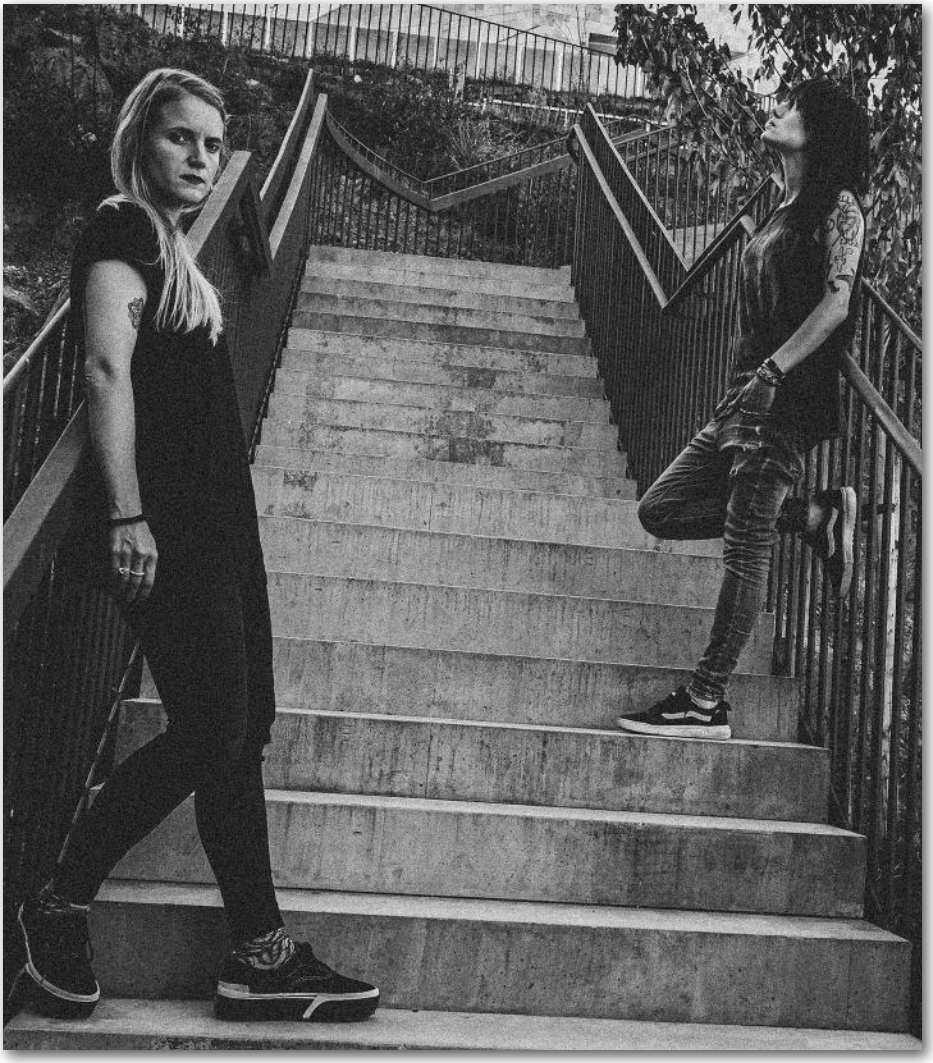
¡Podéis estar tranquilas al respecto! (Risas).
V: Conste que teníamos ganas de hacer alguna colaboración, porque siempre habíamos fantaseado con hacerlas algún día, como por ejemplo con **Lúa Mosquetera** en la letra de "*Agitar*". Es que se multiplican las posibilidades cuando juntas talentos, y a las tres mujeres que colaboran las admiramos, y va más allá de estas colaboraciones. Si se te presenta una oportunidad así, ¿cómo dices que no a eso?

Con respecto a lo que os preguntaba antes, ¿alguna vez pensáis cómo sonará Bala en un futuro, por dónde vais a evolucionar?
A: Lo nuestro es un rollo tan visceral que no nos lo hemos planteado y no lo vamos a hacer nunca. El siguiente disco va a ser exactamente igual, vamos a prepararlo de la misma manera, yendo al local de ensayo y ver qué sale en ese momento porque es como hemos trabajado siempre y es lo que nos mola, un rollo fresco, sincero y visceral. Sin darle demasiadas vueltas, no nos rallamos demasiado con la producción para que no se pierda esa frescura, eso que llevamos dentro.
V: Es cierto que la manera que tenemos de trabajar es esa, súper orgánica y que sale sola, y a lo mejor es por eso que mola tanto. Yo he estado en otros grupos en los que nos rallábamos y pensábamos todo veinte mil veces: Bala no. Alguna vez sí pensamos que si seguimos con este nivel de macarrismo dónde vamos a acabar (Risas), ¿haciendo death metal?

Vais a tener que subir la apuesta de Spinal Tap y poner los amplis al 12 (más risas). Volviendo al tema de la promoción, es posible que la gente que no os conociese pueda sorprenderse de la exposición que tenéis ahora, pero me parece que desde "*Lume*" esto se veía venir. Habéis tocado fuera de España muchísimo, tenéis una compañía potente detrás… ¿dónde está el techo de Bala?
A: Pues la verdad es que es complicado de decir, porque hace cinco años no podríamos imaginarnos todo lo que nos ha ido pasando. Yo personalmente ya me siento realizada por haber tocado por ejemplo en el festival más grande de América Latina, en Japón, Australia, el desierto de California, miro eso y pienso, joder, yo ya soy feliz. Pero entonces vuelvo a esa visceralidad, a lo orgánico, no vamos a pensar demasiado en todo esto: lo que vayamos recibiendo será una auténtica alegría y lo viviremos de una manera brutal. Sí que nos gustaría que pasasen algunas cosas, como por ejemplo abrir la gira de alguna banda que nos flipe, como **Melvins** o **L7**, o **Black Sabbath**, que bueno, eso no va a pasar

Déjate, que con Ozzy nunca se sabe (Risas).
A: Sí, tiene cuerda. Con ese tipo de cosas sí que fantaseas, pero no es algo que nos quite el sueño, porque vamos viviendo cada cosa que nos va pasando al día. Y es maravilloso.
V: También es cierto que esta es una banda sin mucha pretensión, que empezó para pasarlo bien y fuimos las primeras sorprendidas por la acogida, y como nunca ha habido mucha pretensión tampoco había metas. Como ha dicho Anxela nos han pasado cosas que hemos dicho: nos morimos ya (Risas), felices. Y lo que venga, pues vendrá.

Esta revista tiene una conexión especial con el Monkey Week, donde tocasteis un par de veces y creo que salieron conexiones interesantes.
A: Sí, tocamos en 2016 y 2017. El primer año teníamos tres conciertos y en todos ellos había un tipo vestido de forma curiosa y con un sombrero de cowboy, y se pasó los tres conciertos en primera fila. Al terminar el primero ya nos dijo: "*os voy a llevar a Australia. Soy promotor, estoy viendo qué se cuece por aquí y os voy a montar una gira por allí*". Pensamos, bueno, estará borracho (Risas). Pero a los pocos días recibimos un mail súper serio con la oferta. Resultó ser uno de los tíos más serios con los que hemos currado: nos montó toda la gira, con las rutas y demás. Y al año siguiente, en 2017 nos pasó una cosa increíble, y es que lamentablemente una banda tuvo que cancelar su actuación en el escenario grande, en la plaza, por un problema de salud, y nos propusieron sustituirles: ¿Queréis cerrar vosotras en la Alameda? Y nosotras, de cabeza, claro. Y eso hizo que nos escuchase muchísima



gente, porque era gratuito y la plaza estaba hasta arriba de gente, y al terminar nos vino a ver mucha gente de la industria, promotores mejicanos, holandeses colombianos… y ahí fue donde cerramos un montón de cosas, como el Rock Al Parque de Bogotá.

Entre otros sitios habéis tocado en lugares tan emblemáticos como el Stoned and Dusted, ¿cómo es la experiencia? ¿Es cierto todo el misticismo que rodea al evento? Hay un halo de misterio que uno no sabe qué creer. Vosotras que estuvisteis allí podéis contarlo.

V: Es una locura.

A: A mí me dan ganas de llorar cada vez que pienso en aquello (Risas). Ahí también una conexión muy guapa, de hecho: cuando tocamos en Australia, gracias al Monkey Week, coincidimos con **Brant Bjork** que estaba tocando en el mismo festival, el Cherry Rock. También estaba **Nick Oliveri** con los **Dwarves**, y también pertenece a la movida desértica. Hubo buen rollo con ellos, a Brant Bjork le moló mucho nuestro rollo y al cabo de los meses recibimos un mail de la organización diciendo que Brant nos había visto en Australia y os queremos traer al desierto, y claro, no nos lo podíamos creer. Lo que sentí al leer ese mail, que casi me caigo de la silla, no se me olvidará en la vida. Y además recomendadas por Brant Bjork, poca broma. Evidentemente dijimos que sí a todo (Risas) y la experiencia es inexplicable. Sí que es cierto ese misterio que dices, porque para empezar la ubicación es secreta; hay un punto donde te recoge un autobús que te lleva al lugar en medio del desierto que es patrimonio protegido: por eso el aforo es muy limitado y lo tienen súper cuidado. Y allí te encuentras con la peña que ha creado ese género musical: levantabas la cabeza y veías a gente de **Queens of the Stone Age**, usamos el backline de **Kyuss** y **Fu Manchu**…

V: ¡Imagínate nuestra cara! ¿En este hardcase pone Kyuss? (Risas). Imagínanos flipando en medio del desierto.

A: Y además el tremendo espacio natural, levantabas la vista y veías esa arena, los árboles, las rocas, y pensabas: "*Dios mío, pero ¿qué hacemos aquí? Qué heavy*".

Hablemos de vuestros discos, porque como decíais antes hay una brecha de cuatro años –pandemia mediante- entre los dos últimos. Sin embargo "*Human Flesh*" y "*Lume*" fueron muy seguidos.

A: Sí, el primero salió en septiembre de 2015 y "*Lume*" en marzo de 2017.

Y no obstante, la diferencia de sonido, de canciones, de intención entre uno y otro es notable. Me parece que "*Lume*" anuncia muchas de las cosas que encontramos en "*Maleza*". Siempre pregunto por el "*síndrome del músico*" que cuando mira los discos anteriores siempre encuentra fallos y se castiga: "*¿cómo toqué eso ahí?*" ¿Os pasa a vosotras? ¿Qué sentís cuando escucháis los dos primeros discos?

A: A mí sí me pasa, Vio lo sabe y a ella no le ocurre lo mismo.

V: A mí no, me encantan los dos (Risas).

A: Yo de "*Human Flesh*" no es que reniegue, porque es un disco que tenía que ocurrir para todo lo que ha venido después, pero sí que es un disco que hicimos súper rápido. Llevábamos apenas dos meses tocando juntas y quisimos registrar esos temas tal y como estaban. Lo grabamos en directo y por eso suena quizá más maquetero, porque tocamos las dos juntas, aunque las voces las metimos después. Y no me flipa, porque también está todo el disco en inglés, a nivel de sonido tampoco es que me maraville, pero, oye, es un disco que nos ha traído cosas maravillosas, y hay al menos dos temas que seguimos tocando en directo. Lo que ocurre es que para "*Lume*" teníamos las cosas mucho más claras. Así como "*Human Flesh*" es un experimento, a ver qué salía, con "*Lume*" ya sabíamos cómo queríamos tocar, teníamos más referencias, discos cuyo sonido queríamos buscar. Fueron dos años solo, pero muy intensos de descubrir muchas cosas y encontrar nuestro camino, y de pensar con más calma qué queríamos hacer.

El director de la revista, Javi Torreira, tiene dos niñas y la menor de ellas, de seis años, es súper fan de Bala, se vuelve loca cuando suena vuestro disco. ¿Creéis que es importante conectar con un público joven? Por sonido a lo mejor conectáis con gente más tullida, pero… ¿os gustaría que la gente más joven prestase atención a Bala?

V: Ooh, qué mona. Por supuesto, y de hecho ya nos ha pasado, que se acerquen teenagers después de un bolo flipando. A ver, creo que la música no tiene edades, y aunque es verdad que los chavales se van por cosas más urbanas, yo que trabajo con chavales veo que el rock lo sigue petando. Nunca nos hemos planteado a qué tipo de gente le puede gustar lo que hacemos, esto es muy orgánico. Es verdad que cuando nos dicen lo que nos has comentado de una niña que le gusta Bala pues te mueres de amor. El otro día nos etiquetó un chaval haciendo un cover en la batería electrónica de "*Agitar*" y eso nos mola muchísimo.

Es genial que la gente más joven se enganche a vuestro rollo. Los que crecimos en los 90 conectamos de forma muy natural con vuestra música, porque vemos la conexión con el hardcore y el punk, y con el grunge. A mí hay cosas en temas como "*Rituais*" o "*Bessie*" que me recuerdan a los primeros discos de Alice In Chains o Nirvana. Imagino que esta música está en vuestro ADN, ¿me equivoco?

A: No te equivocas en absoluto (Risas). La tenemos grabada a fuego en el corazón y la cabeza. Sin duda los grupos que dices son referentes absolutos, como también L7, toda



la onda Riot Grrrrl, **Nirvana**, especialmente el "*Bleach*" está en nuestro top sin ninguna duda.

También Melvins.
A: Claro, son de nuestras bandas favoritas. Es cierto que hay un patrón noventero pero que no se repite mucho porque los temas son muy distintos unos de otros

Eso es cierto.
A: Hay otros más metaleros y en otros nos vamos al punk. Pero nos flipa, y ese sonido como dices lo puedes ver en temas como "*Rituais*" porque son bandas que tenemos muy presentes, que llevamos escuchando toda la vida, y no hay quien nos saque de ahí (Risas).

En cuanto al orden de las canciones del disco, a veces cuando el disco es corto se tiende a meter todo lo bueno al principio y descuidar el final: en "*Maleza*" las tres últimas canciones son casi mis favoritas: "*Rituais*", "*Bessie*" y "*Una Selva*". Este último además me lleva a pensar que "*Lume*" tiene un deje más chungo y oscuro y sin embargo, el final de este, con ese mantra de "no todo está perdido" me da una sensación distinta. Además el video de "*Mi Orden*" con ese inicio oscuro y las flores que van surgiendo… quizá es por eso como os decía, "*Maleza*" conecta con el tiempo que nos ha tocado, y además de caña y burricie necesitamos un poco de luz al final del túnel. ¿Era ese el objetivo?
A: Bueno, pues objetivo conseguido (Risas). Me alegro muchísimo de que pienses eso y para mí, y Vio lo sabe, el orden de los temas es súper importante. Lo que tenía clarísimo es que "*Una Selva*" tenía que ser el último del disco. **Y "*Agitar*" el primero.**
A: Efectivamente. Eso lo tenía muy claro. Luego en el medio me rallé más. No sé si te habrás fijado que "*Bessie*" y "*Una Selva*" van unidos por la misma nota que termina y comienza. Y lo has expresado perfectamente, eso es exactamente lo que sentimos y pensamos; "*Lume*" terminaba con "*Humo*" de una forma destructiva, apocalíptica, y después del fuego, la destrucción, una ciudad derruida… surge la maleza, esa vida que crece cuando ya no hay nada, y queda ahí ese punto de optimismo, de esperanza, de "no todo está perdido", aunque siempre insistimos en que el disco se hizo en 2019.

Antes de este puto desastre.
A: Eso es, sí. Ese final es un mantra al que agarrarse, y tengo que decir que durante la pandemia a mí el disco me ayudó mucho, porque lo escuchaba, lo ensayaba, imaginaba

Foto de Javier Rosa

tacándolo en directo y pensaba: "*venga, no todo está perdido*". Sí, fuimos ahí un poco visionarias (Risas).
V: Es un disco bastante más optimista, casi feliz. Es verdad que es oscuro, pero por ejemplo "*Una Selva*" tiene frases guapísimas, que al principio no veía muy claro, pero luego encajaba perfecto. El macarrismo y la oscuridad no son incompatibles con un mensaje más optimista, para nada.

Un tema con una letra muy corta pero contundente es "*Bessie*" que está basada en la motera Bessie Springfield. El reivindicar una figura femenina, de una motera de raza negra en los años 30, ¿es una forma de reivindicarse sin ser dogmáticas?
A: Sí, no solemos ser muy explícitas en las letras. Nos mola trasmitir una idea y que luego cada uno interprete la movida. Evidentemente usamos la figura de Bessie porque es muy poderosa pero es una oda a la libertad, por ser mujer, por ser afroamericana y coger su moto a pesar de todas las críticas que le cayeron, la cantidad de veces que le dijeron "*tú no puedes hacer esto porque eres mujer y negra*" y ella agarró su moto y se recorrió el país porque le daba la real gana. Realmente la letra dice todo lo que tiene que decir: "*Ride free, Bessie, ride free*".
V: Nos gusta hacer estos homenajes a mujeres que han sido referentes. Creemos que es muy importante que existan estos referentes para las próximas generaciones, y abrir las mentes de las que ya estamos aquí. Por eso queremos traer estas figuras a la palestra en nuestras canciones y que se sepa de ellas, y que al mencionarlas sigan vivas.

Otro aspecto importantísimo en "*Maleza*" es el visual: por una parte la portada y también los videoclips. Que es una especie de arte perdido y vosotras os lo habéis currado muchísimo con cinco distintos. ¿Os involucráis en esta parte visual?
V: Sí, la parte visual es fundamental. Tanto Anxela como yo somos muy cinéfilas, yo vengo de Audiovisuales, y el mundo del videoclip me encanta y creo que tiene mucho poder, y nos gusta involucrarnos en el proceso. No solo en cuanto a los videos, en todas las facetas. Tenemos una estética clara de cómo nos gusta hacer las cosas, y también nos gusta rodearnos de amigos, tenemos la suerte de estar rodeadas de gente de muchísimo talento, y estamos súper contentas con el resultado de los videos y la portada.

La portada es perfecta. Es que representa perfectamente lo que hay dentro. Y además encaja fenomenal con el título, con esa idea de mala hierba que crece donde nada más lo hace.
V: Sí, la idea de la resistencia que supone esa maleza. Y por otra parte esa mandíbula de megalodón que simplemente con un trozo palo la dejas inútil, nos gustó muchísimo el concepto de **Leo Souza** que siempre acierta: nos preguntó cómo se llamaba el disco y como siempre dio en el clavo. Es un jefe.

Os confieso algo: tengo muchísimas ganas de veros en directo, pero me da bajón hacerlo sentado. Además temo que del primer guitarrazo me tiréis hacia atrás y quedar en ridículo (Risas) ¿Cómo se presenta el verano en cuanto a bolos? ¿Cómo os adaptáis a esta situación?
A: Mira, el primer concierto que dimos en esta nueva movida que no sé cómo llamarla, fue en noviembre del año pasada en la Jimmy Jazz de Gasteiz, y te confieso que estábamos bastante asustadas con cómo lo íbamos a llevar, cómo iba a ser la movida, porque no es un estilo de música para ver sentado, a priori, es para dar gritos y saltos. Pero lo disfrutamos mucho porque vimos a la gente disfrutando. A pesar de no ser las circunstancias más adecuadas, la gente estaba contenida pero disfrutando, con ganas de pasarlo bien, y a nosotras nos pasó lo mismo; era raro levantar la vista y ver a la gente sentada, con distancia y tal, pero lo pasamos muy bien por las ganas que teníamos de tocar. Y desde entonces hemos dado varios bolos de presentación de "*Maleza*" y la sensación ha sido un poco esa: no es la mejor situación pero lo gozamos.
V: Tenemos todos tantas ganas de música en directo que te adaptas a lo que sea. Al principio puedes pensar "qué pereza" pero yo toco dentro de un bote si hace falta (Risas).

JSanabria
Foto directo Javier Rosa


Photo by Mattias Monsterkid

SERIE BOOTLEGS

Por Sob 2021

- Querido amigo **SOB2021**, ponemos en marcha el Delorian y nos dirigimos raudos y veloces a ver la gira de **KISS** en 1979, un lugar paradisíaco como pueden ser las playas de Florida, ¿qué más podemos desear? KISS, bikinis, playas de arena blanca, calor y buen tiempo, bebidas tropicales… eso es vida.
- Perfecto, amigo **Tapetrack**, programa el coche y vayámonos al pasado.

El tiempo transcurre y en un abrir y cerrar de ojos mientras vamos viendo pasar por la ventanilla el Sweden Rock Festival con Rush en 2013.
- Mira allá abajo está la reunión de **Iommy** y **Dio**, a este lado ya veo a **Pearl Jam** diciendo algo de que están vivos, que rápido vamos, el Rock in Rio de **Queen** y cuidado con el Monster of Rock de **Rainbow**. Ya estamos cerca agárrate.
- El reloj del Delorlan marca septiembre de 1979, ¿pero no íbamos a Florida al inicio de la gira en Junio? Algo raro ha pasado.
- Bueno, veamos la gira ya rodada, estamos a finales de agosto, hay que ir hacia Luisiana y Alabama. Está cerca un par de horas desde Tampa y ya estamos.
- Ok, amigo SOB2021, pero tengo una duda, ¿no se supone que en Florida hace sol? Aquí hace un frío curioso, el cielo está cubierto, este campo donde hemos llegado no me parece ninguna playa de Florida.
- Déjame ver, parece que hay un fallo en las coordenadas, no sé dónde podemos estar. Allí cerca hay una ciudad a unos kilómetros veremos dónde estamos.

Después de avanzar unos kilómetros, nos damos cuenta que hemos llegado a Manchester, en la Inglaterra de **Margaret Thatcher** al final de los 70, época dura. ¿Qué hacemos aquí?

- Querido amigo Sob2021, podemos ver qué hay en Inglaterra. Ya iremos a por Kiss más adelante, esto es otra historia. Recuerdo viejas historias de tappers que me contaron acerca de una tienda en Manchester llamada Orbit Books, vamos a conocerla.

En sus estanterías podemos encontrar auténticas joyas no editadas en ningún sitio, en muchos de sus vinilos aparece un sello que indica material de importación, uff… Es caro entre seis y ocho libras, seguro que merece la pena. Le preguntamos al dependiente y nos indica que muchos de esos vinilos y otro que nos enseña, vienen de USA, pero los traen vía Holanda. En estos que vemos ahora reconocemos muchos de los clásicos de los vinilos de California, pero en varias ediciones nuevas, se están haciendo bootlegs de bootlegs, nada nuevo bajo el sol. Pero nos llama fuertemente la atención un vinilo de **David Bowie**, dice que se grabó en Londres, concretamente en el Wenbley Empire Pool, 07 May, 1976. Pero… ¿esto no es oficial, hecho solo para el mercado japonés? Allí se llamó "*Don´t Touch that Dial Bowie*", pero este se llama "*Wenbley Wizard*". El dependiente muy amable nos indica que en 1979 es ilegal, pero que cuando se hizo en 1976 en Japón y por un músico no japonés era legal. Eso es exactamente lo que conocíamos, pero… ¿de dónde han salido tantos? Tiene una caja llena.

Mientras conversamos aparece la policía, los bobbies, salen de la nada, y nos quitan de las manos los discos de Bowie, se los llevan, confiscan todo y cierran la tienda. Mi amigo Tapetrack está alucinando, ¿qué ha ocurrido? Acabamos de ver la primera redada seria de la policía inglesa contra el fenómeno bootleg. En las islas a primeros de los 70 fueron a por una tienda que nos sonaba mucho pero que ya ha desparecido de nuestras ciudades, ¿os suena Virgin? Era un templo de venta de este tipo de grabaciones, en la pequeña tienda que tenían en Londres, pero esto era otra historia.

A los pocos días nos enteramos que la operación se llama Moonbean y detrás de ella está un policía infiltrado llamado **Bill Hood**. Bill se ha hecho pasar por un bootlegger y para desbaratar todo el entramado de pequeñas tiendas y distribuidores de este material, se ha infiltrado en la estructura de bootleggers que operaban desde Manchester. Para ganarse su confianza prensó más de 2000 unidades de este show de Bowie, le encargaron prensar la copia japonesa y editarla con un nuevo título y, para ganar la confianza de sus nuevos socios, no le quedó más remedio que hacerlo. Para ello desde Londres y con ayuda de la industria prensó los vinilos. Esta operación fue muy seguida por la prensa musical del momento ya que fue la BPI (British Phonographic Institute, una institución privada usando fondos públicos) la propulsora de la denuncia y fue una operación que según cuenta Billboard en septiembre de 1980 fue un gran éxito, ya que se retiraron del mercado gran cantidad de vinilos fraudulentos.

En una conferencia de prensa celebrada el 24 de junio de 1981, se llegó a la conclusión de la Operación Moonbean: el abogado de la asociación, **Tony Hoffman**, hizo un recuento de los números finales. El BPI había gastado 100.000 dólares, las sanciones impuestas ascendieron a 60.000 dólares ya recibidos y otros 44.000 dólares previstos. El equipo incautado se valoró en 4.000 dólares y el valor en la calle de los piratas confiscados en 200.000 dólares. El resultado más significativo de la Operación Moonbeam fue la implicación de Rough Trade Records como minorista de piratas. La tienda, a punto de convertirse en un sello discográfico independiente, fue multada con 10.000 libras esterlinas. Sin embargo, el resto de la Operación Moonbeam fue menos exitoso. Tiendas que nunca habían tenido un bootleg recibieron la acusación de la BPI, y los cargos contra los implicados se entregaban a nombres equivocados con direcciones falsas. El policía primero se frustró y luego se enfureció. Los tribunales fueron aún menos vehementes, recordando a todos que los mayoristas afectados tenían "*perfecto derecho a guardar silencio sobre sus clientes y proveedores*", presuntos delincuentes protegidos de la autoincriminación por un privilegio legal. Los jueces implicados se ensañaron con la BPI y sus falsos policías.

La confusión en torno a los derechos de autor internacionales también había quedado al descubierto. Los artistas occidentales no tenían protección en Japón, y en el continente aparecían, como por arte de magia en los polvorientos libros de leyes, importantes lagunas sobre lo que se había grabado en directo, cuándo, por quién y la nacionalidad de los artistas en cuestión. El escenario estaba preparado para una nueva explosión de bootlegs procedentes de Europa, lo que propició el nacimiento y el resurgir de las grabaciones no oficiales procedentes de Italia y Alemania, con centro de distribución desde Holanda.

- Pero querido amigo SOB2021, eso cuando realmente estalló fue con la invención del CD y cuando los sellos italianos y alemanes resucitaron grandes trabajos pasados e incluso nuevos trabajos que vendieron montañas de copias como el famoso "*Black Album*" de **Prince** o el "*Atlantic City Special*" de los **Rolling Stones** comentado anteriormente en esa serie tan chula de Rock Botton Magazine.
- Nuestro siguiente viaje ira encaminado al mercado de cintas de Candem en Londres y el maravilloso mundo que allí se abría paso, pero eso será en una futura ocasión. En este viaje cambiamos nuestros Tequila Sunrise con **Simmons** y **Stanley** por ser testigos de la primera gran operación organizada a gran escala contra los vinilos no oficiales en suelo inglés.

Por cierto en la revista trimestral canadiense llamada Hot Wax, encargada de hacer revisión de los nuevos títulos que salían a la venta ponían al bootleg inglés muy buena calificación. Y ya, para terminar la mofa, hubo un bootleg de **Bruce Springsteen** que indicaron en su cubierta que fue producido por William Hood y fabricado por Moon Beam Records Inc. Esto no fue más que una pataleta para intentar parar lo imposible, el mercado de cintas casete se volvió enorme y la llegada del Tsunami de los CD hizo imposible el atajar los maravillosos outakes, directos, colaboraciones… que esta otra industria nos brinda desde los 70s hasta hoy mismo.

Top 25: Nuestros discos favoritos del milenio.



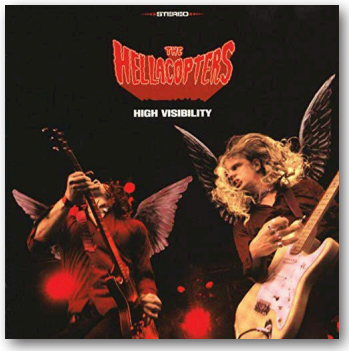
Estamos en 2021 ya, como quien no quiere la cosa. Los 90 quedan como un recuerdo muy lejano y el cambio de siglo (y de milenio) ya tiene suficiente recorrido como para poder tomar cierta perspectiva y hablar de cómo ha funcionado a muchos niveles. Nosotros no nos vamos a meter en berenjenales sociopolíticos, pero sí creemos que, en contra del habitual "*ya no se hace buena música*" podemos confirmar que eso es falso. Es indudable que la época dorada del rock ya pasó, que la música en general ha evolucionado como elemento cultural en los últimos 60 años. Las grandes figuras que fueron quienes iniciaron este movimiento han desaparecido o están ya en sus últimos años en el negocio. Incluso las bandas que debieran haber ido tomando el relevo (los U2, Metallica, Pearl Jam, Radiohead…) uno diría que han sido menos de las esperadas, de ahí que la primera sensación que uno pudiera tener es de cierto desamparo. Error. La música en sí nunca desaparecerá, y grandes discos siguen apareciendo sin parar. Es más, la cantidad de buenos discos que se publican ahora (con el acicate de que están disponibles a un click) es sencillamente apabullante. Quizá hay menos discos de diez, pero hay infinidad de discos de 8 y 9, válgame el símil. Es por esto que en Rock Bottom Magazine hemos querido mirar atrás y comprobar si efectivamente en este nuevo siglo se siguen publicando discos que se puedan considerar clásicos. La respuesta, evidentemente, ha sido que sí. Hemos seleccionado 25 aunque podrían ser muchos más, trabajos que a los integrantes de la redacción nos han marcado e impresionado como cualquier disco de otra época: son tan clásicos como cualquier otro. Y no, esto no pretende ser una selección categórica ni pretendemos ser la biblia de nada. Pero, como se suele decir, no estarán todos los que son, pero son todos los que están.

"Devastación", Bourbon (2015).



Los sanluqueños Bourbon publicaban en 2015 "Devastación", un salto cualitativo descomunal respecto a su debut "Fango" (2013) regalándonos un disco esencial en los últimos años. Proviniendo del rock urbano evolucionaron hacia un sonido más pesado con trazas de psicodelia y progresivo a la vez que facturan una colección de canciones demoledora. La producción de Curro Ubera (Trafalgar Est.) hace que Bourbon alcancen otro nivel compositivo y de sonido. Canciones como "Contra el cristal", "Escrito en la pared", la escalofriante "Te esperaré" o esa descomunal "Devastación" final con Jony de The Soulbreaker Company haciendo los coros, hacen de este "Devastación" una obra maestra de nuestro tiempo.

"High Visibility", The Hellacopters (2000).



El cuarto trabajo de la banda de Nicke Royale ejerció de bisagra, tanto para el cambio de milenio como dentro de la evolución sonora de los Hellacopters, que transitó desde la garagera suciedad inicial hacia el arena rock de sus últimos años. En "High Visibility" el cantante ya había perfeccionado su habilidad como compositor, como orfebre de estribillos redondos, pero manteniendo unas armonías robustas. Las guitarras todavía rezumaban la alta energía de Ann Arbor y se vieron reforzadas con la llegada de Strings (mucho más técnico que Dregen), pero la vinculación con Michigan no termina ahí, sino que se extiende a ese aroma soul que sobrevuela por todo el álbum y que entronca con la presencia del mítico Scott Morgan, con el que Nicke ya había comenzado a colaborar en The Hydromatics y posteriormente lo haría en The Solution.

"Dreaming in a casket", Hardcore Superstar (2007).

Buscar a los bastardos de los Crüe en este siglo ya avanzado en dos décadas no arroja grandes resultados. Hay profusión de imaginería, pero poca chicha en general en el mundo del rock duro callejero y descarado. Sin embargo, los de Gotemburgo sí anduvieron



cerca, al menos en lo que atañe a pelotas y acierto compositivo. Evolucionando desde un punkrock menos jevilongo, el último disco de la banda con el gran Thomas Silver a las seis cuerdas es un festín de inicio a fin, doce trallazos atemporales para ser berreados sin contemplaciones en el sucio garito en el que celebramos, sin prejuicio alguno, nuestro más libidinoso ochentismo.

"La ley Innata",
Extremoduro (2008).



El vilipendiado y "filifóbico" Robe calla para siempre toda boca (las que siguen ladrando no lo han escuchado bien) con este álbum. En indispensable connivencia con "Uoho" -en guitarra, teclados, arreglos infinitos y producción-, esta legendaria dupla da a luz, cuando nadie daba un duro, un álbum de rock sinfónico sin parangón en nuestra música y al nivel de muchas de las obras cumbre de los grandes maestros del progresivo de los 70. Una canción de 45 minutos (los seis cortes fueron impuestos por la discográfica para facilitar la escucha) que propone un viaje lírico y sonoro único del que debemos sacar pecho (si somos capaces de despojarnos de absurdos prejuicios). Un disco bucle que servidor no extrajo de su reproductor durante semanas y que a día de hoy sigue disfrutando no menos de 6 veces al año para purificar su alma.

"Basement apes",
Gluecifer (2002).

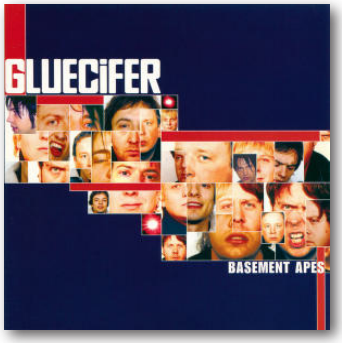
Cuando salió este disco nadie podía toser a la banda de Raldo Useless, Captain Poon y el adorable Biff Malibu. Con un buen bagaje ya a sus espaldas, los Gluecifer de "Basement apes" multiplican su facilidad para el riff, los coros y el estribillo explosivo. Guitarreo subversivo y una de las mejores voces de la escena escandinava conviven en un trabajo redondo que alterna con gracia la velocidad y la pausa, y que los mantuvo en el terreno de la continuidad creativa mientras algún que otro

"Santa Leone", Pájaro (2012).

En 2012 desde Happy Place Records nos llegaba uno de esos trabajos que rezuman clase y creatividad a raudales. El que fuera guitarrista de Silvio Sacramento, Andrés Herrera "Pájaro" hacía su debut en solitario con "Santa Leone", un disco de los que dejan huella en su primera escucha y no te abandona nunca. Con un estilo muy personal, que bebe de fuentes tan diversas como el surf, Morricone o la música mediterránea, Pájaro nos deslumbraba con su carisma y su talento como compositor y guitarrista. Desde ese inicio Tarantiniano, clásicos inmediatos como "Perché", "Las criaturas" o un "Palo Santo" que



te hiela la sangre, "Santa Leone" se convierte en un clásico inmediato y Pájaro un músico indispensable.



vecino de escena comenzaba a dar pasos en falso. Una banda inolvidable que nos alegró aquellos días de cambio de milenio como pocas, y a la que pudimos disfrutar varias veces en nuestro país. Qué noches aquellas.

"Before the Frost...Until the Freeze",
The Black Crowes (2009).



Este último disco hasta la fecha de la banda de los hermanos Robinson representa a la perfección lo grande que fueron The Black Crowes a lo largo de su carrera. Un disco doble grabado en directo en el estudio que Levon Helm tenía en Woodstock, con ¡veinte! Canciones en una obra excesiva y fundamental que condensa todo lo que representa la música americana de raíces del último siglo. Sin duda alguna, "Before the Frost…" es un disco en el que perderse y dejarse llevar, repleto de canciones gigantescas como "Appaloosa", "Shine Along", "I Ain't Hiding" o la descomunal "Make Glad" con el punteo más brutal que he oído en años, a manos de Luther Dickinson. La obra definitiva de una de las bandas más grandes de la historia.

"Roll With You",
Eli Paperboy Reed (2008).



Este veinteañero de Massachusetts llegó cuando Sharon Jones y, sobre todo, el pelotazo de Amy Winehouse ejercían de abanderadas del neo soul del siglo XXI. La propuesta de este muchacho en su segundo álbum sonaba más añeja que la de ellas, recordando a la etapa dorada de de Stax y Atlantic; pero, sobre todo, Eli se destapaba como un enorme compositor tras un bluesero debut del que en su momento sólo se prensaron quinientas copias. En muy poco tiempo había crecido y se había convertido además en un gran guitarrista y era capaz de pegar unos gritos acojonantes, alternando lúbricas baladas como "I'm I Wasting My Time", con rompepistas vibrantes como "The Satisfier" o "The Boom". Su directo era una bomba y algunos incluso llegamos a pensar que el futuro del soul le pertenecía.

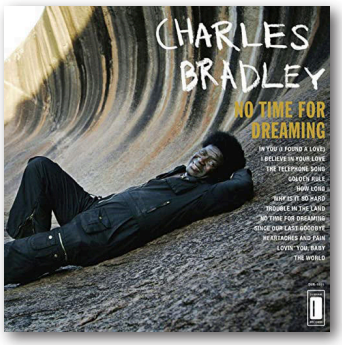
"Temple Beautiful",
Chuck Prophet (2012).

Cualquier persona decente sabe que Chuck Prophet es una súper estrella en ese universo paralelo que solo a veces atisbamos. En el nuestro, el tipo se lo curra para hacernos la vida más llevadera. Cuando le entrevistamos dijo que su objetivo era escribir "a classic album". Buenas noticias, Chuck: lo hiciste con "Temple Beautiful". Su particular homenaje a San Francisco recoge lo mejor de su cosecha, y aquí encontramos desde punk a power pop pasando por el country o el glam con unos arreglos finísimos y una banda que rezuma grasa. Una colección de doce maravillas que trasmite una positividad contagiosa y que en



unos años será ese clásico que el Profeta anhela. Aunque sea en ese otro universo del que hablamos.

“No Time for Dreaming”, Charles Bradley (2011).



Bradley lanzó “No Time for Dreaming”, su primer disco, a los 62 años vía Daptone Records. La disquera de Brooklyn le descubrió siendo un impersonator de James Brown y no desaprovechó la oportunidad de darle al mundo la oportunidad de disfrutar de él. Su voz es cruda, profunda y negra. El lamento con más alma que ha sido registrado por una máquina de cinta en el siglo XXI. Deudor del sonido Stax y de la Motown de Marvin Gaye, “No Time for Dreaming” es una oda a la esperanza pero también un monumento al dolor y la injusticia que nuestro mundo entraña. Cortes como “The World (Is Going Up in Flames)” o “Heartaches and Pain” no son simples ejercicios de nostalgia, son retazos del maltrecho corazón del cantante. Las heridas sangrantes de Bradley cicatrizan para convertirse en piezas sublimes de orfebrería soul, llevando al músico de Gainesville, Florida, a alcanzar el éxito internacional en la senectud, tras toda una vida en los márgenes de la sociedad.

“Hear Me Out”, Reignwolf (2019).



En este primer anhelado LP de Reignwolf, Jordan Cook ha logrado trasladar la furia de sus directos enérgicos (incluso violentos) a cada tema del disco. Nada más dar al play, “Black and Red” crece, transportándote a un estadio lleno de fans preparados para saltar y sudar. Los diez temas de “Hear Me Out” alteran entre un hard rock salvaje e industrial y ritmos sinuosos de blues. La mezcla de cortes, drops y pedales fuzz (que Cook admite meter en el congelador), y el timbre crudo, dolorido y emotivo de su voz que a veces recuerda a Cornell o Jeff Buckley (de hecho, “Wolf River” viene del río en Memphis en el que se suicidó Jeff), es una salvaje exhibición de talento del canadiense, sin relleno y sin humo.

“Again and Again”, Sex Museum (2011).



Voy a decir algo que se ha repetido tanto que casi ha perdido su significado, pero creo que en este caso es absolutamente cierto: si Sex Museum fuesen de Seattle, de Palm Springs o de Detroit, serían leyendas del rock a nivel internacional. También es cierto que si en 1987 hubieran lanzado su primer disco, “Fuzz Face”, desde un sello independiente del sur de California o del norte del estado de Washington, puede que hoy no estuviera escribiendo sobre “Again and Again”. Una joya inclasificable con himnos como “I’m Falling Down”, “Seven Days” o “Save Your Soul” que supone un monumento a las bandas de rock que luchan contra la realidad de la industria durante años y jamás se alejan de su camino. Sex Museum representan el éxito de la coherencia. Este disco no es solo una colección de canciones perfectas, también es un manifiesto, un triunfo sonoro de las ideas sobre las cosas. Esencial para cualquiera que ame la música.

“Opus eponymous”, Ghost (2010).



Lucifer…es el primero vocablo del primer disco de la banda que más ha crecido en la última década, aunque no han ido de menos a más musicalmente, sino de más a más. Imposible elegir uno de sus trabajos, todos sobresalientes; mejor dejar como muestra su carnal y esquelético debut que recoge de golpe todas las influencias que un joven Tobias Forge acumulaba en una mochila a punto de descoserse (bueno, y el hecho de contener la mejor canción de la banda, “Ritual”). Rock, goth metal, toques prog, estribillos pop, quién da más. Ghost, a pesar de su carácter unipersonal, se han labrado la fama de herederos de Alicia o de Kiss. Un espectáculo fuera y dentro de los surcos (impostadamente diabólicos) de sus discos.

“Last Patrol”, Monster Magnet (2013).



La segunda década del siglo XXI no parecía muy halagüeña para los fans de los Magnet. La época gloriosa de “Powertrip” quedaba ya lejos, “God Says no” (2001) y “Mastermind” (2010) no estuvieron a la altura, y a Wyndorf en el que reinaba el blues, matizado con la cantidad exacta de fuzz. Una combinación curiosa pero efectiva que cristaliza en cortes con un pie en el pasado y otro en las pistas de baile, como “Tighten Up” y “Howlin’ for You”.

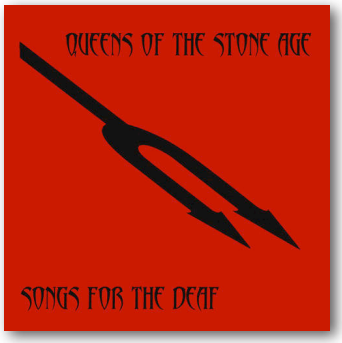
“Brothers”, The Black Keys (2010).

El álbum que cambió para siempre la suerte de los “Teclas Negras”. El dúo formado por Dan Auerbach y Patrick Carney dejó atrás las interminables rutas en furgoneta de sala en sala para convertirse en atípicas estrellas del rock. Ellos mismos reconocen que no les encaja demasiado bien esa etiqueta pero les gusta viajar a Europa en primera clase para actuar en arenas y festivales. Lo interesante de todo esto es que “Brothers” es brillante, cada canción funciona mejor que la anterior, dando al conjunto del “larga duración” un sentido estético único. Una sección rítmica con reminiscencias al soul sureño de los 60, con melodías pop y guitarrazos al estilo del Chicago



se le veía en muy baja forma. Pero en 2013 nos volaron la cabeza con “Last Patrol, un disco repleto de canciones sublimes y con personalidad propia. La hipnótica “Three Kingfishers”, trallazos marca de la casa como “Last Patrol”, psicodelia a raudales como “The Duke of Supernature”… o uno de sus mejores temas “ever”, ese “Hallujah” que me vuela la cabeza a cada escucha… hacen de “Last Patrol” uno de los discos definitivos de los Magnet y sin duda una obra cumbre de los últimos veinte años.

“Songs for the Deaf” (I),
Queens of the Stone Age (2002).



“Songs for the Deaf”, de QOTSA, es una obra maestra absoluta. No creo que haya mucho más que decir de este disco. Si en el momento de leer esto ya lo has escuchado solo hay dos posibilidades: crees que es insuperable o tienes que volver a ponértelo y recapacitar hasta cambiar de idea y unirte a los que adoramos a la banda de Josh Homme. Si no conoces este álbum solo hay una posibilidad: deja de leer, compralo y pinchalo hasta que sangre. Si no te gusta, ya sabes, a darle escuchas hasta que entres en razón. Eso sí, que no te falte cerveza fría. Ya me contarás qué tal.

“Songs for the Deaf” (II),
Queens of the Stone Age (2002).

Como guitarrista y compositor -casi- principal de Kyuss, Josh Homme arrastraba un legado del cual no era fácil desprenderse. Tras un par de intentos en los que queda patente su inquietud por encontrar una voz propia, no es hasta “Rated R” que esto ocurre, pero es en este álbum en el que consigue hacerlo en grado máximo mientras se despoja de su pasado stoner (aun sin abandonarlo del todo) para ofrecer una obra maestra del rock contemporáneo llena de nuevas ideas y guiños al pasado coherente, fresca y con sustancia. Con Lanegan, Grohl y Oliveri como privilegiados adláteres, “Songs for the Deaf” vuela con facilidad la cabeza de stoners de la generación X y millenials a un tiempo y consagra a Homme como uno de los últimos boy scouts del rock en el siglo XXI (con permiso únicamente de Jack White).

“Rainy Day Music”,
The Jayhawks (2003).

Llegaron y triunfaron años antes, pero problemas de diversa índole les obligaron a reinventarse, tras el polémico, tal vez incomprendido, “Smile”. Pero cuando los Jays parieron esta obra de arte, ya habían decidido retornar a la senda de la sencillez, la melodía, a esas bases folkies salpimentadas por la SG de un inmenso Gary Louris que se fajó duro para borrar las dudas de un plumazo. Con Mark Olson ya en el recuerdo, la nueva vida de los Jays se lo debe casi todo a este disco al que nada sobra, en el que conviven montañas y praderas; medios tiempos luminosos con galopantes temas de fuste y raíz. El disco del verano de 2003.

“In Rainbows”, Radiohead (2007).



Desde “The Bends” (su segundo álbum), Radiohead ha quemado -casi- siempre cualquier rastro de su paso anterior por otros territorios. Habitando ya el olimpo y cuando todos esperábamos su siguiente huida hacia adelante, con más máquinas en el estudio y Yorke -y acaso Greenwood- perpetuándose como único chamán, los de Oxford sorprendieron con una obra maestra orgánica inesperada, más analógica y de más fácil escucha en la que -esto es lo más relevante- vuelven a sonar como una banda. Eso sí: sin estrofas y estribillos, sino desarrollando las ideas, jugando con la dinámica y las intensidades y sorprendiendo -en no pocos momentos- con inesperadas “canciones dentro de canciones” que entran como cuchillo en mantequilla para ofrecernos unos cuantos e impagables viajes a nuestras propias profundidades de humanos promedio

“By the Grace of God”,
Hellacopters (2002).

Pertenezco a una generación para la que “By The Grace Of God” supuso un punto de inflexión en sus vidas. Todo lo que he hecho como adulto, desde discos y giras hasta escribir en esta revista, empezó el día que escuché por primera vez a The Hellacopters y ninguno de sus LP’s representa ese sentimiento mejor que “By The Grace Of God”. Es la máxima expresión de aquello que nació con MC5 y también con Kiss. Hellacopters son la quintaesencia del high energy rock and roll, tocado con más clase que ninguna otra formación. Mención especial a Nicke Royale y Robert Strings, que tanto en el estudio como en directo, son dos de los guitarristas más cool que he visto. Sí, por una cuestión de edad me he perdido a muchos, pero a ellos les he vivido, son de los míos o yo soy de los suyos. En cualquier caso, se me ocurren pocas bandas que se ajusten mejor a la definición escénica de ROCK AND ROLL y este es su mejor trabajo.



“Please Don’t Be Dead”,
Fantastic Negrito (2018).



¿Cómo sonarían las raíces de la música negra sobre una base de rock rabioso, salpicadas con letras progresistas e intrépidas? La respuesta se encuentra en “Please Don’t Be Dead”, el

“I am a bird now”, Antony and the Johnsons (2005).

Una obra escalofriante cuya belleza duele. Pocas veces alguien ha podido sublimar el dolor, la desesperación y el rechazo en algo tan bello como hizo Anohni Hegarty con este su segundo disco. Comienzas con “Hope there’s someone” y ya estás completamente desarmado. Únicamente Anohni con su piano y su voz. De una delicadeza exquisita la colección de canciones que conforman este “I am a bird now” hacen de él una obra maestra sin paliativos. Para cualquiera con más sentimientos que un zapato este disco ha de llegar a lo más profundo de tu alma. Si algo como “For today I am a boy” o la devastadora “You are my sister” no te remueve el alma, tienes un problema. Una obra que redime al ser humano.



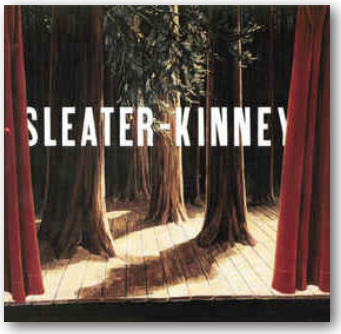
cuarto álbum de Xavier Dphrepaulezz (aka Fantastic Negrito). Ganador de dos premios Grammy y con una historia vital extraordinaria, 'Negrito' logra resucitar y actualizar su fondo de R&B tan genuino, pero sin rebajar sus elementos tradicionales. Este innovador disco, con sus riffs pegadizos, una voz conmovedora, y, sobre todo, un inmenso contenido lírico, nos descubre la fórmula mágica para forjar un nexo duradero entre la música moderna y la vieja escuela, generando debate en medio de una celebración de la vida.

"The Stijl", The White Stripes (2000).



Mondrian y Von Doesburg estarían contentos. Dentro de la magistral trilogía inicial de Jack White como The White Stripes (sí, tú también, Meg) este álbum tiene el punto justo de cocción. Es visceral, adrenalínico y primario; una "demo" en crudo, imponente e incontestable; un ejercicio único de destilación del rock -en sentido amplísimo- que conocíamos. Sin ornamento, recreación o esmero alguno por la perfección. Puro formato "raw", sin mayor artificio estilístico, que rinde un tributo honesto a padres y abuelos del género sin el menor indicio de plagio y aportando una pátina significativa de vanguardia. La obra maestra que entronizó a White como el último enviado para llevar al rock -y sus subgéneros adyacentes- a la tierra prometida tras los infames años de deriva post-grunge. Hats off to (Jack) White.

"The Woods", Sleater Kinney (2005).



Después de seis discos de berreo y burricie, Sleater Kinney llegaban a la temida madurez con "The Woods", pero por fortuna no se olvidaron de lo que les hacía tan especiales: la fiereza y las válvulas a punto de fusión. Un disco apabullante, con una producción de primera y, sobre todo, una colección de canciones memorables: si "Jumpers" no te emociona, me como el sombrero. Quizá prefieras la dulzura sarcástica de "Modern Girl" o la épica de "Let's Call it Love" donde



Han metido dos discos entre los mejores 25 del milenio... ¡que alguien meta a estos dos a grabar ya!

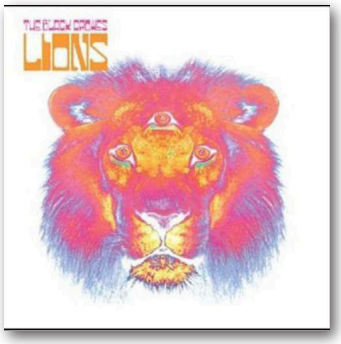
las Riot Grrrls por excelencia coquetean con el rock progresivo. Un disco donde todo encaja y que marcó el posterior devenir de una de las bandas más especiales de estos 30 años. Son unas jefas.

"Behind The Music ",
The Soundtrack Of Our Lives (2001).



La carrera de TSOOL arrancó como una lógica prolongación sonora de Union Carbide Productions, con cuya última formación compartía a varios músicos además del carismático cantante Ebott Lundberg. Sus dos primeros trabajos habían combinado atmósferas y texturas lisérgicas con guitarrazos setenteros y cierto aire folkie, pero en "Behind The Music", decidieron no andarse por las ramas y dar prioridad absoluta a las canciones, hasta completar un álbum sencillamente perfecto y sin perder su esencia: con guiños a los primeros Pink Floyd, pero añadiendo la orfebrería pop de los Beatles y la contundencia de las guitarras de los Who, referencias innecesarias porque bastaría con escuchar canciones tan redondas como "Infra Riot" o "Nevermore", pero que resultan muy útiles al tratarse de coordenadas bien reconocibles. Oasis se rindieron al encanto de este álbum y se llevaron a la banda sueca de gira.

"Lions", Black Crowes (2001).



Sí, el "Lions". El puto "Lions". El disco que deberían haber grabado con Jimmy Page si los hermanos no fuesen… pues eso, ellos mismos. La influencia de Zeppelin es palmaria y les sienta como un guante, especialmente en los temas más acústicos. En una época en la que su popularidad estaba en juego se tiraron a un rollo denso y abigarrado, y por eso adoro este disco. También valoro lo que significó en su día para mí en un entorno de escasez de referentes: el cambio de milenio fue muy flojo musicalmente. Así que unos tipos que guiñaban el ojo a Aerosmith o Humble Pie me caían bien, qué demonios. Y es que "Lions" define bien de dónde venían los Robinson, y si te fijas bien, a dónde iban.

Textos de Javistone, Jesús Sánchez, Dolphin Riot, J. F. León, Juan Torres, Jessica Jacobsen y Javier Sanabria.

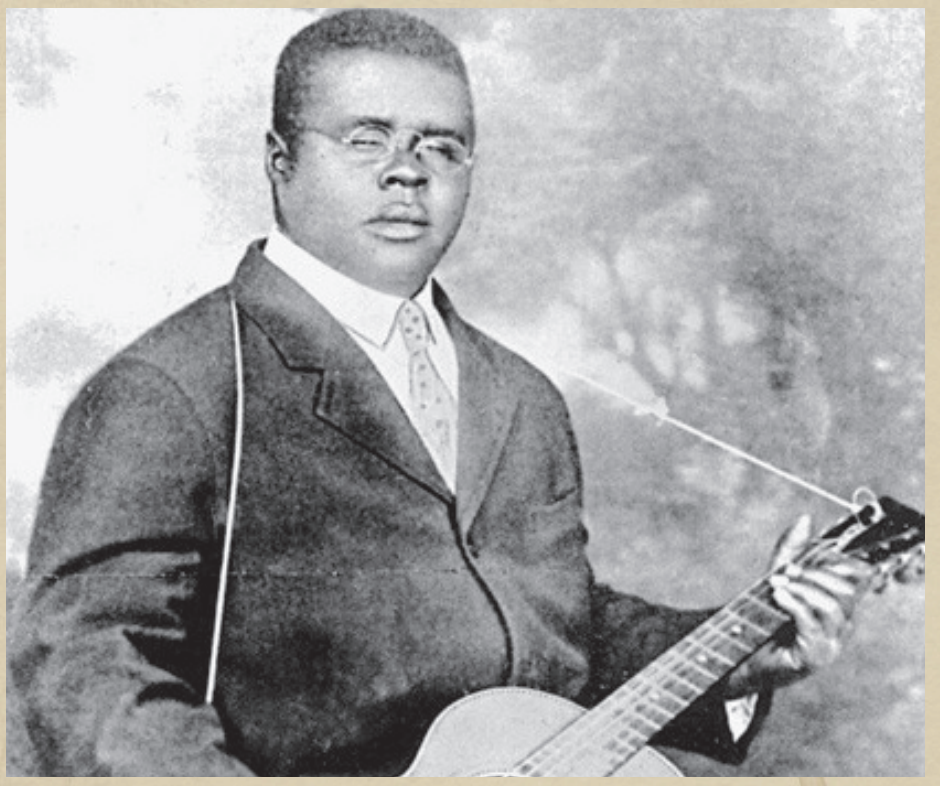


El rincón del blues

Por Dolphin Riot

Blind Lemon Jefferson, el "Padre del Blues Texano"

Henry 'Blind Lemon' Jefferson es conocido como el "Padre del Blues Texano", pero podríamos decir sin miedo a equivocarnos que es la primera estrella de la historia del blues rural. Un artista folclórico, de origen muy humilde, que se convirtió en uno de los artistas más vendidos de la década de los años 20. Ya era hora de dedicarle un "Rincón" en Rock Bottom Magazine.



Blind Lemon Jefferson fue un cantante y guitarrista de blues. Nació en una pequeña granja cerca de Wortham, Texas, hijo de **Alec Jefferson** y **Classie Banks**, agricultores. Debido a que Jefferson no existen documentos oficiales para verificar sus datos biográficos, algunos investigadores especulan que Jefferson llegó al mundo en 1880 y cuestionan la leyenda de que era ciego de nacimiento. Es posible que nunca estuviera totalmente ciego, dadas las historias sobre su capacidad para viajar de forma independiente y desenvolverse con facilidad en cualquier parte. La primera actuación de Jefferson puede haber tenido lugar alrededor de 1912, en las calles de Wortham. Pronto se mudó a Waco y acabó siendo habitual del barrio de Deep Ellum en Dallas al año siguiente. Desde ese momento hasta la década de 1920, Jefferson siguió siendo el cantante de blues itinerante, saltando fletes y viajando mucho, trabando contacto con **T-Bone Walker**, con el que actuaba a menudo. Jefferson viajó por todo el sur y llegó hasta a Chicago ejerciendo como rambler, o músico ambulante. Alrededor de 1922, Jefferson se casó con una mujer llamada Roberta (de apellido desconocido), y más tarde tuvo un hijo, Miles, que también se convirtió en músico.

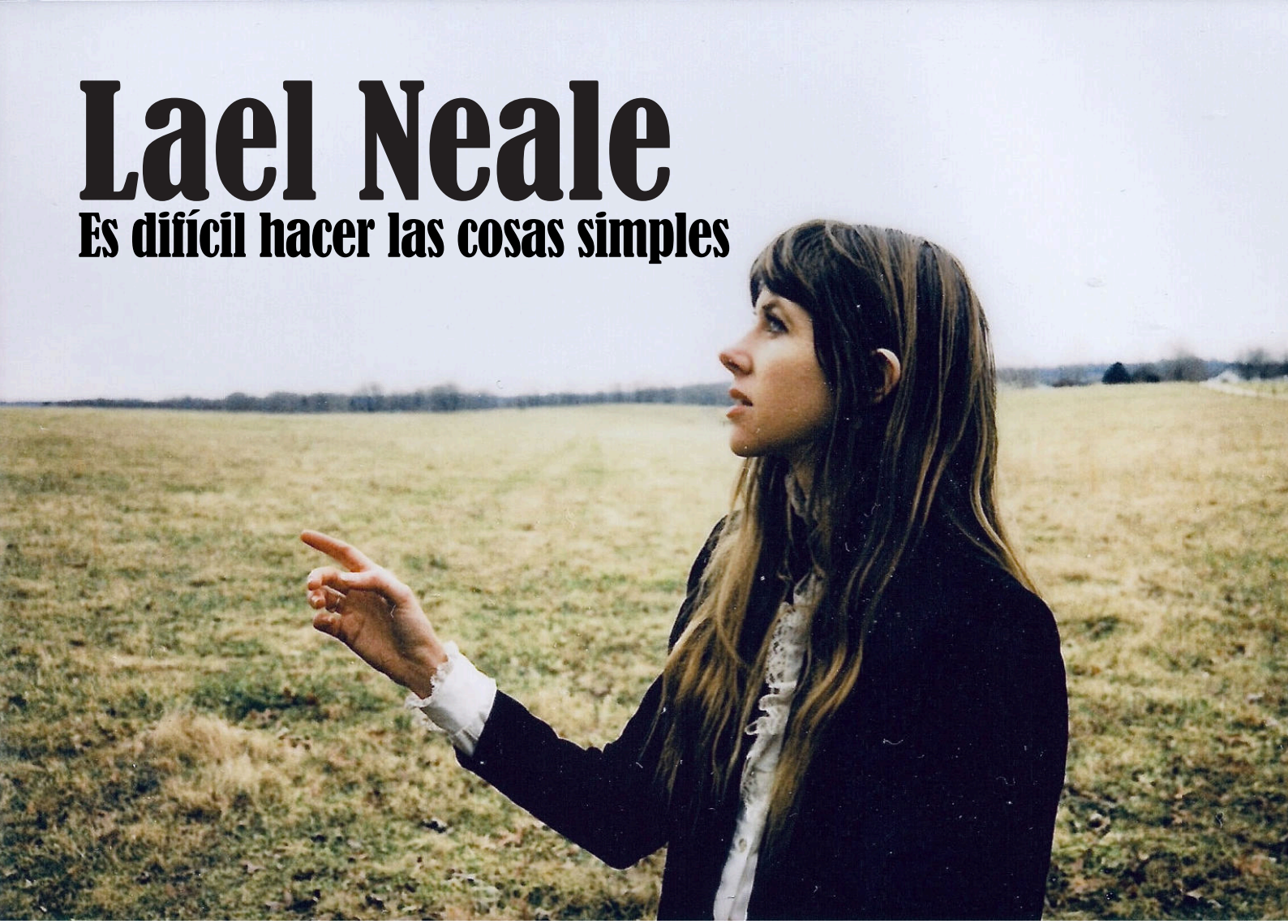
La suerte de Jefferson cambió cuando en 1925, el pianista **Sammy Price** puso a **J. Mayo Williams**, responsable de la división de artistas raciales de Paramount Records, sobre la pista de Jefferson. Los años cumbre de las artistas femeninas de blues y vodevil estaban llegando a su fin y Paramount, que acababa de tener mucho éxito lanzado la carrera de **Papa Charlie Jackson**, andaba detrás artistas de blues masculinos para repetir la jugada. Jefferson realizó su primera sesión en Chicago, Illinois, en 1925. Sus dos primeras grabaciones fueron espirituales: "*All I Want Is That Pure Religion*" y "*I Want to Be like Jesus in My Heart*". Los cortes vieron la luz en 1926, firmados con el seudónimo de **Deacon L. J. Bates**, debido a la antipatía de los cristianos hacia los cantantes de lo que a veces denominan "música del diablo", el blues. La segunda sesión de Jefferson, alrededor de marzo de 1926, produjo su primer éxito en Paramount: "*Got the Blues*", en la cara A, y "*Long Lonesome Blues*", en la cara B, obtuvo ventas de seis cifras. En total, Jefferson tuvo ocho lanzamientos de Paramount en 1926, grabando cada pocos meses durante los siguientes cuatro años, y fue el principal artista de blues de la compañía durante el resto de la década. Durante esos años, las noventa y cuatro caras publicadas de Jefferson (siete de ellas fueron descartes) en cuarenta y tres discos supuestamente vendieron más de un millón de copias. En 1927, sus discos se publicaron a razón de uno por mes, la galleta incluía una fotografía del músico en blanco y negro enmarcada en un arte exclusivo en amarillo y negro, dentro de una serie titulada "*Blind Lemon's Birthday Record*", siendo este el primer lanzamiento de una edición de lujo de un bluesman de la que se conservan registros.

Los discos de Jefferson se vendieron bien incluso más allá del momento de su muerte, su popularidad le permitió vivir holgadamente. Un ejemplo de esto es que mientras estaba en Mississippi, promocionando algún tipo de producto medicinal junto al bluesman **Rubin Lacy**, rechazo veinte dólares (un intérprete popular podía ganar de tres a seis dólares por actuar toda una noche) a cambio de tocar una canción porque era domingo. Jefferson es indiscutiblemente uno de los músicos estadounidenses más influyentes del siglo XX. El catalizador principal para la grabación de intérpretes masculinos de blues, proporcionó un modelo vocal e instrumental para generaciones de intérpretes de blues, country, jazz y rhythm and blues. Es citado por T-Bone Walker como un mentor o por **B. B. King** como su principal influencia junto a Lonnie Johnson.

Jefferson murió en Chicago en algún momento de diciembre de 1929, posiblemente de un ataque cardíaco. No se tiene ninguna certeza al respecto, algunas fuentes apuntan a que sufrió un infarto y fue abandonado a su suerte por su chófer, otras que una mujer desconocida vació su cuenta bancaria y envió su cuerpo a la ciudad de Mexia, Texas, mientras que otra tiene como protagonista al pianista de boogie-woogie **Will Ezell**, que trabajó para Paramount entre el 1929 y 1930, se hizo cargo de que el cuerpo de Lefferson recibiese sepultura en el cementerio para negros de su Wortham natal. El 15 de octubre de 1967 se levantó una lápida en su honor en dicho cementerio.

Lael Neale

Es difícil hacer las cosas simples



Allá por el lejano 2015 Lael Neale publicaba su debut titulado "*I'll Be Your Man*", un trabajo en el que demostraba su facilidad para las melodías y un gusto exquisito en cuanto al sonido de sus composiciones, lo que auguraba una carrera sin duda prolífica e interesante. Lo cierto es que Lael no encontró la continuidad que necesitaba y su segundo trabajo ha tardado mucho más de lo esperado. De hecho, el proceso creativo de "*Acquainted with Night*" ha sido, cuanto menos, particular. Después del esfuerzo, en todos los sentidos, que supuso la composición de las canciones, Lael grabó una serie de demos con un instrumento tan poco común como el omnichord (algo que resultó fundamental), en su propio cuarto. El viaje de las demos no fue el esperado y después de desavenencias con el productor, Lael volvió a ellas y las presenta prácticamente tal y como las registró ella misma, con la desnudez propia de una demo pero con un sonido mágico y una fuerza que te envuelven a la primera escucha como si estuvieras en una especie de cuento de hadas en el que la magia y la hipnosis se apoderasen de ti. Un trabajo sencillamente excepcional de una cantante y compositora que demuestra una fuerza descomunal para enfrentarse a su arte como eje fundamental de su vida.

Lo primero que llama la atención del disco es el sonido. No es, digamos, el que uno podría esperar a priori en una época tan digitalizada como la actual. Tu debut, el maravilloso "*I'll Be Your Man*" sonaba tradicional, sereno y atemporal. Y en "*Acquainted with Night*" has creado una obra hipnótica desde la desnudez de la grabación, una desnudez que entiendo no era preconcebida y, sin embargo, era lo que sentías que necesitaban realmente las canciones. Debo confesarte que ese valor y esa necesidad de permitir que las canciones elijan su camino por sí mismas no es propio de alguien tan joven. Me parece admirable y fascinante. ¿Cómo fue el proceso de entrar en un estudio de grabación y comprobar que las canciones tenían que grabarse de una forma u otra… o simplemente dejarla cómo estaban?

Bueno, la verdad es que no estoy segura de que sea tan admirable. Me supuso muchos años para finalmente rendirme a la idea de hacer algo que sonase de la forma que yo quería. Malgasté mucho tiempo, el mío y el de otros, dinero y energía intentando encajarlo todo en lo que yo pensaba que era el modelo indicado de grabación. El disco tomó cuerpo porque el productor, **Guy Blakeesle**, me aseguró de que acercarse a las canciones de la forma más sencilla posible sería la mejor forma de servir a las canciones. Las grabé en mi cama y me sentí muy satisfecha con la calidad del sonido, pero cuando el sello me contactó para lanzar las canciones, asumí que querrían que me fuera a un estudio adecuado para darles cuerpo. Fue increíblemente gratificante cuando me dijeron que querrán el disco "tal como es". Pensé en ese momento que Sub Pop era el sello discográfico más cool del mundo.

Hace poco entrevistaba a Queen Esther y me decía que hay cosas que no pueden mejorarse, que no hay que empeñarse en intentar mejorar lo que ya es perfecto, ¿no crees que a veces nos perdemos en recargar las cosas sin darnos cuenta de que la belleza de las cosas está normalmente en su esencia? Tus canciones son un ejemplo de eso. La simplicidad es parte de lo que hace que tu disco sea tan hermoso: sólo tu voz, tus palabras, tu guitarra eléctrica y el omnichord son suficientes para ponerte en trance.

Yo tuve que llegar a esa conclusión por el camino largo. Mi amigo **Rocco Deluca** suele decir "*es difícil hacer las cosas simples*" y finalmente estoy comenzando a entenderlo. Es lo mismo que en la pintura. Solía hacer de canguro para un niño y cuando pintaba solía hacer diez dibujos en diez minutos. Cada uno de ellos tenía mucha vida y vitalidad, expresividad y humor y oscuridad. Puedes conseguir mucho de ese arte que te supone hacerlo apenas unos segundos, aprendí mucho de este niño. El concepto de la mente del principiante fue parte de la grabación de estas canciones. Tuve que acercarme con la mente despejada a cada canción y solo tocarla dos o tres veces hasta que algo mágico hizo "clic". Y si no conseguía sacar nada de esa

sesión, esperaba hasta el día siguiente para intentarlo de nuevo.

Cuando decides regresar a las demos o grabaciones originales, ¿cómo te "enfrentas" a ellas?
Por lo general, me doy cuenta de que, independientemente de los defectos, la distorsión o las palabras que faltan, la magia de aquellas primeras tomas tiene algo que no soy capaz de recrear. Muchas veces la canción no puede ser mejorada. A menudo la canción sí puede mejorarse si es una cuestión de discernir entre qué es perfectamente imperfecto o qué es simplemente pereza.

Aprendiste a usar el omnichord y eso te ayudó a crear las canciones y esa atmósfera tan particular. ¿Afectó el instrumento a la hora de componer? ¿Modificó el resultado? ¿O habrían salido igual si hubieras utilizado una guitarra, por ejemplo?
El Omnichord es el factor más determinantemente significante en la confección de este disco. Escribí casi todas las canciones apoyándome en el instrumento en los dos meses en los que lo fui descubriendo. La textura de los sonidos de su órgano daba amplitud a esas canciones tan escuetas. Me dio una atmósfera en la que vivir. El componente rítmico era también un experimento nuevo para mí. Tampoco había escrito nunca canciones a un ritmo… En definitiva, no… el disco no habría existido sin el Omnichord.

Las canciones son hipnóticas: el sonido cavernoso del omnichord, tu impactante capacidad para crear melodías y jugar con ellas, la desnudez de la grabación, los leves detalles de flautas o guitarras… ¿era tu intención crear esa sensación onírica o simplemente dejaste que las canciones crecieran y hablasen por sí mismas?
Era solo el resultado natural de mezclar los ingredientes que estaba usando. Como hornear pan, necesitas agua, harina, levadura y sal. No son muchas cosas pero de forma mágica se convierte en algo que ha sustentado a la humanidad durante miles de años. En mi caso no sabía muy bien en qué se convertirían mis ingredientes, y cuando lo escuché estuve maravillada al descubrir que aportaban la calidad onírica que me sostiene. Es emocionante pensar que tal vez alguien más podría encontrar sustento ahí, en esas canciones.

Desde tu primer disco en 2015 hasta este segundo han pasado seis años. Creo que tras "*Acquainted with Night*" no te sentías cómoda, ¿tuviste que volver a repensar tu música, o tu relación con ella?
Tuve que repensarla completamente, en efecto, necesité volver a mi propia confianza en mí misma como músico. Pasé mucho tiempo buscando a otro que yo sintiese que tuviera la autoridad y la fuerza de visión, así como el gusto necesario… evitando buscar todo eso en mí misma. Finalmente me choqué con tantos muros que tuve que mirar por qué estaba intentando ceder mi autonomía creativa a cada oportunidad. Me siento más segura ahora, pero tengo que mantener a la vista a mi yo saboteador y a esas voces duda.

Las canciones de "*Acquainted with Night*" suenan muy orgánicas. Creo que has huido del trabajo habitual de los estudios, en los que se trabaja sobre la grabación y no sobre la canción, sentías que eran algo más como monstruos compuestos por piezas de aquí y allá, sin una coherencia que te hiciera sentir cómoda con ellas, ¿es así?

> ***...cuando el sello me contactó para lanzar las canciones, asumí que querrían que me fuera a un estudio adecuado para darles cuerpo. Fue increíblemente gratificante cuando me dijeron que querrán el disco "tal como es". Pensé en ese momento que Sub Pop era el sello discográfico más cool del mundo.***

Sí, eso es, esa es desde luego la razón. No me gusta hacer música a través de ordenadores y no me gusta la rigidez de los espacios de un estudio de grabación. Me gusta captar las canciones en una cinta tan próximas como sea posible a la forma en la que fueron concebidas. Hice este disco en mi casa en el mismo escritorio donde escribí las canciones.

En varias de las entrevistas que te han hecho he leído que tienes cierta reticencia al uso de la tecnología en general y de las redes sociales en particular y en tu música se percibe cierta sensación de soledad, ¿es así? Hay una letra de un grupo español que dice que la multitud crea muchos solitarios. Estar conectados a medio planeta no solo no te hace sentir necesariamente más conectado sino que puede provocarte una gran sensación de desasosiego. Parece que hoy la gente trata de conectar antes con los demás, con desconocidos, que con uno mismo. Tú música hace que sientas la necesidad de estar solo, de estar contigo mismo.
Esto lo atribuyo al hecho de haberme criado en una granja y haber pasado sola un montón de tiempo. Soy de una generación que se ha salvado por poco de crecer con una absoluta inundación de ordenadores y social media, y me siento muy afortunada por ello. Soy muy concisa sobre cuando y cómo uso estas herramientas porque he encontrado que la falsa sensación de conexión a través de estos aparatos te deja más solo al otro lado y lo que hace básicamente es desencadenar la necesidad de estar comprometido con ellos más a menudo. Un truco brillante. Mi esperanza y mi creencia real es que finalmente nos desharemos de esta hipnosis y despertaremos en nuestras propias vidas, incluso si eso significa soledad o tristeza. Es en la tierra oscura donde la flor brillante florece.

Tu forma de cantar me recuerda a la de Karen Dalton o a Marissa Nadler. He oído que tu música suena a una mezcla entre la Velvet Underground y Mazzy Star.
Bueno… gracias, esas son comparaciones muy grandes que no estoy seguro que me las merezca.

En todo caso, escuchándote hablar también de poesía entiendo que tu concepto de la música, de componer canciones, tiene un concepto artístico, como algo más que lo puramente musical o visual, desde luego no comercial. Más allá de tus preferencias musicales en general, ¿quién crees que te puede haber influenciado?
Estoy muy influenciada por escritores como **Ralph Waldo Emerson** cuya filosofía y ensayos son exquisitamente poéticos y metafóricos. También estoy influenciada por extraños y sus conversaciones que pasan a mi lado. Estoy también influenciada por la interacción entre la naturaleza y la civilización, la forma en la que los humanos se han impuesto en el paisaje, tanto de forma hermosa como horrible. También me influencian los colores y el clima, el malestar, el miedo y el humor. En definitiva, por todo (Risas).

El disco lo has grabado en tu propia casa, al igual que gente como Billie Eilish, pero la diferencia es abismal. Sin duda una propuesta como la de Eilish tiene mérito, la tecnología ha democratizado, en cierto sentido, el arte. Y sin embargo, las tendencias artísticas y musicales de la actualidad suenan frías, al contrario que tu música, que te agarra de las entrañas. ¿Te sientes de alguna forma cerca de gente como Eilish por ese uso casero de la tecnología, o piensas que son enfoques opuestos?
Estuve sin duda intentando evitar la frialdad que escucho en muchas canciones hoy en día. No porque sea malo, sino porque a mí me gusta la calidez. Quizá suena raro, pero nunca he escuchado la música de Billie Eilish, pero sí que he escuchado hablar de su forma de trabajar, de su enfoque, y siempre he pensado que era realmente cool que alguien pudiera escalar la cima del pop desde su dormitorio.

¿Hay alguna posibilidad de verte por España en un futuro?
Soy muy optimista en cuanto a lo de ir a España. Estuve en Sevilla hace años y estoy desesperada por volver desde entonces. Desde luego que girar por Europa está entre mis trabajos a hacer en 2022. También estoy mirando residencias de artistas en Portugal y España, por si escucháis algo…

Javistone



Bernardo de Andrés
Maestro bloguero

Estrenamos lo que esperamos sea una serie de artículos relacionados con aquellas figuras de este mundillo musico-cultural a los que debemos tanto. Gente que no tiene el reconocimiento que se merece pese a ser auténticos agitadores culturales y cuyo esfuerzo nunca es recompensado o, al menos, reconocido. Gente que lleva años escribiendo, diseñando o montando sellos y conciertos para el disfrute de muchos de nosotros, en la mayoría de las ocasiones, simplemente por amor al arte. En este caso, y para comenzar, tenía una deuda pendiente que saldar. Sin duda mi primera opción era charlar con el gran Bernardo de Andrés, responsable de que tengamos disponible una cantidad ingente de referencias musicales desde hace años a través de sus incontables textos y que es todo un referente entre la prensa musical underground.

Blogs como Mi tocadiscos Dual, Lock 'n' loll stars, Arcadia negra, ese descomunal "Criaturas feroces" (que comparte con otros blogueros ilustres como **Pupilo Dilatado**) o Rock the best Music… hacen de Bernardo una figura indispensable a la hora de entender la efervescencia creativa que se está cociendo ahí fuera, una efervescencia de la que no tendríamos noticia si no fuera por la constancia y la tenacidad de tipos como él, cuya pasión ciega por la música hace que este arduo trabajo tenga sentido. Un grande, Bernardo al que le debemos habernos descubierto infinidad de artistas (como a **The Minks**, portada de Rock Bottom Magazine) o habernos ayudado a recuperar a grandes como **Wendy James**, y a quien también los propios artistas reconocen muchas veces su apoyo

Bernardo. ¿Tú de dónde eres?
Yo nací en Ferrol y vivo en Santiago.

¿Cuándo decidiste abrir tu propio blog? ¿Cuál fue tu primer blog?
El primero fue Mi tocadiscos dual, hace unos nueve años. Por circunstancias personales necesitaba tener la cabeza ocupada y un día trasteando por internet me dije "a ver qué hago por aquí". Como no tenía pretensiones, me dediqué a hacer chorradas y a experimentar con él. Durante un tiempo no lo moví mucho porque era un hobby. Más tarde ya fue cuando me dio la locura y me puse a abrir dos, tres… (Risas).

¿De dónde viene tu necesidad de compartir tu pasión por la música?
La mayoría de personas que he conocido en esto de la música ha sido en tiendas de discos, siempre he hecho a un montón de amigos allí, y esto era un poco para hacer algo parecido, conversaciones en plan "mira esto", "escucha esto" … En la zona de Ferrol hay mucho sabio, mucho conocedor del tema. Siempre me ha salido de forma espontánea lo de transmitir conocimiento. Antes no había internet, no había nada, y era todo verbal. Por aquel entonces yo tenía mucha música comprada y también bajada, y dije "venga, vamos a hacerlo". Al principio puse algún link para que se pudiera descargar las cosas pero recibí un par de avisos y decidí mejor dejar de hacerlo.

Yo recibí un mensaje de la agencia de derechos de autor de Estados Unidos por un disco de Edie Brickell & The New Bohemians.
A mí me jodía porque ponía discos que eran ilocalizables, joder. Esta gente está mal de la cabeza, una cantante americana súper desconocida y que me había gustado su disco, y era imposible de encontrar me mandó un mensaje diciéndome que lo quitase. Pero luego en realidad me han sucedido cosas curiosas… Mira, a los dos meses de abrir el blog apenas tenía como veinte visitas, un desastre, aunque a mí me daba igual. Y de repente me llama un tío a las 3 de madrugada, y es un australiano, me dice que yo había puesto en el blog un disco de un tipo de Australia y que cómo lo había encontrado. Yo ni me acordaba en ese momento, imagínate a esas horas (Risas). Pero, oye… va el tío… ¡y me mandó toda su discografía!

Qué dices…
Sí… Me mandó toda la discografía física, nada de descarga. Me llegó al cabo de un mes un paquete muy tocho con todas las producciones del hombre y la de su productor, un italiano-australiano, que tenía un disco serio y el resto de canciones italianas, como las típicas cintas de música italiana que había antes en las gasolineras, un horror… (Risas). Pero sigo teniendo contacto con él. Lo curioso era que tenía entonces apenas veinte suscriptores y no sabía cómo me podía ver aquel tío. Ahora se dedica a tocar el piano para jubilados (Risas), a lo Elvis.

Al final quitaste los enlaces.
Sí, lo quité. Videos sí que puse, que también tienen sus historias de derechos, pero nunca me dieron ningún toque al respecto.

Tú empezaste sobre el 2012, justo antes de que Facebook arrasara con todo.

Sí, yo comencé un par de años antes de que llegase Facebook y empezaran a cerrarse muchos blogs.

¿Cómo fue tu evolución? ¿Cómo evolucionó tu blog?
Pues los dos primeros años no me lo tomé en serio, en realidad me importaba poco, aquello era para tener la mente ocupada, como te decía antes. La visibilidad era nula, a pesar de que hacía miles de posts. Pero a partir del tema de los australianos comencé a plantearme tomármelo de otra forma. Viendo blogs de amigos a los que seguía comencé a ir dejando comentarios en esos blogs, con lo que ibas creando cierta complicidad. Luego además, junto a estos amigos blogueros, se nos ocurrió un proyecto que se llamaba Por amor a la música, con gente como **Carlos Tizón**…

Carlos está metido en todas partes.
¡En todo! Yo no sé cómo lo hace (Risas). Pues con toda esta gente se nos ocurrió que cada semana a uno le tocaba elegir un tema, y entonces todos teníamos que hacer un post en nuestros respectivos blogs relacionados con ese tema elegido. No sé, una semana el tema era "discos en los que sale un demonio en su portada", y entonces cada uno tenía que escribir un post, creo que eran los miércoles, y los miércoles aparecían de repente siete u ocho artículos sobre discos con demonios en su portada, o lo que tocase cada semana.

Qué original.
Sí, mucha gente de la que está ahora en Rock the best estaba allí entonces. Luego se complicó un poco porque después si uno publicaba un lunes a otro le tocaba hacer un post hilando sobre el anterior, vamos, un cristo. Hasta que la gente comenzó a cansarse y se acabó. A los pocos meses me llamaron, que si quería colaborar en Rock the Best y dije que sí, que claro. Pero luego como no me llenaba un solo blog montamos Criaturas salvajes, el de las chicas, con César, Pupilo Dilatado, y con Ángel, aunque antes había otra persona.

Criaturas salvajes es un blog fantástico.
Ese tiene mucha historia detrás. Pero inicialmente lo montamos y la verdad es que me cansé pronto y decidí montar el de las bandas de rock and roll japonesas, aunque se me hizo muy complicado mantenerlo y lo dejé también. Comencé entonces el de música negra, porque no encontraba ningún sitio en la red que hablase exclusivamente de música negra moderna. Sitios que hablen de música negra antigua hay la de dios, pero de artistas actuales, nada. Yo al menos no los conocía. De **Marvin Gaye**, de rollo Filadelfia, años 70 y 60… había mucho, pero del siglo XXI, no. Me daba pena que todos esos discos estuviesen en "Mi tocadiscos dual" y decidí sacarlos de forma aparte. Y desde entonces sigo con esos…

Pero Criaturas salvajes me comentabas que lo dejaste y volviste.
Criaturas salvajes se me ocurrió montarlo un verano con César y otro tío. Me iba a un pueblo donde no había internet y dejé un post para cada semana y pensamos en hacer un Criaturas salvajes para chicas y gustó la idea. Comenzamos un 1 de septiembre y desde el comienzo aquello fue una locura, no sé dónde se metieron los enlaces pero para diciembre teníamos un millón de visitas.

> ***La mayoría de personas que he conocido en esto de la música ha sido en tiendas de discos, siempre he hecho a un montón de amigos allí, y esto era un poco para hacer algo parecido, conversaciones en plan "mira esto", "escucha esto" … (…). Antes no había internet, no había nada, y era todo verbal.***

Eso es una barbaridad.
Una cosa desorbitada. Al cabo de unos meses el blog se acabó, desapareció, por las razones que fueran. César y yo decidimos no dejarlo morir y durante un tiempo hacíamos un post de Criaturas salvajes, pero en nuestros respectivos blogs. Luego al cabo de un tiempo, encontramos a Ángel y nos propuso volver a trabajar la idea juntos, porque hacerlo por separado era un cristo. Como siempre nos había gustado el tema, esta vez decidimos hacerlo en web. Y ahí seguimos.

Esa web es fantástica.
Sí, pero cuesta mucho mantenerla (Risas).

A mí me preguntan sobre cómo puedo estar escuchando tanta música y estar pendiente de cosas que van saliendo, pero os veo a vosotros, y me parece increíble cómo sacáis continuamente artistas de los que nunca he oído hablar. ¿Cómo lo hacéis? Sois una fuente inagotable, de hecho, recurro mucho a vosotros, ahí están cosas como The Minks, que los conocí gracias a vosotros y acabaron de portada en la revista.
Ahora con las redes sociales es fácil. Cierto es que tengo una cuenta de correo exclusivamente para recibir cosas, debo estar suscrito a la mitad de los foros mundiales de rock y aquello es una locura, cada vez que entro a ese email me encuentro todos los días 60 correos electrónicos. El problema es escuchar, yo creo que el tiempo hay que saber utilizarlo, no entiendo a los que necesitan escuchar un disco diecisiete veces.

¿Y cómo seleccionas los discos que sí quieres escuchar en profundidad?
Lo primero por la portada.

La portada sigue siendo fundamental incluso hoy en día.
Hombre claro, alguien que hace una portada fea, es que no tiene gusto ninguno, así que ya vas discriminando. También te da una idea de lo que vas a escuchar, cada estilo tiene su propia iconografía. Si vas a escuchar un disco de death mental no te imaginas que vayas a ver en la portada a unos señores con una rickenbacker, eso no tiene sentido. Si voy a escuchar algo de power pop y la portada es fea, pues pienso que ese artista es un desastre. Aun así a veces te equivocas, porque puede ser que un artista con talento haya delegado el diseño de la portada en su primo hermano y haya salido regular (Risas), que suele pasar, ojo. El siguiente truco es escuchar la primera canción, si la primera canción es una puta mierda, ya no sigo. Consideración, si un tío graba un disco y su primera canción, la puerta de entrada al resto del trabajo es una mierda, ¿dónde está la buena? O eres tonto o no tienes ni idea de mercadotecnia básica (Risas). Luego si me suena bien, en lugar de seguir escuchando el disco, me voy a la última.

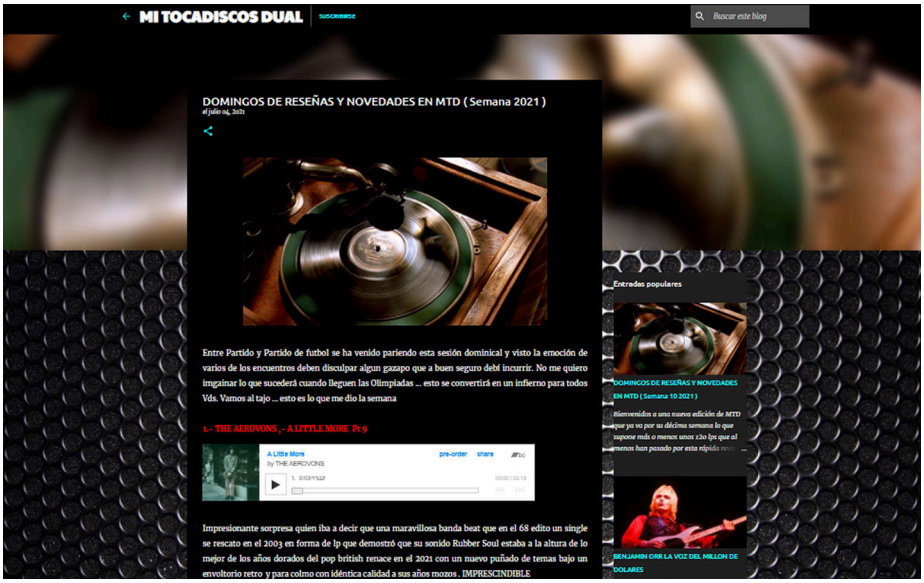
Las últimas suele ser las raras.
Suele ser la peor. Si la última es buena, es que el resto debe ser bueno, el disco entero debe ser bueno (Risas).

¿A ti te siguen mandado cosas físicas o digital?
Sobre todo, digital, hoy en día, digital. A ver, yo odio Spotify, no tengo premium. Pero ahora con Bandcamp, Souncloud y todo eso… a mí me envían los enlaces de los discos para escucharlos en estas plataformas, pues lo escucho tal y como te comento para cribar de todo lo que me llega. Luego los que pasan la criba obviamente los escucho con detenimiento, claro, pero así puedo catar fácilmente 80 o 90 discos a la semana. De esos me escucho 20 y acabo quedándome con 12, por ejemplo.

Bandcamp y Souncloud son un pozo sin fondo de música, de talento. Y es una tragedia que haya miles de cosas increíbles que están ahí y no en Spotify, y parece que, si no está en Spotify, no existe,
Yo Spotify lo detesto porque pagan una puta mierda, eso no es razonable. En Bandcamp hay mucha gente que se autoedita y pone sus propios discos y reciben por lo que comparten. Además, no hay anuncios, que yo paso de pagar el premium de Spotify y no puedo con los anuncios odiosos.

Yo reconozco que, aunque sigo comprando discos, Spotify me parece imprescindible.
Sí le reconozco a Spotify las listas de músicas parecidas, o poder seguir a gente. Si sigues el hilo de una banda, está muy bien tirado y te encuentras cosas interesantes y en Bandcamp eso no está bien definido.

Dejarte llevar por esas listas es maravilloso, Bernardo. Así he conocido a muchas bandas que han salido en la revista, bandas de Stoner italianas o sudafricanas, grupos de buskin del metro de Nueva York… es



https://mitocadiscosdual.blogspot.com/

alucinante. Pero aun así quien escucha tiene que poner de su parte, porque si lo pones de fondo si prestarle atención se asemeja más a un hilo musical.
Hay que tener curiosidad.

Claro. Y, además, ahora con internet y las RRSS estás a dos clics de contactar con cualquier artista o banda. Así me sucedió con The Minks, que fue descubrirlas en Criaturas salvajes y tirarme de cabeza a por ellas. Y de ahí a portada.
Los artistas británicos y americanos están muy metidas en las RRSS y sorprendentemente, sobre todo en Criaturas salvajes, que es más específica, nos han contestado miles de veces a través de ellas, de las RRSS. No sabes cómo es posible que les llegue lo que has escrito sobre ellos o ellas, pero ves que comparten tus links, que te retuitean, aunque yo no tengo Twitter, Cesar sí. De todas formas, tenemos a alguien que nos controla el tema de las etiquetas y todo eso, porque el resto no sabemos nada del tema.

¿Cómo conociste en concreto a los Minks?
Ese disco no tuviste que darle muchas vueltas, portada preciosa y todas las canciones son fantásticas.
Pues fácil, los vi buceando por Bandcamp, antes de que sacasen su primer disco y les di al follow, hasta que un día me llegó el new release del disco y listo, ya lo fiché de inmediato.

Volviendo a algo que hemos tocado antes. Allá por 2015 fue cuando las RRSS comenzaron a usarse compulsivamente y fue triste ver cómo mucha gente que escribía mucho y bien fue dejando sus blogs para dejarse llevar por la inmediatez de plataformas como Facebook. Uno de los blogueros que yo más admiro, Joserra Rodrigo, reconoce que a él le pasó. ¿Ha pasado ya definitivamente la época de los blogs? ¿Crees que siguen pudiendo tener utilidad?
Mi opinión es que lo que ya pasó fue la época de Facebook. Yo lo uso porque lo usan algunos grupos, pero poco más. Twitch es lo que va a petarlo, sino lo está petando ya, porque tiene una capacidad de interacción tremenda. Los blogs quedarán como los libros, no van a desaparecer. Como siguen existiendo los vinilos, mientras haya alguien interesado, pero realmente ya pasó su época. Pero igual que a Facebook le queda poco e igualmente pasará.

Pero a diferencia de Facebook, donde prima la inmediatez de un comentario, de un post… El blog queda perenne como fuente de información o de cultura, siempre va a estar ahí para quien busque información sobre algo. En cambio lo que se publica en RRSS se pierde. Pero Facebook fue lo que se cargó a los blogs. Si Joserra sucumbió a Facebook…
Pero escribir es difícil, es un trabajo…

Pero pongo de ejemplo a Joserra porque es un referente, un tipo que escribe genial y que transmite como nadie, el prototipo de bloguero con cosas que decir y que sabe decirlas, aquello lo sentí un poco como una derrota.
Un blog te toma tiempo, eso es así. Mira a todos los que escriben en Facebook como si fuera un blog, queda fatal. Pasado mañana ya no encuentro nada en Facebook. Fíjate que para guardar cosas me creé un grupo de WhatsApp con mi hermano, lo eliminé luego y me he dejado un grupo de WhatsApp solo conmigo mismo para guardar las cosas que quiero ver más tarde. También te digo que hay mucha gente que ha ido perdiendo el interés, cada vez cuesta más. Y también es cierto que cada vez tienes menos reconocimiento, pues al final la gente se cansa. Yo en mi caso no miro estadísticas, nunca he puesto el contador de visitas, ni de seguidores… me da igual. Lo he hecho por diversión, me da igual que me lea uno que veinticinco mil.

Está claro que el objetivo primero es hacerlo por amor al arte, pero también esperas que si haces algo con mucho interés y te pegas un curro considerable, al menos alguien te vaya a leer, no digo ya que guste y por extensión se pronuncie, eso ya es pedir demasiado. Es una discusión recurrente en la revista, pero… llevamos unas 7.000 descargas y apenas hemos tenido dos o tres comentarios.
Es que comentar cuesta mucho trabajo. A mí lo que me jode es no contestar los comentarios. Yo los domingos hago una publicación de discos y comentan siempre cuatro o cinco, y me jode no poder contestarles a veces. En todo caso como te decía no es algo que me quite el sueño. Yo he tomado decisiones muy claras, hago cosas que a veces solo me van a divertir a mí. Cuando estoy o muy aburrido o muy agobiado, me hago una entrada de algo que no va a ver ni dios, y me da igual. Y mi pretensión en realidad es ver si alguien me insulta o algo y ni por esas (Carcajadas).

A mí me pasa algo parecido. No soy nada polémico, pero a veces por dar un poco de vida a un post o a algo, escribo algo que pueda ser polémico, pero oye, ni por esas (Risas).
Fíjate que muchas veces me escriben en Facebook para contarme cosas que yo les digo “tío, por qué no me contestas en el blog, puedes soltarme la parrafada y así te contesto yo también y queda todo como extensión del post, lo enriquece”, porque si es en Facebook se termina perdiendo. Pero la inmediatez de Facebook también está asociado al uso del móvil.

También tenías un blog dedicado a bandas de Asia, ¿cómo fue hacer algo así? ¿Cómo diablos estás al tanto de lo que se publica por allí?
Una de esas locuras que se me ocurren a veces. Una vez vi una foto que se titulaba “Rock and Lol”, de muñecas Kitty con diseño a lo **KISS**, y me dio por ver si alguien hacía un seguimiento del rock en países como China, Japón… y ni dios lo hacía (Risas). Entonces, **TwoHeads**, que era quien llevaba el blog Necesito Rock & Roll, que lo cerró y me dio mucha pena porque escribía espectacular… Le he pedido en más de una ocasión si quería volver a escribir y me ha dicho que no. Bueno, a él le gustaba mucho ese tema y me pasaba mucho material, así que me puse. El problema es que bajar historias que están en chino es muy complicado. Pero mira, una vez publiqué un disco de un grupo paquistaní, que lo tenían en urdu, que creo que es el idioma… y me contestaron un día, flipa, dándome las gracias. En todo caso era complicado conseguir los discos, me gustaban muchas bandas que escuchaba algún video suelto, alguna canción… pero luego era imposible conseguir el disco completo. Con las bandas japonesas era tremendo, te vas a una sección de cualquier estilo y hay mil, garage japonés por ejemplo, hay mil. El problema es que no entiendes nada y el traductor de Google no es muy fiable. Luego no hay tantas cosas en digital porque ellos siguen comprando mucho formato físico. Y encima les ha dado ahora por

sacar en lugar de discos completos, multitud de minis LP, con lo cual es imposible seguirles el ritmo, te sacan cuatro minis LP al año y te vuelves loco. Al final pues como te podrás imaginar acabé cansándome y lo dejé.

Lo hemos hablado en alguna ocasión, la prensa musical escrita cada vez es menos relevante a la hora de servir de referencia, ¿qué papel nos queda? ¿Servimos para algo?
Yo creo que van a quedar los blogs que tengan mucha imagen y poco texto. La gente va a buscar la imagen, que es lo que no puedes encontrar en la red. Hombre, está claro que la prensa musical va a seguir existiendo y en eso te tengo que reconocer que Rock Bottom es de los pocos sitios donde hay contenido. Yo que suelo ver la prensa mundial, diría que hay demasiada entrevista promocional. Siempre se hacen preguntas chorras. Coges revistas como Mojo, Uncut… y cada vez el tamaño de los artículos es más reducido, muchas fotos, poco contenido y demasiadas cosas obvias. Además, son artículos destinados a gente de más de 50 años que ya deben haber leído eso mismo ya sesenta veces. Mira cada artículo de Dylan, yo no sé qué carallo puedes contar más sobre este tío. No se innova, no se buscan nuevas bandas… al final desaparecerán, a no ser que seas fan del metal y cada vez que salga Van Halen en una portada comprarás la revista porque salen Van Halen, pero sin contenido.

Lo que si veo en mucha prensa musical que se ha quedado anclada en una época. Yo fui muy populero y me da pena ver cómo se han quedado anclados en una época, en unas bandas que por edad ni siquiera son mis favoritas porque son de una época y un estilo con los que no me identifico, cuando yo estuve enganchado a la revista durante veinte años. Pero en el dos mil y poco, dejó de ser una revista de información para convertirse en una revista de recuerdo. Eso es terrible habiendo tanta música ahí fuera. Si lo que quieres hacer lo que hacías antes, ofrecer música nueva, y buena ofrecer excitación… no es tan complicado, hay muchísima música excitante ahí fuera, aunque no vaya a ser nada como antes.
Es un tema de mercado, cuánta gente te lee. Hay una manera de medirlo, mira… tú coges las portadas del Mojo o el Uncut, y sabes que todos los años van a salir dos portadas de **Bob Dylan**, dos de los **Beatles**, una de los **Who**…. ¡Y una o dos "raras"! Estoy convencido que cuando revisen las cifras de ventas, los números que más se deben haber vendido más han sido la de los Beatles y de Dylan. ¿Compradores de discos? De 50 años, conozco a un montón de amigos que siguen comprando discos de esta gente y les digo "*joder, estáis comprando el mismo disco de siempre*", no puedo entender que alguien se siga gastando dinero en un disco de Bob Dylan o de **Neil Young**, un tío de 50 años, salvo por completismo, no entiendo que siga gastándose dinero en un disco de uno de estos. No por que estén bien o mal, pero creo que hay que evolucionar un poco, hay que avanzar… Yo a estos ya los he vivido. Yo creo que es un problema de edad, los chavales jóvenes no leen. Tengo uno de 18 y otro de 23, te puedes imaginar que sé de lo que hablo, no leen, no les interesa en general y lo que suena a viejo pues no les interesa lo más mínimo.

Pero luego ves a gente joven haciendo cosas. Otra cosa es que no hay un público como antes.
Pero la gente de ahora en general no ha crecido con música de bajo batería guitarra, sino con cajas de ritmos, con electrónica… y si esos grupos esperan encontrar público en esta generación, lo tienen complicado.

Pero yo tengo 46 y en ese sentido me siento como si tuviera 20, incluso más excitado escuchando música, porque no dejas de encontrar cosas nuevas, gente con mucho talento… es algo excitante, y por raro que parezca, esa explosión de talento no está teniendo repercusión a nivel de público. Es irritante ver tanto talento desaprovechado o ninguneado.
Una de las cosas que me gusta de vosotros es esa curiosidad que tenéis y la profundidad que le dais a los artículos y entrevistas. Yo siempre he sido muy curioso, y creces, y no entiendo a la gente que siempre está mirando hacia atrás. A ver, si te gusta la música, sigue con ella. "Hasta aquí he llegado", no, joder… Pero si a mi lo que me gusta es que me sorprendan. Yo nunca pensé que me iba a tragar un disco de death metal, y mira, si veo que me lo recomiendan, pues digo… "coño, voy a escucharlo". Y así todos los días. Hacer música hoy en día tiene mucho mérito. Cuando salieron los Beatles, Stones… fueron los primeros, tenían mucho mérito, pero hacían algo nuevo. Hoy hacer algo nuevo es imposible pero aún así te pueden seguir sorprendiendo, tiene mucho mérito hacer música hoy en día y hay que darle valor a eso. Hay gente que te dice "para escuchar a este escucho a Dylan, este es un imitador de Dylan" … pues coño, a quién va a sonar si no. Pero, aunque suene a Dylan a mi lo que me interesa es que suene buen. Y es lamentable que escuches a Dylan y a este no, que además llevas escuchando la misma canción de Dylan desde hace 50 años…

Yo cuando me volví de Madrid de vuelta a Jerez me di cuenta que a mi alrededor había una serie de músicos que eran increíbles.
Sí tío, a **Bourbon** por ejemplo los vi en directo, muy buenos. Y a Spinda Records los controlo porque les sigo por Bandcamp y son súper activos. Hace poco han sacado a **Moura**, que son de por aquí…

Que son una pasada. Si escuchas a Moura y no se te caen los huevos al suelo, a ti no te gusta la música.
Sï, en ese caso, nada, olvídate, no tienes ni puta idea (Risas).

También la gente se ha vuelto muy cómoda y no quiere pagar.
A mí eso me revienta. ¿Gente que se gasta 100, 200… 300 euros en un concierto de **Bruce Springsteen** o **AC/DC** y no te gastas 10 euros en un cd de unos chavales de tu tierra? Yo eso no lo entiendo, aunque sea solo por curiosidad. "*Me voy tres días al BBK*", joder, pero luego no vas a un concierto al lado de tu casa por 5 euros.

Hace unos años vino Iggy Pop a un festival que se hizo el fin de semana de las motos y estaba lleno de gente que iba de rockeros. Yo por dentro los insultaba "*pero hijos de puta, ¡dónde estáis el resto del año, rockeros de pacotilla!*" (Risas).
Hay gente que dice "*el rock se muere*", coño, lo estás matando tú. Si al viejo lo has visto veinte veces, dale una oportunidad al que hace música ahora.

Hace unos cinco años entrevisté a César Martín de Popular 1, le comenté sobre si en algún momento sintió que los blogs musicales podrían haber hecho algún tipo de daño a las publicaciones tradicionales y me afeó la relevancia que tuvieron durante una época, los infravaloró rozando casi el desprecio. Pero yo creo que sí les han hecho daño en cuanto a que de repente todo el que quiso hizo su publicación propia para compartir música. ¿Tú crees que los blogs musicales sí tuvimos algún tipo de importancia en su momento?
Los blogs en su momento hicieron a las revistas mucho mas conservadoras. Comenzaron a dejar e arriesgar y comenzaron a ir a los fácil. Sí se hablaba de gente nueva porque se les enviaba material, pero una cosa es hacer artículos y entrevistas promocionales, y otra es apostar por gente desconocida. Y con las redes sociales ya, en lugar de haber adoptado quizá una postura más punki, quizá… lo que ha supuesto ha sido un retroceso, creo yo.

Las RRSS han democratizado la capacidad de transmitir cosas… La prensa musical ha perdido el monopolio.
Mira, cuando comencé a hacer los posts de novedades los domingos, me di cuenta de que El País había dejado de poner las novedades de los viernes. En las revistas comenzaron a tener el problema de que cuando sacaban una reseña de un disco, ya todo el mundo lo había escuchado e incluso leído reseñas en internet. Antes no era así. O tiras a algo muy raro que no va a aparecer en la mayoría de los sitios, cosa que podían haber hecho, y han decidido hacer reseñas de discos que ya todo el mundo conoce, pero la gente que compra la revista quiere saber lo que opina Fulanito sobre su ídolo.

Muchísimas gracias, Bernardo, ha sido un placer.
Gracias a vosotros.

Javistone



Cien años de Berlanga

Justamente cuando se acaban de cumplir los cien años del nacimiento del maestro Luis García Berlanga, desde Rock Bottom Magazine no queríamos dejar pasar la oportunidad de rendirle merecido tributo a uno de los más grandes y personales creadores que dio la industria del cine durante la segunda mitad del siglo pasado. Lejos de intentar aportar nada nuevo (mucho se está escribiendo sobre él estos días), valga con nuestra sincera adhesión a su figura única e irrepetible.

Fue Berlanga, de principio a fin, un cineasta con unas características tan marcadas como para merecer que la RAE adjetivizara su segundo, y más icónico, apellido. Desde su juventud, buscó dotar a sus películas de cierto aire de acidez misericorde, de falsa felicidad tornada en tragedia; el uso constante de arquetipos de la gris España de sus primeros años como director, hacía de sus películas pequeños vodeviles de sátira amarga; contaba historias corrientes poniendo el foco en las flaquezas de una población adocenada, pero lo hacía de una manera tierna, rayana en el absurdo; de este modo, Berlanga pudo desarrollar el único cine social posible durante la dictadura franquista. Aun así, topó en numerosas ocasiones con el censor que, conforme la producción de Berlanga, y su éxito internacional, crecía, más interés cercenador ponía sobre sus guiones.

Sus películas, a lo largo de cincuenta convulsos años (arrancando en los aun difíciles 50 y terminando en una España con diferentes emisarios pero similares códigos, una España aquejada de cierto atavismo post constitucional), son un atronador grito antisocial a la vez que una mirada tierna a la condición más intrínsecamente española; de haber podido adaptar el "Lazarillo de Tormes", Berlanga seguramente hubiese actualizado su figura alrededor de esos arquetipos de los que hablábamos: curas con un personalísimo sentido del mazo divino, industriales de provincias, prostitutas, políticos de dudosa honra (y sus "secretarias"), obsesos sexuales de bizarra condición fetichista, nobles venidos a muy menos; miembros del Opus Dei cuya gasolina es la misa del amanecer, feministas despistadas, separatistas que abrazarían la rojigualda de sacar algo de provecho de ello, verdugos y víctimas, incluso verdugos victimizados; vividores, militares ya descontextualizados, quintanillas y leguineches, toreros y ecologistas. Perdedores todos ellos, al pasar por la mesa de operaciones de un director dispuesto a mostrar nuestras vergüenzas exagerando (o no tanto), ese costumbrismo sacado de las entrañas de un pueblo miope y atolondrado.

No sólo fue importante Berlanga por esta exacerbación del españolismo post Guerra Civil; contaba además con dos inmensas cualidades a la hora de llevar a cabo sus obras: por un lado, un fino olfato para partir de historias en algunos casos ajenas, o pergeñadas en cooperación con otros grandes y ácidos historiestistas de la España que se señorea en su propio fango: además de la influencia del realismo italiano, la colaboración primero con **Barden** (que confundió churras con merinas y quiso convertir a Berlanga en comunista) y su matrimonio creativo posterior con el imprescindible **Rafael Azcona** resultaron claves en la configuración de lo que consideramos berlanguiano. La simbiosis Berlanga-Azcona es como esa amistad que se forja en torno a un sentido del humor afín; ambos se propusieron que España se riese de sí misma, y vaya si lo consiguieron.

La otra cualidad que completa la excepcionalidad berlanguiana, es su enorme poder visual y escénico. Capaz de mover a sus actores como comparsas, ya sea en sutiles planos medios que se abren hacia dentro, juntando diferentes capas de situación en una misma escena, en primero, segundo y hasta tercer plano; o bien, en muy estudiados planos secuencia en los cuales los personajes entran y salen, precisos como una colección de relojes perfectamente sincronizados. Apabullante demostración del pulso de un director capaz de hacer repetir cada escena hasta lograr una perfección que, lejos de lastrar el conjunto, se sucede con una naturalidad tan realista a ojos del espectador que a veces hacía pensar si no era más que fruto de un trabajo improvisado; nada más lejos de la realidad. Berlanga adoptaba un férreo papel de maestro titiritero que no estrangulaba la vis cómica de sus actores y actrices. A algunos de ellos, más dotados para aportar cierto grado de improvisación (**Agustín González, López Vázquez, Pepe Sacristán**), les dejaba algo de aire pero siempre dentro de la danza conjunta. Distinto es el caso de **José Sazartornil**, actor que hacía un exhaustivo trabajo de memorización y de precisión interpretativa; o el del gran **Luis Escobar**, cuya personalidad incluso fuera de plató era oro puro en manos de Berlanga, que pronto vio en él un aluvión humano de dejes aristocráticos, y que dejó para el recuerdo aquella frase, mucho más que una frase, en "*La escopeta nacional*"; en la escena en que enferma (ligeramente) el Marqués, este grita desde su exagerado lecho de muerte: "*Que vengan todos... que venga el servicio que estas cosas les gustan mucho... que vengan todos que tengo que perdonarlos*...".

En definitiva, se cumplen cien años del nacimiento de uno de los mejores y mayores genios del cine, del humor, del erotismo y del descreimiento. Imposible de clasificar, este "mal español" nos dejó como legado un conjunto de obras con las que se puede disfrutar una y otra vez. Incluso con el paso de los años, y haciendo un ejercicio de ver las cosas ya en cierta perspectiva, obras menores como "*Todos a la cárcel*" cobran sentido en este país que parece que sólo aprende a base de repetir sus mismos tics. Berlanga ya identificaba, en tiempos poco dados a la disección social, todo lo bueno y lo malo de una sociedad tan ingenua como arrogante. Dicen que hay una "escuela" Berlanga y que otros directores retomaron esa pulsión por eviscerar nuestra sociedad a través del celuloide. Dejémoslo en que algunos lo intentan, con mayor o menor acierto.

Berlanga sólo hay uno. Y es eterno.

Jesús Sánchez

Nuevas Golosinas en 7” para tiempos de restricciones

Txema Mañeru

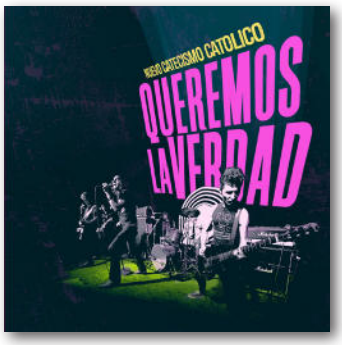
Hace un par de años les dimos un merecido repaso en Rock Bottom con motivo de su 10 Aniversario. No han podido celebrarlo como quisieran pues pronto llegó la pandemia y se pararon lo que más les gusta a Los Chicos y a sus bandas, que son los conciertos. Como la cosa se ha ido alargando se han lanzado a publicar más discos más cafres que nunca para amenizar algo todas estas restricciones sobre todo en vivo. Si te pasas por www.folcrecords.es verás que la cosecha es muy grande. Por eso la vamos a dividir en vinilos de 7” y en algún futuro número te traeremos a la de los LP’s. En singles y EPs 7” tenemos a Pelazo, , The Hacker Ramblers y unos Nuevo Catecismo Católico porque están de vuelta y por duplicado. Algunos ya a la venta y otros muy cercanos a aparecer. Muchas piezas les vuelan de las manos y se convierten en pieza de coleccionismo. ¡Te avisamos!

Nuevo Catecismo Católico & Kurt Baker: “Quarantine Blues”.



Continúa el fabuloso regreso de los Nuevo Catecismo Católico con el segundo de los 3 singles que van a publicar este año. Ahora en compañía del gran Kurt Baker. Un grande del rock and roll afincado en España (¿definitivamente?) con su Kurt Baker Combo y otras aventuras a descubrir. Junto a él han regrabado las voces para este fulminante ‘Quarantine Blues’ que tiene la fuerza de los NCC y la de Baker en directo. Kurt es un cantante genial para este pedazo de tema tan en su onda. Buenos punteos también y contagia las ganas de volver a estar en uno de sus conciertos En la cara B otra original versión muy bien resuelta, en este caso del ‘Rock A La Radio’ de los franceses Bijou, con guapos coros y aires a los Ramones, sí.

Nuevo Catecismo Católico: “Queremos La Verdad”.



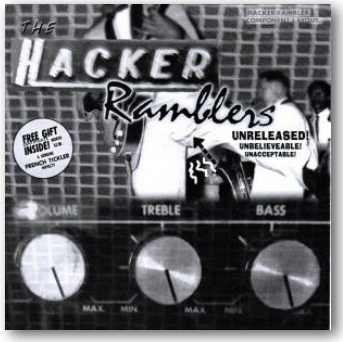
¡Nunca se habían ido del todo pero celebramos su vuelta discográfica por todo lo alto y por triplicado! 15 años sin grabar discos nuevos aunque hace solo 4 años nos regalaron un “Antología 1992-2017” en forma de doble compacto con libro de 88 páginas y 48 temas en más de 2 horas que debieras agenciarte si quieres conocer lo qué han sido y son nuestra mejor banda de punk-rock y rock and roll de todos los tiempos. A ver si les quedan copias y en algunos de sus nuevos y esperados conciertos para presentar los nuevos singles te puedes hacer también con dicha joyita. Ahora toca hacerlo con este genial “Queremos La Verdad” con magnífico diseño de Aitor Ochoa y espectacular fotografía de portada de JUXE. Salió en vinilo amarillo pero creemos que ya se ha agotado. Pero todavía quedan copias del single de 7” en vinilo negro. En la cara A tenemos ese declaratorio “Queremos La Verdad”, tema propio con estribillo molón, mala leche, guitarras y coros geniales con una historia de reivindicación quizás algo primaria pero realmente efectiva. La cara B es más veloz y punk aún. Tiene un aire a los Heartbreakers de Johnny Thunders pero se trata de una versión del pegadizo clásico, ‘Killin’ The City’ de los holandeses Flyin’ Spiderz. La grabaron a fines de los 70. ¡Qué ganas de que llegue también el otro single! La otra buena noticia es que por fin el próximo año habrá doble LP n directo con uno de sus conciertos más poderosos aunque jamás les hemos visto uno solo por debajo del notable alto.

Pelazo: “Lie To Me”.



Te enganchan hasta con la preciosa portada. El cuarteto de Mieres lleva un año escaso de vida pero es que están o han estado en montón de recomendables bandas como Doctor Explosión, The Cynics, Thee Operators, Joel Jefferson Stalin o los compañeros de sello Peralta que también tienen varios 7” recomendables en FOLC, por cierto. Al frente Adrián Cadaya y hasta tres de ellos ponen voces. ‘Lie To Me’ es rotunda y contagiosa, con buenos punteos y mejores voces y tiene un sonido de power-pop muy americano. Suena más melódica y relajada la cara B con los exquisitos acordes, voces y guitarras de esa tierna ‘This Time Tomorrow’, fantástica versión de The Move. Ideales para fans de bandas clásicas como los Raspberries, Off Broadway, The Moondogs, The Romantics o Paley Brothers y otros nuevos todavía más ignotos como Speedways o The Whiffs. Tienen ya otro single grabado que esperemos salga este mismo año y varias canciones más.

The Hacker Ramblers: “The Hacker Ramblers Ep”.



¡Solo 250 copias numeradas a mano y que no tendrán reedición posterior! No digas que no te avisamos. Sale en colaboración con Dog’s Hit Records. Son grabaciones perdidas de frat-punk y garaje-rock’n’roll que son un fiestón total. Desde el mismísimo San Antonio y con masterización lo-fi que va como anillo al dedo de Mike Mariconda, un fan de estos cafres con muchas ganas de diversión. Acordeón, saxo, guitarras punk, armónicas blues y combinación de las cuatro F’s que son Frat, Filth, Fun y Fucking o lo que es lo mismo Fraternidad, suciedad, diversión y folleteo. EP con 5 canciones a cual más divertida. Po quedarnos con algunas el arranque con la chisposa, contagiosa y muy frat al estilo de , ‘Like A Snake In The Grass’. Locura en ‘Do The STOP!’, un guapo twist y genial final con ‘You Don’t Have To Go To Denmark’. ¡Yo con ellos iría de la mano! Cuando leas este artículo o para antes que acabe el verano también tendrán sus respectivos singles en 7” Capitán Entresijos. Los elogiamos como merecían con su anterior LP para Folc y la verdad es que este single es una confirmación total de lo que escuchamos en ese disco anterior. También unos Castor Head a los que estoy deseando escuchar pues todavía no he tenido el gusto, aunque si los han fichado los hermanos.



Los Deltonos
¡El rock es eterno!

Desde que Rock Bottom Magazine "abrió" sus páginas si hay un músico al que hemos seguido la pista ese ha sido Hendrik Röver. Un tipo sin duda que encaja en el espíritu de la revista: pasión desbordante por la música en general y el rock and roll en particular. Con este "*Craft rock*" consigue sonar a ellos mismos, pero girando el timón hacia un rock más orientado al riff, más sucio. Hay quien dice que de alguna forma le ha dado importancia al ritmo sobre la letra o la canción y nada más lejos de la realidad. El resultado de este nuevo trabajo de la banda es un monumento al rock and roll de carretera y antro, que apesta a sudor, tabaco y alcohol, canciones que son himnos inmediatos. Nunca es mal momento para charlar con Hendrik, pero ahora teníamos la excusa perfecta.

Qué diferencia ves entre "*Fuego*" y este "*Craft rock*". Sergio Martos comentaba que en este disco querías que las canciones atronasen, me imagino que el cuerpo te pedía mucha energía.

"*Craft Rock*" es evidentemente un disco de riff, más bluesrockero y zztopero que "*Fuego*". El hecho de que fuera un disco tan centrado en el riff me hizo poner mucho énfasis en maximizar la energía a la hora de mezclar y masterizarlo y creo que en el resultado final se nota. Así, he podido aplicar todo lo que aprendí y practiqué el año pasado.

Las letras en trabajos anteriores parecían tener un mensaje más claro y quizá aquí se haya intentado que tuviera más importancia el aspecto sonoro, el riff, el ritmo… ¿puede ser? Aunque el mensaje sigue estando ahí.

El que sean canciones más de riff condiciona mucho lo que se puede escribir encima. Ya te habré contado alguna vez mi teoría del Tetris, que el castellano son todo piezas de cuatro con esquina. Como también considero imprescindible respetar la acentuación, construir un texto sobre un riff se convierte en todo un desafío. Hay que sintetizar más aún que de costumbre y dibujar en cuatro trazos cortos todo el paisaje que tienes en mente.

En "*Hey, Gente*" dices algo así como que "*Que sí, que el rock ha muerto. Que me dieran solo un euro por cada ocasión que he escuchado eso mismo. Ya no hay guitarra quien quiera tocarlas*". Esto daría para hablar largo y tendido… o se podría acabar con las dos palabras que usas: estáis equivocados los que pensáis que el rock está muerto. Yo tengo esa discusión continuamente, ¿cómo va a estar muerto el rock? ¡La música en general y el rock en particular son eternos! ¿Querías comenzar el disco directamente así, dejando las cosas claras…? Porque no creo que sea casualidad que lo hayas puesto en la primera estrofa del disco.

La cosa es que el orden del disco me lo hizo el bueno de **Sergio Martos** porque para eso sí que viene bien una mirada externa y con criterio. La puso la primera como bofetón inicial y ahí se quedó. Y estoy de acuerdo. ¡El rock es eterno!

Esta pandemia nos ha afectado a todos, pero… ¿cómo te ha afectado a ti? ¿Te ha permitido hacer algo creativamente distinto, algo que con una situación normal no hubieras podido hacer? ¿Has tenido, no sé, más tiempo para componer, escribir…? O al final tener más tiempo no tiene por qué ser necesariamente mejor ni más productivo, que al final somos todos dados a procrastinar cuando ves todo el tiempo del mundo por delante.

A mí me ha servido de mucho. Para empezar, para escribir un montón de canciones pero también para ponerme al día a nivel de plugins que me pueden ser útiles porque probarlos y

estudiarlos lleva un tiempo que normalmente no nos apetece dedicarle, estudiar técnicas de grabación y mezcla de gente como **Chris Lord-Alge** o **Vance Powell** a través del millón de vídeos que hay en YouTube, a hacer un máster en Fuzz, un efecto que conocía pero no había investigado a fondo, afinaciones alternativas a través de **Joey landreth** o **Ariel Posen**… Mucho de todo eso me ha hecho descubrir o cambiar ciertos puntos de vista y ha marcado mucho el sonido de "*Craft Rock*".

Me gusta mucho el riff de "*La pieza principal*". El riff tiene mucho feeling.
Tenía la idea, ese riff Funky pero grueso y con octavador y enredando con Javi (batería) lo convertí en canción. De hecho, el principio que se oye en el disco es el de la demo que grabamos aquel día. Intenté replicarlo después pero no quedaba igual de fresco…

La portada de "*Fuego*" de 2019 estaba hecha con un soplete que había en tu taller, ahora has vuelto a recurrir a él para la portada, ¿alguna razón? ¿Por lo de craft, hacer rock artesanal? ¿Qué quieres decirnos con lo del rock artesanal?
¿Qué es el rock sino esa artesanía primitiva de golpearnos los oídos con trozos de madera y alambres? El taller lo tengo ahí, ha dado ya para mucho y volveremos a usarlo más de una vez. Quizás sea una forma inconsciente de subrayar que no disparamos baterías ni cuantizamos las canciones cómo se lleva desde los 90. Grabamos a humanoides y sus ruidos…

Dices que estabas cansado un poco de estar ensimismado con la música de raíces americana y querías sacudirte un poco de ese sonido haciendo un trabajo más potente, pero no nos engañas, que luego te sacas un disco de blues a los dos meses… Ese sonido de raíces lo tienes muy integrado y te sienta de maravilla. Estoy seguro que ya tienes algo en mente. Que además tú no paras de producir y grabar cosas con tus distintos proyectos.
Pues será un paso, no sé, en diagonal (Risas). De hecho, en "*Vamos a morir*" **Los Míticos** cambiamos totalmente de registro. Pasamos de "dúo acompaña a cantautor" a "trío de tarados haciendo blues pantanoso". El resumen es que me apetece dar caña, en cualquiera de mis estados mentales. Sí es cierto que me he aburrido un poco del "americana" más country and western. Quizás haya aceptado por fin que es un estilo que en España hay que meter con calzador porque mucha gente no conecta o solamente a través de clichés y es muy difícil obtener una recompensa por mucho esfuerzo que inviertas y hay que ser práctico.

…de hecho, tienes más o menos un volumen 2 de estas canciones de pandemia, que tengo entendido mantienen el estilo pero sí varían respecto a "*Craft rock*".
Cierto. Cuando me planteé este disco hice varias combinaciones de la treintena de canciones que tenía completas. Al final me pareció lo más cabal y efectivo coger más o menos las que compartían cierta "actitud" para este vol.1 bajo el título de trabajo "*Rio Grande Clutch*". En el siguiente habrá algo más canción y algo menos riff. De momento ese bloque se llama "*Tulsa Time*".

Me imagino que tu colección de carpetas con canciones debe estar siempre a tope y que de alguna forma ellas son las que te piden ir hacia un sitio u otro, o cómo sientes los vaivenes estilísticos, ¿simplemente te dejas llevar?
Bueno, intento que cuando se llena, vaciarla lo antes posible. Las canciones son como el marisco fresco, no puedes dejarlas por ahí demasiado tiempo. Ahí es donde interviene la ventaja de tener "la churrería en casa". Me fijo una fecha y trabajo con un objetivo, sin tener que depender de las agendas de otros. Grabo, edito y a por el siguiente.

> ***Sí es cierto que me he aburrido un poco del "americana" más country and western. Quizás haya aceptado por fin que es un estilo que en España hay que meter con calzador porque mucha gente no conecta o solamente a través de clichés.***

Te has convertido en una especie de vidente, en "*Fuego*" hablabas del ascenso de corrientes políticas de derecha digamos inquietantes, con lo de los colores como el naranja… y con "*Vamos a morir*", en solitario, dabas en la tecla sobre lo que se nos venía encima. ¿Puedes darme alguna predicción de nuestro futuro inmediato?
El futuro es tan brillante que no vamos a poder quitarnos las gafas de sol (Risas).

"*Invencible*" es una canción que me gusta mucho, pero suena diferente al resto, es más luminosa, más pop que el resto.
Tengo un pasado y un inconsciente PowerPop, ¿recuerdas? Se llamaba **Hank**… Las canciones están, y cuando lo consideran, salen. Tengo la suerte (o el problema) de que me gusta un amplio espectro de músicas y no pienso limitar ninguna de mis ocurrencias en cualquier dirección. Intento ordenarlo, eso sí. Pero no siempre es posible.

"*Villano*" suena brutal, creo que es donde más consigues sonar atronador, realmente sonáis como una apisonadora.
Es lo que pasa cuando coges un riff blusero y luego metes un fuzz a todo rabo. Fue muy divertida de grabar. Estuvo a punto de llamarse "*El Blues De Ultrón*", o de Galactus

"*En venta*" suena genial también, me encanta cómo suena la guitarra, muy Allman Brothers. Más grasiento que eso no hay nada…
Más que Allman, desde el principio me pareció muy **Fleetwood Mac**. El año pasado salió una estupenda caja de directos de su mejor época, un Transmission Impossible de esos, que escuché hasta la saciedad y lo mismo me salió algún spin-off. Todo gira en torno a ese unísono de bajo y guitarra.

Hablemos de tu faceta como productor. Entiendo que has seguido produciendo a gente, ¿a quién has producido recientemente? Me imagino que la pandemia habrá afectado ese tipo de trabajo.
Los últimos discos editados que he producido son el de Sertucha, que se grabó con mi propia "wrecking crew" que somos Los Míticos y yo y el "*Perros negros*" de **Avendaño**, que grabamos hace creo que tres años pero que no ha visto la luz hasta ahora. A principios de junio vamos a por el nuevo de los **Spacers**, que me hace mucha ilusión. Uno que al final por cosas de pandemia no pude hacer es el nuevo de **Kleejoss**. Ya recuperaremos eso (Risas)… Supongo que **Los Chicos** también estén tramando algo y me asalten cualquier día de éstos.

En el Twitch con J. F. León hablabas de que en un día estabas en cualquier sitio del país, que era relativamente fácil girar, y precisamente, y a mi pesar, ponías a Cádiz como el punto más lejano. Lo que transmitías era que con las autopistas que hay ahora se llega bien a cualquier sitio, pero la realidad es que si es al revés es muy complicado moverte. Los músicos de zonas alejadas de las grandes capitales tienen la sensación de comenzar el partido perdiendo 0-1. ¿Cómo crees que solucionamos esto? Yo siempre he pensado que hay que incentivar la escena local, pero en cualquier caso, es imprescindible acercarte a Madrid, Barcelona, Granada o Valencia. ¿Qué opinas? En realidad volvemos al punto en el que comenzamos la entrevista, el rock igual ha muerto porque no hay un interés de público proporcional a la cantidad de buena música que se hace.
A finales de los 80 cuando empezábamos a funcionar, nos preguntaban si no pensábamos mudarnos a Madrid y la respuesta siempre fue un rotundo "¡¡Ni pa Dios!!". Nunca me he arrepentido de esa decisión y no creo que haya sido un impedimento en ningún momento porque nuestra tozudez ha superado cualquier distancia. Ahora tengo delante el ejemplo de nuestros compatriotas **Los Estanques** que sí lo han hecho, han atacado del centro hacia afuera y les ha ido fetén. No creo que haya una fórmula. La cosa es, de la forma que sea, dejar huella allá donde vayas e insistir…mucho. Y lo de las distancias, son exactamente iguales en ambas direcciones. Está igual de lejos Cádiz de Cantabria que Cantabria de Cádiz… ¡¡pero siempre podemos quedar en Cáceres!!

Javistone

Whip Shock



“Estamos haciendo el mejor disco de nuestra vida... no sé cómo lo vamos a superar”.

Whip Shock son una de las grandes promesas del rock de nuestro país, sin ningún tipo de ambages. Los descubrí en directo presentando su descomunal disco de debut “*Moving Fast*” y me quedé con la boca abierta. Estos (muy) jóvenes gaditanos lo tienen casi todo a su favor: talento a raudales, ganas ilimitadas, un directo apabullante… Claro que la escena en general no ayuda y ellos son conscientes de eso, pese a lo cual no caen en el desaliento y luchan por cada centímetro de su carrera a base de tesón e imaginación. Cuando aún están terminando el que será su segundo disco hemos querido visitarlos en una de sus jornadas de grabación en el estudio de Grabaciones Sumergidas para que nos cuenten cómo están planteándose su nuevo disco. No puedo evitar sentir una gran envidia por Alejandro, Diego y Juanka. Son muy jóvenes y tienen una fe absoluta en lo que hacen y la pasión que desprenden hace que uno sienta que podrán con todo lo que se les ponga delante. Aquí en Rock Bottom Magazine lo único que podemos hacer es apoyarlos hasta nuestro último aliento.

Ha costado poder reunirnos, pero finalmente lo hemos logrado. Finalmente quedamos junto a nuestra querida fotógrafa **Ester García** en un entorno tan natural como el de los estudios **Grabaciones Sumergidas**, en el mismo entorno de una granja con patos y gallinas (que se hacen notar en la entrevista) pero en el que siempre que venimos se respira la tranquilidad y el ambiente idóneo para poder concentrarte en la grabación. Los chicos de Whip Shock nos explican por fin el concepto que están aplicando a su nuevo trabajo, que promete ser fascinante.

Hace dos años ya de vuestro debut, “*Moving Fast*”, ¿qué habéis estado haciendo desde entonces?

Alejandro: Aparte de llevar el disco por bandera, a todo sitio donde hemos podido, pues principalmente componer.

Diego: La pandemia no nos ha dejado hacer mucho más. Primero la intención era hacer una gira. En el momento en el que no se puede hacer una gira, nuestra intención era que el 2020 fuera guay. No se pudo y decidimos que íbamos a empezar a hacer lo que iba a ser un EP, pero al final el EP se va a convertir en un disco. Y aquí estamos grabando el disco sin saber cuándo lo vamos a sacar. Y componer además, como psicóticos, con un nivel de autocrítica extremo. O sea que bien.

Pero… ¿tenéis en mente ir publicando canciones sueltas y luego el disco?

Diego: Sí, justo eso.

A los de nuestra edad es un poco raro, pero es producto de esta época, de estos tiempos. Que los discos ya no funcionan, digamos tanto como antes y ahora los músicos soléis ir sacando canción a canción para tener la gente un poco más atenta. Eso mismo está haciendo Riverboy. ¿Entonces vosotros que habéis pensado?

Diego: Nuestro disco es un disco narrativo que vamos a dividir en capítulos. La idea era sacar de él singles dobles o triples (Risas), siendo cada grupo de canciones un capítulo. Hemos sacado un single que pertenece al primer capítulo. Vamos a ir lanzando canciones sueltas y poco a poco conformaremos los lanzamientos de los capítulos. En este caso ya tenemos uno publicado. Lo siguiente sería sacar el capítulo entero con la otra canción que falta. Ya tendríamos un capítulo, entonces



el siguiente capítulo imagínate que sacamos una canción y luego sacamos otra hasta que conformemos el siguiente capítulo, o si no, imagínate que decidimos lanzar el capítulo entero, por lanzarlo entero, pero la idea es ir lanzando pequeñas partes del producto final en todo caso. Si decidimos lanzar tres de un tirón, pues tres, pero nunca en ningún caso todo el producto, para que tengan su entidad propia, que vaya saliendo y la gente los vaya escuchando y vayan diciendo: "*Hostia, ésta me gusta*". Tampoco nos hemos puesto la obligación de sacar singles todo el rato, pero la idea es ésa.

Muy interesante

Alejandro: Y el hecho de que esté fraccionado por lo que es la temática es una muy buena excusa para poder dar más impacto publicitario que si tuviéramos sólo uno con el disco. Por ejemplo, el disco se agota en un mes, pierde vigencia enseguida. Si vas a estar unos meses sacando, puedes alargarlo durante un año.

Diego: Realmente no sabemos cuándo vamos a sacar el disco entero. La idea es que iremos lanzando cosas desde que se empiece hasta que se termine y a lo mejor el disco imagínate que termina de lanzarse en 2021. Pues bueno, vale. O a lo mejor termina de lanzarse en 2022. Pues 2022. Pero que la gente tenga algo que escuchar y que luego ya cuando esté el producto entero lo recomponga, que es poco una idea un poco friki pero está guay.

¿Pero lo vais a publicar después como un álbum conjunto?

Diego: Como, álbum, sí, sí.

Alejandro: Va a ser una recopilación de los capítulos.

Diego: No sabemos todavía si el álbum va a seguir el orden cronológico de la narración. Pero obviamente si incluimos libreto en edición física ahí va a venir, va a venir algo para que la gente pueda recomponer la historia.

¿No tenéis pensado también sacarlo en formato físico?

Diego: Si se puede, sí, es la idea. Estaría bien.

Alejandro: Hablando de la narrativa… Tienen su orden cronológico, pero también a la hora del marketing y de la planificación sí que es verdad que el primer capítulo que vamos a sacar es el capítulo 3. Hemos empezado sacando una de las dos canciones que están en el capítulo 3 y a lo mejor luego sacamos el 4 o el 2. Depende ya de cómo creemos que van a funcionar las canciones al momento de sacarlas. A lo mejor elegimos las que son más intensas o éstas que estamos haciendo con orquestación, igual no nos conviene sacarlas tan temprano, aunque sea el capítulo 1, a lo mejor. Aunque sean el capítulo uno igual no nos conviene sacarlas ahora y ya cuando estén todos los capítulos ya la gente las va a poner ya todas en orden.

Diego: Esto nos permite jugar con los tiempos. Como lo tenemos dividido por singles y por capítulos, si nos interesa más lanzar capítulo 1 que es más roquero, pues lanzamos el capítulo 1 y si luego nos interesa lanzar el capítulo 4 que es más pop, pues lanzamos el capítulo 4. Pero la historia luego va a tener su orden.

Vosotros lo tenéis claro.

Diego, Alejandro y Juanka: Sí, sí, sí... (Risas).

Esto es como... ¿habéis visto la serie alemana "*Dark*"?

Alejandro: Si nosotros lo tenemos claro, ya está (Risas).

Diego: Cuando esté fuera, va a ser muy obvio. De momento es difícil de explicar, pero cuando esté lanzado se entenderá.

Muy bien.

Alejandro: Capítulo 3, y van a decir: ¿dónde están el 2 y el 1?

Alejandro: Tiempo al tiempo.

Bueno yo noto, hablando, he hablado bastante con Diego por WhatsApp el último año, año y medio, y noto en general cierto desencanto con cómo fue el primer disco, "*Moving fast*", comercialmente. Reconozco que si yo sacase un disco así esperaría que el mundo se abriera un poco en dos. Porque el disco era muy bueno y cuando eso no sucede debe ser un poco frustrante. Yo me imagino que lo habréis movido por todas partes y que, como digo, sí hay algo de frustración al respecto.

Diego: Ya ves... Que tampoco ninguna circunstancia acompañó en ningún sentido. Hubo problemas externos que no nos permitieron tocar todo lo que queríamos. Luego vino la pandemia y ha habido circunstancias que no eran las esperadas. Nosotros esperábamos por lo menos movernos más con el disco. Pero también todo esto ha sido una oportunidad de decir bueno, vale, pues lo dejamos atrás y hacemos otra cosa.

De crecimiento.

Alejandro: Yo creo que eso ha ayudado un montón, llegó ya como el final del año y no estábamos tan decepcionados porque ya estábamos en otra cosa. Estábamos ya en lo siguiente y digo bueno, el disco ha ido así, pero bueno, nosotros ya estamos con esto y vamos a darle caña en esto no nos vamos a lamentar.

Diego: También no nos dio tiempo a cansarnos antes, hay algunas canciones que son de 2017.

Pero eso es habitual en los grupos.

Diego: Claro, pero en este disco no. En este disco la canción más antigua es de 2020.

Pues eso lo decía mucho Jim Morrison. Que en los grupos se ve la calidad a partir del segundo o tercer disco, porque primer el disco son canciones que has grabado toda tu vida.

Diego, Alejandro y Juanka: Claro, claro.

Es en el segundo disco y sobre todo el tercero cuando tienes que pelearte para sacar canciones ex profeso.

Diego: Yo siempre pienso que el segundo disco de un grupo es muy importante y pienso, el otro día lo dije en mi Twitter: "*Creo que estoy haciendo el mejor disco de mi vida, no sé cómo lo voy a superar*". Y es verdad, porque estoy súper orgulloso de esto y llevo muchos años en grupos, desde los 16 y tengo 22, pues llevo ya seis años, son unos cuantos años. Y pienso que este es el mejor producto que estoy haciendo en toda mi vida. Entonces digo: "¡Joder!"

Esa es la actitud.

Diego: Y mira que cuando hicimos "*Moving Fast*" yo estaba muy orgulloso. Pero la forma de grabar y la forma de componer era otra. Se grababa, venga, p'alante... rápido. Éste no, tío. Cuando llegamos aquí la canción está hecha y es así.

Eso se llama madurez.

Diego: Bueno, madurez con 22 años...

Quiero decir no que ya eres maduro, sino que vas madurando, piensa que sigues madurando hasta que te mueres. Pero que está bien, que se nota un proceso de maduración y vosotros sois conscientes de eso.



Diego: Son el tipo de canciones que quería, que yo personalmente quería hacer en este momento en mi vida. Y no es que hayamos desechado el rock, al revés hay temas que son súper rockeros, pero no tenía ya ganas, por ejemplo, de gritar. Tenía ganas de rock, pero de otras formas, ¿sabes? De que la gente se pudiera aprender estribillos y vivirlos, y que los conciertos fueran para mí más desahogados, disfrutarlos más, no tanto estrés en la garganta. Otro tipo de música dentro del mismo rollo. Porque ya te digo que realmente no es tan rupturista, menos los temas que estamos grabando ahora hay bastante continuidad, pero aun así no es lo mismo. Yo creo que estamos haciendo el mejor disco de nuestra vida, no sé cómo lo vamos a superar

De las canciones nuevas que he escuchado, que he escuchado tres, he notado, he visto una progresión notable en vuestro sonido. Lo primero que se me hace evidente es lo que tú dices, que ya, ya no gritas, o lo haces menos o lo haces diferente. Me decías que no te sentías cómodo forzando la voz, que te parecía impostado y me imagino que cuando acababas cantando "*Waps*" acababas con la garganta destrozada.

Diego: Con el tiempo desarrollé un poco de técnica. Ahora, cuando me toca gritar, en una de las que has escuchado hay una en la que hay un grito de casi diez segundos y no me hago daño. Pero no he desarrollado la suficiente técnica como para poderlo mantener durante un concierto. Y también se me han quitado las ganas de practicarlo, porque yo en su día busqué muchos tutoriales de cómo hacer fry screaming, etc. pero ya no siento que me represente. Y mira que hay grupos, como **Bring me the Horizon**, que me encantan. Pero esa gente, aunque peguen chillidos tienen melodía. El problema de mis canciones no era realmente el grito en sí, sino que no eran melodías. Y ahora todas las canciones parten de una melodía.

No te sentías melódico con esos gritos.

Diego: No era un estribillo que tú digas: "Se me ha quedado el estribillo". No, eran estribillos de rabia y tal, y yo no me siento así ya. Yo ahora el primer disco, las letras, eran todo el rato quejándose de que las cosas mal y ahora...

Son peor (Risas).

Diego: El segundo disco es una reflexión sobre cómo es la vida, ¿sabes? La vida, las relaciones interpersonales, el amor, las amistades… líricamente es súper profundo en comparación con el primero en que algunas letras las terminamos cinco días antes en el estudio... de aquella manera. Ahora, si acaso metemos alguna frase pero nos las hemos currado. Tanto de mi parte como la parte que ha hecho Juanka, yo pienso está muchísimo más currado.

Juanka: Es que con "*Moving Fast*", incluso hubo un salto de calidad de ensayo y de calidad de composición al pasar de La Báscula realmente a un local de ensayo que encima tuvimos que adaptarlo para nosotros. Y éste disco ha sido por completo en un local de ensayo que ya era nuestro desde que empezamos a componer. Entonces el estilo va variando, la calidad de composición y de crítica.

Alejandro: No es lo mismo componer un disco tres horas a la semana que a lo mejor seis horas un día. Y completamente a tu rollo y pudiendo hacer prácticamente lo que quieres, porque el espacio es tuyo. No sientes la presión de que si el conserje, que si no sé qué, que si te tienes que ir a casa...

Diego: En lo que a mí me concierne, este disco para mí es muy importante porque tiene mucho personal y va mucho con cosas que me han pasado en mi vida el año pasado y con cosas que he aprendido. Entonces va a la vez de mi maduración personal y muchas de las canciones estaban en mí... es que pasaron porque tenía que pasar.

También noto que habéis bajado la dureza de las canciones, que las guitarras suenan menos distorsionadas.

Diego: He vendido los Monster.

Juanka: Metíamos distorsión hasta en la voz y lo pedíamos de hecho. Decíamos al productor: "*Mete distorsión*"(Risas).

Alejandro: Igual no hemos bajado la dureza, pero la hemos endulzado un poquito. La hemos refinado.

Diego: Claro, también el tipo de guitarra. Es que yo antes tenía en la misma pedalera tres fuzzes y en el momento en que yo empecé a hacer canciones intentando buscar más la melodía...

Te sobraban los fuzz.

Diego: Me sobraban porque los fuzzes quitan todo, ocultan toda la frecuencia y está solo el fuzz. Yo necesitaba una guitarra que rellenara, que sonaran más los armónicos, que los acordes se distinguieran, que si yo tocaba un acorde mayor sonaran las cuerdas entre sí formando un acorde dentro de la ganancia. Entonces me quité todos los fuzzes, me los guardé para algunos temas, que todavía hay alguno, y me pasé a la distorsión. Algo más melódico. Me cambié de ampli también. Busqué un ampli menos chicharrero digamos.

Alejandro: El disco antiguo igual es como un martillo oxidado y este igual es como un martillo nuevo, que brilla.

Diego: Recién pulido. Aunque también tenemos pendiente por grabar canciones que van a ser bastante duras.

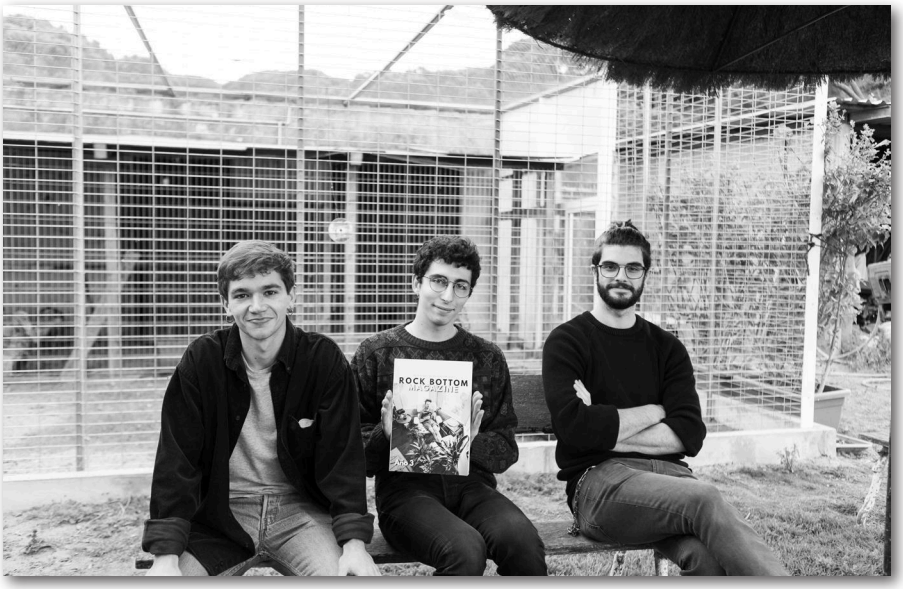
De hecho la que más me recuerda a las canciones anteriores es quizá "*Creation of the Cosmos*", tiene mucha intensidad y también le da fuerte a la voz.

Alejandro: Sí… Esa pudo ser la segunda.

Diego: Yo creo que fue la canción que me dijo que yo necesitaba hacer un EP de cuatro temas, que al final fue un disco de capítulos, nos marcó el camino a seguir. Pero a mí en concreto me dio la pauta a la hora de hacer guitarras y su sonido. Es un mucho más melódica.

Esa canción es un poco un paso intermedio entre un disco y el otro quizá, ¿no?

Diego: Además, yo creo que los capítulos del 1 al 4 van a ser eso, es una base nueva... Unos Old Whip Shock pero con un poquito de algo nuevo. El 2 de repente: "¿Esto qué es?", el 3 una transición muy rara y en el 4 ya vas a estar



en donde nosotros queremos que estés.

The new Whip Shock.
Diego: No es new Whip Shock, pero vas a estar en un sitio que no te esperabas, que de repente, hostia, Whip Shock de repente canta, de repente hacen melodías, de repente quiero llorar con sus canciones…

Además, también habéis trabajado los coros.
Juanka: Precisamente eso, en "*Creation*", es donde más se nota que se está asentado ya el concepto de coro y de sintetizador sobre todo.
Diego: Pero además los sintes de "*Creation*" originalmente iban a ser coros, y el factor humano (Risas)… lo impedía porque eran la hostia de difíciles. Cuando dijo Juanka: "*¿Quillo, metemos los sintes?*". Y vimos que de sintes quedaban más guay y ...¡Dios! Entonces los hice yo en mi casa, me puse muy nazi porque dije: "*No, esto tiene que ser así, porque lo he hecho así*". Porque me había tirado cinco horas hasta que encontré la medida que quería, probando coros. Eso fue así y así es como aparece.

¿Y exactamente qué es lo que se hace con el sinte?
Diego: Sí, es un sinte. En las melodías del final de la canción, iban a ser unos coros, pero al final dijimos que no porque buscaba más esa melodía. Yo cuando encontré ese riff, era un riff, y dije: "*Dios, no me lo puedo quitar de la cabeza. Va a ser el solo*". Y ya está. Y dije: "*Dios, vaya pedazo de pamplina es*", pero que se te queda en la cabeza.
Juanka: Aparte, hemos sustituido un poco la agresividad y el embrutecimiento de todo por complejidad. Ahora las canciones son lasaña.
Diego: Claro, capas de sonido.
Juanka: Capas y capa y capa y capa.

Lasaña. Nunca había escuchado lo de lasaña.
Alejandro: Bueno, tiene más capas pero curiosamente está más compacto que antes.
Juanka: Precisamente por reducir la distorsión de todo.
Alejandro: Y por saber qué meter y dónde meterlo.
Juanka: Claro, antes era: "*No, ésta es mi parte, entonces esta parte se queda aquí. Ah, pues ésta es la mía y también se queda*". Y no concuerdan, no encajan.
Diego: Además, en los temas que estamos grabando ahora se nota un montón, porque ahí las cuerdas entre Juanka y yo hemos hecho una instrumentación de la repanocha, que la cuerda le responde a la guitarra, pero va con el coro, pero el coro va con la segunda guitarra y al final dices tú: "*Dios está todo... ¡Es un mega acorde*!". Digamos que ahí estoy, amortizando un poco los diez años de conservatorio, la verdad (Risas).
Juanka: Y yo los diez años de midi en el ordenador.

Estáis grabando de nuevo en Grabaciones Sumergidas, que yo siempre hago la referencia del disco que grabaron con



El Lobo en tu Puerta, que se llama "*Grabaciones Sumergidas 2016*". Que de hecho me parece el mejor disco que hicieron por la calidad del sonido que les dio y que creo que no han vuelto a conseguir. ¿Qué es lo que os gusta de este estudio? Aparte de los pollos del gallinero (Risas).

Diego: Que trabajamos como queremos e, incluso cuando hemos tenido desentendimientos hemos hablado y se han hecho las cosas bien. Que trabajamos como queremos y que están a tope con nosotros, que les mola mucho nuestro proyecto, nos apoyan en todas locuras que hacemos, con todos los cambios de estilo que hacemos.... Todo. Nos entienden.

Juanka: Con el primer disco ya te das cuenta de cómo trabajas con esta gente. Primero que el input que te ofrecen en las canciones, que siempre dicen: "*y si metemos esto y si hacemos aquello…*". Es una opinión que siempre merece la pena escuchar. Porque tienen una experiencia, no sólo produciendo sino también son músicos, tienen una experiencia en cada parte del mundillo que dices: "*Vale, pues a lo mejor me interesa meter un poco de esto*".

O por lo menos a escucharle.

Diego, Alejandro y Juanka: Claro.

Diego: Además, yo me quedé con algo descontento del anterior disco que eran las guitarras y ahora ha mejorado mucho el sonido guitarra. Han invertido mucho en equipo y se nota, ahora mismo el estudio suena que te cagas. De hecho, hace poco Inertia han sacado un single de su nuevo disco que se llama "*Wellington Kiew*", que la guitarra suena que te cagas. Y yo estoy súper contento con la guitarra de este disco, pero súper contento. Suenan como yo quería que sonaran.

Bueno, y así a corto plazo ¿qué tenéis ya pensado hacer? ¿Cuándo esperáis...?

Diego: ¿Te damos la exclusiva? Estamos haciendo un tema en español.

Pero esto no sale hasta julio.

Diego: Ah, pues entonces no es una exclusiva.

Juanka: Entonces... ya hemos hecho un tema en español.

Diego: Ya hemos hecho un tema en español (Risas). No... Hemos hecho una colaboración con unos raperos de Jerez, que se llaman **Ankalawela**, que no va a estar dentro de ésta historia. Va a estar fuera de nuestro Spoti, va a ser featuring, en el que cantamos en español Juanka y yo. Un tema súper andalucista a la que le hemos dado nosotros la base instrumental y han hecho un rap que ha quedado de puta madre. Se lo han auto producido ellos y vamos a lanzarlo ahí, a ver qué coño pasa. Pero eso está fuera de nuestra paranoia.

Qué guay tío.

Diego: Sí, la verdad es que, además de buen rollo, es algo que no haríamos nunca si no fuera con gente así. Pero la idea es terminar el capítulo 3, que estamos a la espera de que nos hagan el video y luego pues decidir entre todos qué capítulo va a ser el siguiente, buscar financiación, que es lo primero porque estamos...

Tiesos...

Diego: Cortos de pasta. Entonces buscar financiación... A ver, si tú me pones diez mil pavos te saco el disco mañana (Risas).

Si yo tuviese diez mil pavos no estaba aquí ahora mismo (Risas).

Diego: Por eso te digo, si tú me dices: "*Toma Diego, 6000 pavos*". Te digo: "*En dos semanas sale el disco*".

(Suena un pavo del gallinero que hay detrás)

Se está riendo hasta el pavo (Risas).

Diego: Poquito a poco. Hay que decidir qué capítulo, pero… ¡todavía tenemos que terminar de componerlo! Nos queda un capítulo... El capítulo 2 no está compuesto. Tenemos 1, 3, 4, nos queda el capítulo 2, que bueno, no está compuesto.

Juanka: Tenemos las partes instrumentales, las demos a partir de las cuales trabajamos. Eso ya está hecho.

Diego: Yo creo que el disco terminado va a estar sin duda en otoño.

Entrevista Javistone
Fotos y transcripción Estereotipo



Los chicos de Whip Shock junto a Juan Antonio Mateos y Ernesto Rodríguez, responsables del estudio Grabaciones Sumergidas.

SPOTIFILM

BY TALÍ CARRETO



Tercera entrega de este Spotifilm y todavía nos preguntamos qué hace que una canción funcione tan de maravilla en una película como para lograr que aquella secuencia se quede grabada en nuestras retinas para siempre. Unos hablarán de oficio, otros de suerte, mientras todos -intuyo- estaremos de acuerdo en algo: magia. Y qué mejor que la magia para unir nuestras dos canciones de hoy. Empecemos sin más dilación por la primera: "*Magic Bus*", de The Who.



Una canción escrita por su guitarrista **Pete Townshend** en 1965, mientras grababan su inmortal álbum de debut "*My Generation*". No obstante, "*Magic Bus*" no fue registrada hasta bastante después, concretamente hasta 1968. El tema, uno de los más reconocibles de la banda británica, es conocido también por su uso del llamado **Bo Diddley Beat**, un ritmo sincopado popularizado por el músico de blues y utilizado en otras canciones como "*Mystic Eyes*" de los **Them**, "*1969*" de los **Stooges**, "*Faith*" de **George Michael**, "*Desire*" de **U2** o "*Screwdriver*" de **The White Stripes**, por citar solo algunos ejemplos. Hay otro elemento a destacar en el track, y es esa percusión latina con claves con la que ya habían coqueteado los Who en un tema propio anterior, "*Disguise*". La presencia de "*Magic Bus*" en el cine y la televisión tiene una peculiaridad, y es que hay dos versiones de la canción recurrentemente utilizadas en el mundo audiovisual: una corta, tal y como se lanzó en 1968; y otra larga, larguísima, que se extiende hasta casi los 8 minutos, grabada en ese directazo que es "*Live At Leeds*" de 1970 y donde **Roger Daltrey** se atrevía con la armónica. La primera de estas versiones, la corta, la hemos podido oír en la miniserie "*De la tierra a la luna*", en series como "*Veronica Mars*", "*The Blacklist*" o "*Californication*", y en filmes como "*Los rebeldes de Shangai*" y "*Dos tontos muy tontos: Cuando Harry encontró a Lloyd*". Nada especialmente reseñable, quizás, pero su hermana mayor de 7'48'' sí que puede presumir de su aparición estelar en dos grandes secuencias de la Historia del Cine. Por un lado, ambientando el estado de paranoia del **Henry Hill** interpretado por **Ray Liotta** en el vertiginoso —y muy cocainómano— tramo final de la de inconmensurable "*Uno de los nuestros*" de **Martin Scorsese**. Y por otro, en la secuencia inicial de una película radicalmente distinta pero igual de disfrutable pese a su ñoñez como es "*Jerry Maguire*" de **Cameron Crowe**. Curiosamente, Crowe, que en su adolescencia escribió en la Rolling Stone, volcaría gran parte de sus vivencias en esa oda al rock pre-estadio que es "Casi famosos", y en cuya BS volvía a revolotear el sonido de los Who y el de un enorme elenco de celebridades tales como **Black Sabbath**, **Yes**, **The Beach Boys**, **Led Zeppelin**, **Neil Young**, **Fleetwood Mac**, **Jimi Hendrix** o **Elton John**, entre muchísimos otros.

Al tratarse de una recreación de la escena musical de 1973, quienes no aparecían en esa hercúlea banda sonora eran **The Drifters**, una banda que -eso sí- habían sido auténticos reyes de las listas de éxito en las dos décadas anteriores. Y eso pese a que, como la ya citada Rolling Stone les adjetivó en una ocasión, The Drifters han sido una de las formaciones menos estables de la Historia, así con mayúsculas, de la Música. De hecho, por la banda han desfilado desde su fundación en 1953 y hasta la actualidad ¡más de 60 miembros!, en su mayoría músicos y vocalistas de alquiler, incluyendo nombres tan destacados como **Bobby Hendricks**, **Rudy Lewis** y **Ben E. King**. Claro que tanto vaivén no les privó de facturar hits de la talla de "*Money Honey*", "*Some Kind of Wonderful*", "*Save The Last Dance For Me*", "*On Broadway*" o, el que hoy nos ocupa, "*This Magic Moment*". Esta es una canción muy especial. Primero porque su composición, al menos al 50% al compartir créditos con el pianista **Mort Shuman**, es obra de uno de esos genios desconocidos para la gran mayoría, pero al que debemos un sinfín de alegrías. Hablamos de **Doc Pomus**, nombre de guerra de **Jerome Solon Felder**. Un cantante y compositor de blues que, sin embargo, fue más conocido como letrista de una infinidad de clásicos del rock & roll. Repasar su trayectoria es para caerse de espaldas: escribió para gigantes como **Elvis Presley**, **Ray Charles** y **Phil Spector**, fue versionado por **Lou Reed**, **Bob Dylan** y **Brian Wilson**, y dejó para la posteridad canciones del calibre de "*Sweets for my Sweet*", "*A Teenager in Love*", "*Suspicion*", "*Surrender*", "*Viva Las Vegas*", o la citada "*Save The Last Dance For Me*". O claro está, esta "*This Magic Moment*" que The Drifters, en aquel momento con el mencionado Ben E. King al frente, popularizara en 1960 y que se pegó la barbaridad de once semanas en la lista del American Hot One Hundred, algo así como Los 40 Principales de la época en Yanquilandia. Ocho años después, la canción volvería a hacerse famosísima gracias a la versión de **Jay and the Americans**, que superó incluso en semanas el récord anterior, alcanzando las catorce semanas en lista, y alzándose con el Disco de Oro. Con tal éxito no resulta nada extraño que en cine y televisión se haya usado hasta la saciedad: en versión Jay and the Americans en títulos como "*El vuelo del Intruder*" o en series como "*Big Love*", y en su versión original by **The Drifters** en películas como "*Lucky Luke*", "*Fabricando al hombre perfecto*", "*Made in Italy*" o la secuela de "*Ahora me ves*", y en series como "*Murphy Brown*" o esa maravilla eterna que es "*Los Soprano*" (búscala en el episodio 13º de la sexta temporada, "*Soprano Home Movies*"). Una curiosidad antes de terminar con tanta magia por hoy: **David Lynch** también se acordaría de "*The Magic Moment*", con el cover que **Lou Reed** interpretó para ese álbum homenaje a Doc Pomus de apropiado nombre que fue "*Till The Night Is Gone*", en su hipnótica "*Carretera perdida*". Y desde luego, pocas veces se puede disfrutar de tantos momentos mágicos en celuloide como los que nos ha regalado el señor Lynch en todos estos años…

Mott the Hoople:
La banda que pudo (y no quiso) reinar.



Tengo un tema recurrente de reflexión que imagino que es un coñazo, pero que me obsesiona: los formatos musicales. Cada época de mi vida viene determinada por el formato en el que me educaba: la adolescencia y los cassettes, la post adolescencia con los cd's, y esa etapa que no sé como nombrar de principios de milenio con el todo inmediato de Soulseek y demás mandangas. El hecho de que en un ratete te descargases la discográfica de un grupo al que tenías ganas, pero no sus discos, hizo que mi forma de prestar atención a la música cambiase por completo (para mal, adelanto). Sin embargo, hubo dos grupos que nunca había escuchado con atención que descubrí con los cds verbatim en mp3 que se anclan a esa etapa y me hacen verla con ojos más amables (o más viejos, también). Unos son los Chesterfield Kings y los otros los que puedo decir sin muchas dudas que son mi banda favorita: Mott The Hoople. Geniales, erráticos, orgánicos, torpes, épicos, auténticos. Y, además, feos.

Para hablar de **Mott The Hoople** es imprescindible empezar nombrando a **Guy Stevens**, el cazatalentos del sello Island, uno de los más poderosos a finales de los 60 en los tiempos del Swinging London. Stevens, personaje singular donde los haya, combinaba un acierto total en cuanto a su olfato para las bandas con un comportamiento errático e imprevisible que le hizo meterse en muchos líos.

En su adolescencia Stevens escuchó a **Jerry Lee Lewis** y tuvo una epifanía en toda regla, una conversión religiosa al Rock n Roll . De familia acomodada, su padre le legó un fondo fiduciario que se cepilló íntegramente en discos en un viaje a EEUU apenas cumplidos los 18 años; en pocos meses era el DJ estrella de Londres, su conocimiento musical era enciclopédico y las compañías de discos le echaron el ojo. Al mismo tiempo era de personalidad tumultuosa, irresponsable y de carácter resbaladizo. En tiempos más modernos le hubiesen diagnosticado algún tipo de trastorno hiperactivo, cuando no esquizofrénico, pero en los años 60 no dejaba de ser otro chiflado con sus manías.

Chris Blackwell, el capitoste de Island quería extender su imperio basado en músicas jamaicanas al provechoso mercado de R&B y el Rock n Roll y puso en las irresponsables manos de Stevens tal tarea. Los fichajes de **Spencer Davis Group**, **Traffic** o **Free** le cargaron de razón. Desde luego Stevens no era un productor, ni un manager al uso, y sin duda no era un músico: su talento residía en su oído y en su entusiasmo, y fue el artífice de dar al Rock n Roll inglés una pátina de seriedad y negocios bien hechos: Island era la discográfica más cool de finales de los 60.

En el 68 Stevens hizo una audición para una panda de muchachotes de las South Midlands llamada **Silence** cuyos componentes eran **Mick Ralphs** a la guitarra, **Overend Watts** al bajo, **Verden Allen** al teclado, **Dale Buffin** a la batería y **Stan Tippins** como cantante. A Guy Stevens le gustó lo que oía pero la idea que tenía él para la banda era una mezcla entre el rockerío de los **Stones** y la lírica de **Dylan**. Lo que no le gustaba era el cantante, así que Tippins dejó la banda y se pusieron a buscar un nuevo vocalista. Posteriormente, en un gesto inédito en este mundillo de egos maltrechos, se convirtió en tour manager y niñera de la banda, y todos los miembros de Mott le reconocen como artífice de su éxito.

Necesitados de un nuevo cantante, Silence se embarcaron en una eterna audición frustrante, nadie les gustaba (nadie gustaba a Stevens, vaya) y casi al final apareció un tipo con algo de sobrepeso, enormes gafas de sol, pelo rizado y sandalias con calcetines, llamado **Ian Hunter**, que se sentó al piano cantó "*Like a Rolling Stone*". Al momento fue contratado por Stevens que se frotaba las manos al ver el potencial del grupo al que cambia el nombre: no más Silence, ahora eran Mott The Hoople (título de una novela que había leído en la cárcel. Sí, tenía pasado penitenciario).

Esa mítica audición se ha romantizado en exceso, según Ian, que sostiene que en ningún momento hubo buen feeling, que el resto de Silence desconfió de él desde el principio y que ni cantó demasiado bien ni tocó el piano con convicción. Pero después de probar a todos los cantantes de Londres se habían quedado sin opciones y aceptaron a regañadientes que un tipo 5 años mayor que ellos se pusiese al volante.

El empuje de Stevens surtió efecto y después de once (¡once!) días de ensayo como banda se meten en los Morgan

Sound Studios de Londres para grabar su primer disco, titulado como la banda. El debut de Mott The hoople para Island records se publicó en el año 69 y se grabó sin que el grupo hubiese tocado jamás juntos en directo. No obstante ya apuntaba las maneras de la banda, esa combinación de rock enérgico y baladas; las guitarras contra los teclados, la contraposición de temas propios y versiones de **Doug Sahm**, **Sonny Bono** o los **Kinks**, donde destacaba la voz dylanesca de Hunter (se cuenta que cuando **Lester Bangs** escuchó el disco se excitó tanto que se puso a correr dando vueltas a la manzana convencido que era Dylan el que cantaba). Para que le grupo se fuese fogueando en directo la compañía les envió a Italia, donde Silence ya habían tocado en plan Beatles en Hamburgo: bolos para foguearse y sacarse unas (pírricas) liras. Iba a añadir que para ligar, también, pero eran tan sumamente feos (feos en plan inglés, para más inri) que dudo que ninguna italiana se acercase a ellos.

Digresión: tengo una teoría (teoría de mierda, advierto) acerca de los grupos compuestos por tipos feos: si son feos, me fío. Quiero decir, que cuando veo fotos de guaperas tiendo a desconfiar, me temo que su talento queda reforzado por su pelazo o sus músculos, pero cuando eres feo como lo eran Mott tus pintas no te van a ayudar, es más, son un hándicap, como veremos más adelante. Así que en mi escala de valores: feos bien. Fin de la digresión.

Estábamos en Italia, y Mott the Hoople solo habían tenido unas pocas semanas para conjuntarse en una serie de fechas donde pasaron del abrumador éxito de las primeras noches al ostracismo más absoluto ¿El motivo? Las gafas de sol de Hunter; los italianos pensaban que era ciego, y cuando descubrieron que en realidad podía ver, perdieron inmediatamente el interés. Ian siempre ha reconocido que en los primeros tiempos llevaba esas gafas como mecanismo de protección ante sus inseguridades, y que cuando creció en autoconfianza y se las quitó, el resto de la banda literalmente le gritaba que se las pusiera de nuevo (era feo como Picio, ¿lo he dicho ya?)

Mott arrancaban así una carrera en directo que les proporcionó una merecida reputación de banda en vivo, con una respuesta apasionada y hooliganesca del público inglés. La propuesta en vivo de The Hoople era innovadora y poderosa, dos frontmen (Hunter al piano y Ralphs a la guitarra que se repartían las tareas vocales) y una base rítmica escandalosa; esto les hizo ganar rápidamente respetabilidad por sus incendiarios directos pero, sin embargo las ventas del disco fueron muy pobres.

El siguiente esfuerzo discográfico fue "*Mad Shadows*" publicado en septiembre de 1970, y de nuevo producido por el entusiasta Stevens, donde se acentúa la dualidad rockera en los temas de Ralphs y reflexiva en los de Hunter.

El disco tenía el título provisional de "*Sticky Fingers*", pero durante la grabación recibieron la visita de **Mick Jagger** (fan confeso de la banda) que pensó que no sería mal nombre para el siguiente disco de los Stones, y el pez grande se come al pez chico como todos sabemos. Finalmente se decantaron por Sombras Locas y fue lanzado en septiembre del 70. El resultado, el esperado: desastre sin paliativos. Los críticos que alabaron el debut arrugaron la nariz muy fuerte ante la colección de temas introspectivos y oscuros; a pesar de la fuerza peleona y la elegancia de temas como "*Walking With A Mountain*" o "*When My Mind's Gone*" las ventas no acompañaron y el disco se hundió en las listas antes de que pudiesen decir Mississippi. Echando la vista atrás, Ian Hunter reflexionaba sobre lo difícil que les resultó grabar el disco, particularmente para él, en mitad de un divorcio doloroso que le arrastró a una depresión de la que no podía hablar con nadie en la banda: durante estos primeros años el resto de Mott le trataban como un extraño, y Stevens no tenía la cabeza para temas más allá de la música. Hunter: "*Mad Shadows fue básicamente Guy y yo atizando el ego del otro y pasándonos uno por encima del otro. Se nos permitió volvernos estúpidos y lo hicimos, pero creo que arruiné el disco yo solo, sin ayuda de los demás*".

Decepcionados ante a su triste situación económica (en Island ya empiezaban a preguntarse qué pasaba con estos tipos que no vendían un disco) optaron por prescindir de su mentor y tirar por la temida autoproducción en su siguiente álbum, "*Wildlife*". Mick Ralphs se hace con el control de las composiciones y arrastra a la banda a un limbo country-rock bastante autoindulgente, que da como resultado el peor disco de The Hoople. Después de la debacle de "*Mad Shadows*" Ralphs (el tipo más razonable de la banda) propuso apartarse de Stevens, producir ellos mismos el disco y hacer "*unas cuantas canciones bonitas. Basta de dramas*". Y, bueno, el disco es agradable y luminoso, pero muy flojo (de coña acabaron llamándolo "*Mildlife*"). Al menos sirvió para abrir el abanico estilístico de la banda, que corría el riesgo de acabar siendo un grupo más de Hard Rock, y tiene momentos intensitos, como la rendición del "*Keep A Knocking*" de su ídolo **Little Richard**.

> ***El debut de Mott The hoople para Island records se publicó en el año 69 y se grabó sin que el grupo hubiese tocado jamás juntos en directo.***

Los charts, (¡cómo no!) permanecieron indiferentes. Las giras, sin embargo, eran otro cantar. Los fans ingleses se mostraban exultantes y algunos conciertos acababan convirtiéndose en verdaderos tumultos. De esta época surgió la devoción que sintieron los jóvenes punks ingleses por The Hoople, liderada por **Mick Jones** de **The Clash**, que en su adolescencia fue fanático de la banda. Mott trataban a su público como a colegas (no son pocas las canciones dedicadas a ellos) y esa cercanía influyó poderosísimamente a The Clash cuando lo petaron en los 70. Y musicalmente, en temas como "*The Moon Upstairs*" del siguiente disco se anticipa el vendaval punk con su ciclónica potencia y frenética intensidad.

Esa fiereza escénica es lo que intentaron reflejar en su cuarto álbum, "*Brain Capers*", publicado cuatro meses más tarde de ese mismo año 71, con Guy Stevens de nuevo al mando, auxiliado en el estudio por **Andy Johns** (luego con **Led Zeppelin** o los Stones). Fue Johns el que puso un poco de cordura en el asunto, porque a Stevens se le había ido ya la olla. Motivador y primer motor inmóvil, sí, pero en un periodo mental al borde del colapso.

La banda trajo de vuelta el crudo sonido de sus dos primeros discos y "*Brain Capers*" era lo mejor que han grabado hasta entonces, y en él encontramos los primeros signos de



robusta elegancia que les hará famosos. Temas como "*Darkness, darkness*" o "*The Moon Upstairs*" son feroces y rockeros, mientras que la parte dramática queda en temas como "*The Journey*". A menudo se nombra entre los Mott Heads a "*Brain Capers*" como el "*Mejor álbum perdido de todos los tiempos*" y desde luego merece mayor reconocimiento del que se le concede: no solo es el precursor de los discos más gloriosos de Mott, es un discazo por sí mismo. Los miembros de The Hoople, siempre prestos a merase en su legado, lo despreciaron desde el inicio, en especial Buffin y Watts, que dicen que está lleno de errores. Si escucha uno con atención se da cuenta que esas cagadas las cometen siempre los dos mismos músicos: ejem, ellos dos.

> ***Para promocionar "Brain Capers" se embarcaron en una gira europea que a punto está de terminar con la banda. Locales de categoría ínfima y condiciones penosas hacen que pierdan toda esperanza, con continuas peleas de borrachos y compungidas reconciliaciones de resaca.***

El disco vendió un poco mejor que los predecesores, pero no demasiado: Island estaba hasta el gorro de las pobres ventas y el comportamiento de Stevens, y ya tenían el hacha afilada.

Para promocionar "*Brain Capers*" se embarcaron en una gira europea que a punto está de terminar con la banda. Locales de categoría ínfima y condiciones penosas hacen que pierdan toda esperanza, con continuas peleas de borrachos y compungidas reconciliaciones de resaca. El final de gira se produjo en un depósito de gas abandonado en Zurich, el 26 de marzo del 72, la banda no aguanta más ese sindiós y decide chapar. El incidente al menos daría como resultado una de las mejores canciones de Hunter ("T*he Ballad Of Mott The Hoople*", incluida en "*Mott*", en 1973). Cansados de tanto fracaso y expulsados finalmente de Island por las paupérrimas ventas deciden separarse, pero en ese momento aparece en escena **David Bowie**, fan irredento de The Hoople y en la cúspide de su carrera, ofreciéndoles un caramelo difícil de rechazar. El caramelo es, por supuesto, "*All The Young Dudes*", un auténtico himno generacional, una oda a la solidaridad nada complaciente que convierte a Mott The Hoople en estandartes del recién nacido movimiento Glam. La historia completa es que Bowie, cuco como era, les ofreció en principio "*Suffragette City*"; Hunter pensó que era un buen tema, pero vio que podía subir la apuesta. Los años de experiencia en las calles (streetwise que dicen por allí) le hicieron presionar a Bowie que tenía Dudes guardada para él. De hecho, la grabó años más tardes en una versión descafeinada que no le llega a la de Mott ni a las suelas de las horribles botas de plataforma que Watts empezaría a llevar desde entonces. Hunter, que acabó cogiendo cariño a David Bowie con los años, siempre pensó que el Duque Blanco se sentía intimidado por la rudeza de la banda y no se atrevió a quedarse con "*All the Young Dudes*". Al escuchar el tema no hubo dudas: era el hit que llevaban buscando desde el inicio.



Adiós, Island: hola, CBS. Con el apoyo de Bowie y bajo la tutela más bien simbólica de Mainman y el todopoderoso **Tony DeFries**, grabaron su disco más exitoso, titulado como el single y producido por Bowie, el que finalmente les hizo vender discos. Resulta cómico ver como Mott adoptaron el catálogo Glam a su imagen de rudos tipos del norte de Inglaterra, aquí no hay ambigüedad sexual que valga, solo unos tipos incómodos con el maquillaje y el oropel. Excepto Watts, que se lo pasaba como un crío con sus ropajes. Eran muy feos, ¿ya lo dije?

Y resulta cuanto menos curioso que el himno glam definitivo, un tema abiertamente gay, fuese el que le diese gloria a estos cinco pazguatos de Herefordshire, pero, oye, la suerte llama cuando llama.

La letra de Bowie es lo suficientemente inclusiva y de múltiples significados, añadiendo una pátina de misterio al asunto: la trinchera que separa los años sesenta de los setenta, jipis acabados, revolución, los Beatles y los Stones, la alienación de la gran ciudad, androginia, bisexualidad, suicidio… el documento definitivo de una época, y todo ello con un estribillo épico que todavía hoy funciona como un mecanismo de precisión.
La pulsión rockera y la desfachatez seguían ahí, pero la producción de Bowie las pulió acercándolas a sonidos más "elegantes", cosa que seduce a Hunter pero que empieza a incomodar a Ralphs y al resto de la banda. Temas como "*Momma's Little Jewel*", "*One Of The Boys*" o "*Jerkin' Crocus*" se convierten en imprescindibles en la gira que les hace recorrer América como -¡por fin!- cabezas de cartel, y que Hunter reflejó de una manera cínica, desapegada y desmitificadora en su libro "*Diary Of A Rock N Roll Star*" de 1972, una lectura obligatoria para cualquiera que se interese por el Rock n Roll de los años 70 y la vida en la carretera.

Irónicamente en cuanto las cuentas corrientes comenzaban a engordar se produjeron las primeras deserciones. El primero en saltar de la nave fue el teclista Verder Allen, insatisfecho con el peso de sus composiciones en la banda: suya es la brillante "*Soft Ground*", uno de los temas más inquietantes del disco, pero arrastraba una creciente animosidad hacia Hunter. La banda le sustituyó por **Morgan Fisher** y se metieron rápidamente en el estudio para intentar emular el éxito comercial y artístico de "*All The Young Dudes*". Al menos el comercial, porque eran muy conscientes de que se habían convertido en una atracción mainstream cuando siempre habían sido lo contrario, y el éxito les había separado de sus viejos fans, reemplazados por el seguidor medio de Top of the Pops. Su siguiente movimiento debía ser un paso calculadísimo.

Con De Fries y Bowie fuera del mapa (ya sabemos lo pronto que se aburría el Camaleón) y con la responsabilidad del éxito se sacaron de la manga su mejor disco, la obra que refleja todo lo que hace de esta banda algo grande: "*Mott*", publicado en 1973 es la cúspide de su carrera, un disco ambicioso y perfecto desde el inicio, con ese "*All The Way From Memphis*" que relata las vicisitudes de una guitarra -de Ralphs- perdida durante

un viaje hasta el cierre con ese descarnado canto a los celos donde Hunter se desnuda emocionalmente, "*I Wish I Was Your Mother*".

El tono general del disco emula la airosa producción de Bowie en Dudes, pero recuperando la vehemencia rockera en temas como "*Drivin' Sister*", "*I'm a Cadillac*" o "*Violence*", que por lo visto refleja la situación personal entre Hunter y Ralphs: se dice que la pelea que se escucha al final del tema ocurrió realmente y se curtieron el lomo de lo lindo. Lo cierto es que desde el "affaire Bowie" Ralphs había visto como su banda se convertía definitivamente en la banda de Hunter; el giro hacia temas más poperos y ligeros no le convencía y la situación se saldó con su abandono en 1973 para formar los poderosos **Bad Company** en compañía de **Paul Rodgers** y petarlo a lo grande. En plan exagerado, vaya. Su sustituto es **Ariel Bender** (a.k.a **Luther Grosvenor**) de **Spooky Tooth**, que entró a tiempo para la grabación del siguiente y, a la postre, último disco en estudio de la banda. Titulado "*The Hoople*" mantiene el elevado nivel de su antecesor, con singles irresistibles como "*The Golden Age Of Rocknroll*" o "*Roll Away The Stone*". Sin embargo, el tesoro del disco es, sin duda, "*Marionette*", una mini opereta que describe la sensación de Hunter de estar siendo utilizado por la industria como una marioneta. Es conveniente recordar que en la posterior gira por los States de Mott los teloneros fueron **Queen**, que tomaron buena nota de este tema para luego sorprender a medio mundo con "*Bohemian Rhapsody*".

En esta gira tuvieron el privilegio de ser la primera banda rockera en actuar en Broadway, concretamente en el Uris Theatre en mayo del 74, actuación que quedaría reflejada en "*Mott The Hoople Live*", su canto de cisne. Las actuaciones en Broadway atrajeron a toda la aristocracia rockera, entre ellos Led Zeppelin, que trataron por todos los medios de boicotear la actuación. **Page** y **Bonham** se rpesentaron completamente borrachos e intentaron cortar las cuerdas que sujetaban las enormes marionetas que la banda sacaba a pasear durante la interpretación de "*Marionette*" y Bonham trató de intimidar a Buffin, que era un tirillas, para tocar "*Dudes*".

Ante tan lamentable comportamiento el irascible manager de Zeppelin, **Peter Grant**, se disculpó avergonzado ante Hunter, que más tarde bromeaba "*Creo que es la única vez que Grant se disculpó por algo en su vida*".

El éxito de la gira no ocultó el hecho de que Bender no se había integrado en el proceso compositivo, y la brecha entre Hunter y el resto de la banda se agrandaba día tras día. Bender fue sustituido por nada menos que Mick Ronson, pero la banda, cada vez más dividida y desencantada, resistió solo unas cuantas fechas europeas.

Visto en retrospectiva resulta absurdo analizar el final de la banda: venían de una serie de discos excelsos, las giras eran potentes y daban beneficios, habían fichado al mejor guitarrista disponible y su público no menguaba. Pero tenían la auto imposición de sacar singles de éxito: en mayo del 74 "*Foxy, Foxy*" no rascaba los charts, y en octubre publicaban su última grabación como banda (y la única con Ronson a la guitarra). "*Saturday Gigs*", otro tema donde la auto-referencialidad toma el contro y resume de forma sucinta la carrera de la banda:

Sixty-nine was cheapo wine,
Have a good time,
What your sign
Float up to the Roundhouse
On a Sunday afternoon.

In Seventy we all agreed
A King's Road flat was the place to be
'Cause Chelsea girls are the best in the world for company.

In Seventy-one all the people come
Bust a few seats but it's just in fun
Take the Mick out of Top of the Pops
We play better than they do

In Seventy-two we was born to lose
We slipped down snakes into yesterday's news
I was ready to quit
But then we went to Croydon

Do you remember the Saturday gigs
We do, we do

The tickets for the fantasy were twelve and six a time
A fairy tale on sale
Oh, Seventy-three was a jambouree
We were the dudes and the dudes were we.
Did you see the suits and the platform boots

In Seventy-four on the Broadway tour
We didn't much like dressing up no more
Don't wanna be HIP - but thanks for a great trip.
Do you remember the Saturday gigs
We do, we do

But now the kids pay a couple of quid
'Cause they need it just the same
It's all a game
A grown-up game

But you got off on those Saturday gigs
And we did, we did
'Cause you got off on those Saturday gigs
And we did, we did

Don't you ever forget us
We'll never forget you
We're going to sleep now
You better be good, right (ha ha ha)
See you next time
So long for now.

En manos de cualquier otra banda de la época esto hubiese sido un chicle que se hace bola y es imposible de tragar, pero la interpretación de Mott lo convierte en (otro) himno, una balada preciosa que te atiza fuerte por dentro y que sirve de despedida para una época irrepetible. No se comió un colín en las listas, mira tú.

La banda, no obstante, no había tirado aún la toalla y se planeaba una gira por los EEUU, pero durante un viaje a New York en diciembre de 1974 Hunter es ingresado de urgencias por "fatiga psicológica" y disuelve unilateralmente el grupo. Posteriormente el resto del grupo prosiguió su carrera como, simplemente, Mott, y Hunter iniciaba una brillante, pero irregular carrera en solitario. Pero esto es ya otra historia.

El legado de Mott The Hoople sigue siendo uno de los tesoros a descubrir en el rock inglés de los setenta, la banda que pudo y no quiso reinar.

JSanabria





“Friends: The Reunion”: El despropósito.

La reunión de Friends es muy honesta en el sentido de que sus protagonistas Jennifer Aniston (Rachel), Courteney Cox (Monica), Lisa Kudrow (Phoebe), Matt LeBlanc (Joey), David Schwimmer (Ross) y Matthew Perry (Chandler) se juntan todos por primera vez desde que acabó la serie, hace 17 años. Por alguna razón, ninguno de los responsables del llamado “especial de HBO” (ya que se trata de un programa, no de un capítulo), se planteó que si el reencuentro no se había producido de forma natural, por algo sería.

Podría dedicar varias páginas a hacer comentarios sobre el aspecto físico de los actores y actrices que dieron vida a los personajes más populares de la historia de las sitcoms anglosajonas, pero estaría feo. No creo que sea menester apuntar que a **Courteney Cox** las operaciones le impiden cerrar la boca completamente mientras que a su hermano en la ficción, **David Schwimmer**, le resulta muy complicado abrirla, o que **Matt LeBlanc** ha envejecido seis veces más que el resto mientras que **Matthew Perry** parece no recordar con exactitud quiénes son los que le rodean ni de qué están hablando. En Rock Bottom somos más elegantes que todo eso y nos vamos a limitar a explicar por qué “*Friends: The Reunion*”, no pasa de ser una de las peores diarreas nostálgicas que ha sufrido occidente.

El principal problema del programa es una paradoja: se trata de un ejercicio de nostalgia insulso que no funciona por sí solo y cuando intentan sazonarlo con experiencias íntimas de fans anónimos y famosos, empeora. No ayuda que se trate de estrellas que nunca han tenido nada que ver con el show de la NBC, obviando a la gran cantidad de celebridades que hicieron cameos en su día. Esto alcanza su cenit cuando **Kit Harington** argumenta que lo mejor de “*Friends*” es que sus protagonistas eran maestros de la comedia física (¿de qué serie está hablando?) y, sobre todo, cuando aparece **Lady Gaga** para interpretar “*Smelly Cat*” y logra poner tan incómoda a **Lisa Kudrow** que cuesta aguantar la mirada fija en la pantalla.

Todos hubiéramos preferido un capítulo especial, o algo parecido, como hicieron **Larry David** y **Jerry Seinfeld**, convirtiendo el regreso de Seinfeld en la trama de una temporada de “*Curb Your Enthusiasm*”. Logrando un producto distinto pero con sabor añejo, que no provocaba vergüenza ajena involuntaria. Por contra, los productores **Marta Kauffman**, **David Crane** y **Kevin S. Bright** (co creadores de la serie) y el director **Ben Winston**, han hecho una suerte de late night revival sin sentido narrativo, un porcentaje considerable de invitados a los que no quería ver nadie y un trato poco respetuoso con los que sí, como por ejemplo el legendario **Elliott Gould**, que interpretó al padre de Ross y Mónica, y apenas balbucea alguna palabra, o **James Michael Tyler**, popular por su papel como **Gunther**, que aparece a través de una vídeo llamada con cara de estar siendo obligado a punta de pistola por alguien que se oculta del otro lado de la cámara a la que él mira con un evidente gesto de terror.

Otro gran error es **James Corden**, el presentador. No voy a entrar en el porqué de escoger a un cómico británico aleatorio, desconocido para el espectador medio de “*Friends*”. Era imposible encontrar a alguien que aprobase con nota la absurda tarea de hacer preguntas forzadas que a nadie le apetece contestar y mucho menos disimularlo. El objetivo parece ser tocar todos los temas posibles, sin embargo, no hay rastro de las estrellas que aparecieron ocasionalmente, como **Sean Penn**, **Bruce Willis** o **Brad Pitt**. Hubiera sido interesante que uno de esos extras de lujo condujese el espacio y la conversación estuviera menos encorsetada. Lo peor es que cuando procedería que alguno de esos nombres irrumpiera en escena por sorpresa, lo hacen De **Cindy Crawford**, con los míticos pantalones de cuero de Ross, **Cara Delevingne**, con el vestido rosa de Rachel, y **Justin Bieber**, con el disfraz de armadillo y el de Sputnik, también de Ross. ¿Alguien lo entiende? No, nadie lo entiende.

He reservado lo peor para el final. Ese incómodo pasaje en el que los presentes argumentan que hoy en día “*Friends*” no se podría realizar. Sí amigos y amigas, resulta que hoy en día somos demasiado sensibles, tenemos identidades más frágiles o somos no-sé-exactamente-qué. En consecuencia, no soportaríamos una comedia de situación sobre solteros blancos heterosexuales en Nueva York. Claro que sí. Por eso no han funcionado productos abiertamente más incorrectos como la mencionada “*Curb Your Enthusiasm*”, “*The Big Bang Theory*” (que no solo tiene solteros blancos, también tiene un personaje de nacionalidad india cuya gracia es precisamente que es de la india y afeminado), “*Two Men and a Half*” o la obra completa de **Ricky Gervais**, empezando por “*Life’s Too Short*”. En conclusión, se podrían haber juntado a cenar sin más y haber evitado filmarlo.

Dolphin Riot



El Rincón de Paulie.

Paco El Condor y Jota Montes ("Reyes de la noche").



Movistar estrenó esta primavera la que, suponíamos, sería la gran serie nacional de la temporada. Anunciada a bombo y platillo, y con la clara intención de identificar su argumento con las batallas de la radio deportiva de los primeros noventa, "*Reyes de la noche*" llegaba a la parrilla de la plataforma rodeada de expectación. En este rincón de los malos televisivos de Rock Bottom Magazine, no podemos dejar pasar de incluir en nuestra galería de los horrores catódicos a este horroroso intento de contar, aun de manera soslayada, las hijoputeces que en su día se dedicasen los periodistas deportivos José **María García** y **José Ramón de la Morena** transmutados en este subproducto en **Paco El Condor** y **Jota Montes**. Ellos mismos, los verdaderos y genuinos reyes, podrían haber sido los dos extremos (diestro y zurdo respectivamente, **Al Capone** y **Falconetti** rotulados en sus camisetas) de esa alineación de malos futbolísticos de la que también formarían parte nombres tan notorios y olvidables como **Jesús Gil**, **José María Ruiz Mateos**, **José María Canella**, **Ramón Mendoza** o **Javier Clemente**. Todos ellos formaron parte (por unos u otros motivos) del entrañable a la par que casposo panorama futbolístico de unos primeros años 90 en los que el pisoteo mutuo era moneda habitual de cambio en la parrilla deportiva. Sin embargo, la propia serie, lejos de tratar tan jugoso tema con la gracia y acidez debidas, no es más sino un muy olvidable y fallido producto inflado de tópicos hasta el hartazgo. Mala, malísima, la serie es tan aborrecible que ni siquiera la presencia del "gran" **Javier Gutiérrez** (inolvidable en tantos papeles en cine y TV) impostando la voz y chulería propias de butanito salva el resultado final del partido. No hay siquiera gol de cabeza en el último minuto del descuento. La serie es un despropósito y ya. En ningún momento pretende llegar a ningún lado, usando recursos tan tópicos como mezquinos (el hijo que cae en la droga, el narrador mujeriego, la redactora lesbiana) y decidiéndose por una torpe sucesión de situaciones que incluyen un absurdo romance del locutor despechado con la estrella de la radio rosa nocturna. Por no hablar de la representación que hacen del hogar noventero en el que el hombre escucha la radio en el salón a través de un aparato absolutamente extemporáneo. En definitiva, un carrusel del desatino, incrementado por el hecho de que tuviesen que recular en la promoción del producto respecto a los hechos en los que sí o no se basa. Ahora usamos el gancho mediático de aquellos nombres, ahora aclaramos que es sólo una obra de ficción no basada en nadie en concreto. Al cierre de la edición de esta columna se acaba de conocer que, en contra de lo anteriormente anunciado, Movistar decide cancelar definitivamente los planes para una segunda temporada. Decisión absolutamente lógica y plausible. La plataforma líder de nuestro país, heredera de todo lo bueno que residía en la mítica marca Canal +, ha demostrado ser capaz de sacar adelante mejores productos, como "*Hierro*", "*La peste*" o "*Vergüenza*".

Dediquemos pues nuestro turbio recuerdo a la figura de esos dos periodistas de raza cuyo fuego cruzado fue el sostén de tantas noches de transistor bajo la almohada. Verdaderamente malos en el sentido cariñoso del término, fueron en realidad aclamados entertainers y cabecillas de dos estilos cruzados de hacer periodismo radiofónico basado en la zancadilla, la entrevista robada, el codazo en línea de meta y la primicia pisoteada. Grandes figuras que, con el retiro anunciado de De la Morena, pasarán ya a ser sólo dos caras más de la galería de los horrores balompédicos. Gracias a ellos, podemos constatar una vez más que la realidad supera, y en este caso con creces, a la ficción.

Jesús Sánchez

Bonnie Jo Campbell:
Madres, hijas y un burro llamado Don Quijote.



Con "*Desguace Americano*" la editorial Dirty Works nos descubrió a esta insólita y maravillosa mujer, con una biografía digna de su propia novela. "*Érase un río*" la confirmaba como una voz única en la novela americana y con la reciente colección de relatos "*Madres, avisad a vuestras hijas*" escala al podio de idolazas. Presta atención si crees que te puede interesar una oriunda de Kalamazoo que se unió a un circo en su adolescencia, se recorrió en bici Europa del Este en los 80, escribe en una cabaña perdida donde no hay cobertura, se sacó un máster en matemáticas, tiene una beca Guggenheim y cuida de dos burros, el pequeño llamado Don Quixote.

Entiendo que la principal tarea de un escritor debe ser trabajar con la ficción, pero leyendo "*Madres, avisad a vuestras hijas*" no he podido evitar preguntarme qué porcentaje es ficticio y cuánto de experiencia personal hay en el libro.

Bueno, todo es ficción en el sentido de que nada de lo que escribo sucedió realmente de la forma en que se describe, pero podría haber sucedido de esa manera. Y, bueno, de hecho, sucedió de otras formas. La vida real es siempre la materia prima, pero por desgracia esta vida real rara vez se presenta en una forma que genere una historia satisfactoria. Eso requiere que los escritores usemos el lenguaje para dar forma y modelar personajes e incidentes en una especie de lógica narrativa de causa y efecto o del desarrollo y resolución de imágenes y motivos. Me he pasado toda la vida observando a mis semejantes, viendo las dificultades que encuentran y estudiando sus respuestas, y muchas de estas historias están inspiradas en personas que he conocido y su lucha por sobrevivir, por ser padres, por pagar las facturas y no volverse locos. Algunas de las situaciones retratadas le han sucedido a algunas personas que conozco, pero de diferentes formas. Dicho esto, mis relatos suelen estar más cerca de la vida real que mis novelas. Las novelas contienen más de pura imaginación, más material artificial, porque las novelas requieren mucha arquitectura para mantener una trama que se va construyendo y va avanzando.

Tiendes a centrarte en, digamos, situaciones complejas, en ocasiones extremas. ¿Serían diferentes estas relaciones entre madres e hijas en un entorno menos adverso?

Tiendo a escribir sobre personajes desfavorecidos, sin mucho dinero, sin capital social o educación, y esto los hace especialmente vulnerables a distintos problemas. Sí que creo que el dinero y la educación pueden eliminar muchas de las dificultades de la vida. Pero, por otro lado, existen grandes desafíos en cualquier familia, y muchas mujeres de clase alta y media viven vidas sumamente comprometidas; lo que ocurre es que esos no son los temas que trato en este libro.

Como hombre apenas había analizado este tipo de situaciones, y de hecho creo que las he evitado, pero ahora miro a mi alrededor y veo esas tensiones de una manera evidente. No sé si debería agradecértelo.

¡Siempre es mejor conducir con las luces encendidas!

¿Tienes una especie de lector ideal en la cabeza cuando escribes? Siendo una recopilación de historias tan personal y tan anclada en una geografía concreta, ¿cómo explicas que alguien en Madrid (hombre, con una familia "funcional") conecte de forma tan orgánica con tu literatura?

Escribo para gente que siente curiosidad por aprender sobre vidas diferentes a la suya, para personas que piensan que es importante el modo en cómo se sienten los demás. Además, a menudo leemos para conocer situaciones que son más extremas de las que estamos experimentando, y cuando vemos personas que tienen que enfrentar decisiones difíciles y tomar grandes decisiones, esto puede arrojar luz sobre nuestras propias decisiones, incluso si estas situaciones son, digamos, leves y hay menos en juego. Al leer una novela sobre la guerra, podemos descubrir elementos que podemos aplicar a nuestras propias vidas en la familia o en el lugar de trabajo. O al leer una novela de asesinatos aprendemos sobre todo tipo de problemas sociales y de personalidad.

En tus historias los hombres no resultan muy favorecidos. Tampoco las mujeres,

pero al menos parece que están intentando comprender y corregir sus errores. ¿Te resulta difícil encontrar un equilibrio entre ser compasiva o crítica con tus personajes?
Siento compasión por todos mis personajes. Si no los amo, no escribo sobre ellos; incluso los más problemáticos tienen mi afecto. Por supuesto no considero a todos los hombres como malos, pero cada una de estas historias se configura en torno a una violación sexual que un hombre ha cometido contra una mujer, por lo que la mayor parte de la culpa recae en ellos.

En varios relatos vemos la necesidad de estas mujeres de encontrar sentido a sus vidas, de que se detengan y reflexionen sobre lo que han hecho. ¿Con qué frecuencia miras tú hacia atrás para tomar perspectiva?
Los escritores siempre estamos echando la vista atrás, y esto puede resultar muy molesto para nuestros amigos y a nuestras parejas. Algunos escritores han desarrollado toda una carrera escribiendo sus propias experiencias y, a veces, solo acerca de su infancia. La mayoría de los seres humanos buscan un significado en algún momento de sus vidas, pero los escritores tienen que encontrar un significado cada vez que elaboran una historia. A nosotros, los escritores, a menudo se nos acerca alguien que dice "*Tengo una gran historia para que la escribas*", no entienden que solo podemos escribir las historias en las que vemos personajes y eventos que se unen de manera esclarecedora. Hoy en día miro más hacia el futuro, pienso cómo puede terminar bien esta situación política en mi país (o en el resto del mundo), y es aterrador.

¿Crees que las historias más humorísticas como "*Mi perro Roscoe*" equilibran el golpe emocional? ¿Terminar con "*El fruto del papayo*" podría ser una forma de suavizar el mamporro?
Me encanta escribir historias divertidas y sí que espero que proporcionen cierto equilibrio. Mi intención con la última historia era mostrar que después de toda la lucha, una anciana podía encontrar el amor. Esa historia se basó en mi madre, que se llama Susanna, que conoció al amor de su vida cuando era ya mayor. "*Mi perro Roscoe*" me vino cuando estaba en la cama y mi perro me miraba intensamente con atención y amor, ¡me hizo sospechar! Siempre intento que todas las historias sean al menos un poco divertidas, pero sé que estoy abordando temas difíciles que hacen que la gente no se sienta demasiado cómoda riéndose de ellos.

Hay partes de tu biografía que parecen historias en sí mismas: ¿es cierto que de joven te uniste a un circo? ¿Los personajes de "*The Greatest Show on Earth*" surgen de estas experiencias?
Cuando tenía 19 años hice autostop a Phoenix para visitar a unos amigos. Resultó que el circo Ringling Bros estaba en la ciudad, y como no tenía nada mejor que hacer me quedé merodeando por los remolques del circo hasta que me contrataron para vender Snow Cones (popular helado granizado NdT). Viví en la carretera y fue una experiencia maravillosa. Te diría que incluso gané bastante dinero, subiendo y bajando las escaleras gritando "*¡Bolas de helado, no hay mejores bolas que las de helado!*" y otras tonterías por el estilo.
Los personajes de ese relato se inspiraron en estas experiencias, pero la historia no es real.

> ***Por supuesto no considero a todos los hombres como malos, pero cada una de estas historias se configura en torno a una violación sexual que un hombre ha cometido contra una mujer, por lo que la mayor parte de la culpa recae en ellos.***

Había un tipo grandote llamado **Black Mike**, que no gustaba a nadie más que a mí, pero no era mi novio ni nada por el estilo. Tenía que tener mucho cuidado con él porque tomaba muchas drogas. Había varios tipos llamados Red, pero es que siempre hay tíos que se llaman Red en un grupo de gente como ese. En mi primera colección de relatos, "*Women & Other Animals*", hay más historias sobre el circo.

También parece que recorriste Europa en bicicleta en su día y organizabas tours ciclistas. ¿Qué lugares visitaste? ¿Estuviste realmente en Transilvania?
Sí, Rumanía era uno de mis lugares favoritos para realizar recorridos en bicicleta. Aunque Ceaucescu era un dictador aterrador, el país es tan hermoso, con esos castillos y las montañas, que traté de incluirlo como parte de cada viaje que organizaba. Recuerdo que los únicos libros que podías comprar eran los escritos por el presidente, ¡eso sí que es totalitarismo! Otros países que recorrí fueron Polonia, República Checa, Eslovaquia (y Checoslovaquia, cuando era un solo país), Hungría, Austria, Bulgaria, Rusia, Letonia, Lituania y Estonia, a partir de 1979. En una ocasión algunos de nuestros ciclistas atravesaron accidentalmente una base militar y terminaron en una prisión militar soviética durante una semana, ¡eso sí que fue aterrador! Sin embargo, normalmente me suele interesar más escribir sobre mi lugar de origen, donde soy más que un turista.

Última pregunta sobre tu biografía. No tengo ninguna razón para dudar de la palabra de Javier y Nacho (Lucini y Reig, capos de Dirty Works), pero ¿cuánta verdad hay en esta afirmación: "puede que sea una de las únicas becarias Guggenheim que sabe castrar a un cerdo"?
Bueno, los escritores estadounidenses somos bastante diversos, así que supongo que no soy el único miembro del Guggenheim que conoce el ganado, pero tal vez sí que soy la única que tiene dos burros (Jack y su hijo Don Quixote). Y, sí, he castrado lechones, pero para castrar a mis burros llamé al veterinario.

La primera vez que escribí para esta revista fue una reseña sobre "*Érase un río*" (una de las novelas que más he disfrutado en años). ¿Estarías de acuerdo en que hay algo de "*Madres, avisad a vuestras hijas*" en el reencuentro de Margo con su madre?
Siempre me han interesado los temas de madre e hija, y la reunión entre Margo y su madre en "*Érase un río*" explora una de las relaciones más difíciles que he escrito. Sé que mucha gente odia a la madre de Margo por abandonar a su hija, pero siento que ella está lidiando con sus propias dificultades, particularmente la depresión. Margo no juzga a su madre en el libro, y no juzgar a las personas complicadas que nos rodean en la vida real puede resultar difícil. Al final Margo encuentra otro tipo de madre en el viejo gruñón Smoke.

¿Quedaste satisfecha con la adaptación de la película de Haroula Rose?
Me sentí honrada de que Haroula quisiera hacer la película y me encanta su adaptación. Aprendí mucho de ella sobre las diferencias que existen entre un libro de 300 páginas y una película de 90 minutos, y creo que tomó excelentes decisiones sobre qué mostrar en su película y qué dejar fuera. Me encanta la interpretación de **Kenadi** (DeLaCerna, la actriz protagonista) de Margo: su rostro expresivo y su comportamiento compasivo llenan de poder y pasión cada escena. Si bien mi libro no decía específicamente que Margo era nativa americana (solo lo insinuaba), creo que funcionó a la perfección en la película.

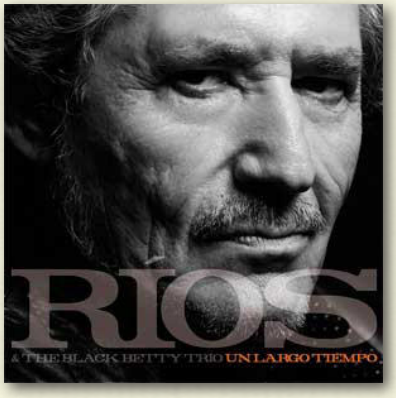
Última pregunta: hay algo sobre algunos nombres en Estados Unidos que me obsesiona, y uno de ellos es Kalamazoo. Supongo que es por el sonido. Vives cerca de allí, y el río Kalamazoo está muy presente en "*Once Upon a River*". ¿Cuál es el origen del nombre? ¿Alguna vez has pensado en lo ridículamente genial que suena?
Sí, Kalamazoo es un nombre muy musical. Seguro que conoces la canción de la big band de **Glenn Miller** "I've Got a Gal in Kalamazoo". Deberías venir a visitar mi cabaña donde escribo, justo frente al río, donde podemos ver grandes garzas azules y águilas surcando el aire y veremos tortugas mapa tomando el sol sobre los troncos. Podemos coger unos kayaks, alejarnos veinte millas y beber cerveza mientras flotamos. Kalamazoo es una palabra de los Potawatomi que significa más o menos "olla hirviendo", tal vez debido a la niebla que se eleva desde el río en las mañanas frescas por los rápidos que se forman río abajo.

¡Voy mirando billetes de avión!

JSanabria

NOVEDADES.

“Un largo tiempo“, Miguel Ríos.



Casi cuarenta años después de que Miguel Ríos entrara en la vida de muchos de los que rondamos la cincuentena, abriéndonos una lujosa puerta al mundo del rock con el celebrado “Rock and Ríos”, el inacabable cantante granaino se resiste a dejar pasar la que será la séptima década testigo de un nuevo trabajo de Miguel.

Contra todo pronóstico y tras una gira de despedida, Miguel volvió en formato reducido con orquesta a mediados de la pasada década y, con la inestimable ayuda de su socio Jose Nortes, sintió que, de alguna manera, aún le quedaba energía para no tener que dar un portazo definitivo a su carrera.

Como quiera que la pandemia ha condicionado la producción de tantos artistas, en el caso de Miguel sirvió además para abrazar, de forma tan necesaria como deliberada, la sencillez acústica de unas canciones que fueron paridas a la sombra de cuatro paredes y que, lejos de comprometer a cantante y acompañamiento, sirvieron de acicate para acabar pariendo un disco que supura honestidad y madurez. Desnudez sólo cebada por exquisitos arreglos de piano y violín, que aliñan los diez cortes que componen “Un largo tiempo”. Disco sin fisuras ni relleno, cada tema se siente en su propia identidad y cobra vida con gusto; blues, folk, country, rock and roll de baja tensión pero alta efectividad. Canciones que arrancan la voz de Miguel del sueño de la irrelevancia, lejos ya de darse arrumacos con el rock vibrante, y asumiendo la sencillez y la pureza engastada en la veteranía y los tiros dados. Homenajes como siempre a sus héroes (Elvis planea sobre “Memphis-Granada”, tema en el que Miguel recrea sus días en el anexo de los Almacenes Olmedo, descubriendo tesoros discográficos en aquella Granada de su recuerdo), a las grandes leyendas que avivaron la lírica y el mito de la historia de la música del diablo (“Cruce de caminos”), y a los grandes perdedores de ahora (“El blues de la tercera edad”, “La estirpe de Caín”) y de siempre (“A contra ley”). Momentos de felicidad en “Por San Juan” y de nostalgia (“Que salgan los clowns”, magnífica adaptación de “Send in the clowns”). Hay más cosas por descubrir en un trabajo que se desgrana de manera cálida y sosegada. Un largo y nuevo tiempo, que lo es para Miguel y para los que le seguimos tras tantos años. El tiempo para los pasos seguros de un mito vivo al que no podemos más que volver, una vez más, a dar las gracias.

Jesus Sánchez

Marillion: “With Friends At St David’s” (ear-MUSIC / EDEL / Top Artist).



¡Múltiples ediciones para otro directo muy especial de una de las mejores bandas del rock progresivo de los últimos 30 años! En la de doble compacto tenemos 11 temas y 2 horas y cuarto de auténtico lujo, aunque hay guapas versiones visuales. A Marillion se les suma un cuarteto de cuerdas, la flauta y el cuerno francés de colaboradores clásicos. El disco fue grabado en noviembre de 2019 en Cardiff y se abre con los más de 18 minutos de ‘Gaza’. Preciosa melodía vocal, subidas y bajadas además de algunos punteos extraordinarios. Fin del primer compacto con los 17 minutos de un ‘The New Kings’ con teclados brutales y momentos muy Genesis con Peter Gabriel. El segundo compacto lo abre ‘The Sky Above The Rain’ con un precioso piano, la voz de Hogarth y esas bonitas cuerdas. Apoteósico final con los más de 17 minutos de ‘This Strange Engine’ de nuevo con múltiples variaciones y con momentos para gozar de la voz, las guitarras o los teclados, además de las buenas colaboraciones de aires clásicos. ¡Obligatorio y especial para todos sus seguidores con presentaciones de lujo!

Txema Mañeru

Joachim Kühn: “Touch The Light” (ACT Music / Karonte).

Especial preciosidad del mejor pianista alemán de jazz de la historia. Ha trabajado con Archie Shepp, Ornette Coleman, Billy Cobham, Joe Henderson, Michael Brecker, Eddie Gomez o Michael Wollny. Tiene ya varios discos en el destacado sello alemán de jazz, ACT Music. Es el caso de “Allegro Vivace” combinando piezas de John Coltrane u Ornette Coleman con otras clásicas de Mozart o Bach. Por ahí van los tiros en “Touch The Light”. No falta una buena pieza clásica como es el ‘Allegretto, Symphony No. 7’ de Beethoven. No faltan 2 composiciones destacadas propias. Es el caso de su particular viaje a la preciosa ‘Sintra’ o del magnífico tema titular. Antes hermoso arranque con una joya de Mal Waldron. Variedad y calidad con temas destacados de Joe Zawinul, Milton Nascimento o el ‘Stardust’ de Hoagy Carmichael. Las sorpresas “pop-rock” llegan con la siempre emotiva ‘Redemption Song’ de Bob Marley, ‘Fever’, popularizado por Elvis Presley o el tema ‘Blue Velvet’ de la película. Además buen ‘Purple Rain’ de Prince, Gato Barbieri y Bill Evans para acabar. ¡Vivo y palpitante!

Txema Mañeru

Dinosaur Jr.: “Sweep It Into Space” (Jagjaguwar / Popstock!).



Siempre he tenido en altísima y lógica estima a los Dinosaur Jr. de J. Mascis. Gocé enormemente con ellos cuando surgieron a finales de los 80 y lo estoy haciendo, tanto o más, con su regreso en el nuevo milenio y sus últimos y siempre arrebatadores discos. Los Dinosaur son una de las mejores bandas de rock alternativo, y de las más influyentes, junto a Nirvana, Sonic Youth, Pixies y Yo La Tengo. “Sweep It Into Space” es otra excelente prueba de su altísimo nivel y, no en vano, ha sido merecidísimo disco del mes en Ruta 66. Su discurso musical sigue totalmente vigente. Neil Young & Crazy Horse siempre han estado en su impronta musical, pero lo siguen adaptando muy bien a su personal estilo y a los tiempos actuales. Destacan las dos buenas aportaciones de Lou Barlow (Sebadoh) y la gran producción, guitarras y voces del heredero legítimo del sembrado Mascis, Kurt Vile. La portada es una chulada total y destacan temas como el single ‘I Ran Away’, los punteos para llorar de emoción de ‘To Be Waiting’ o el tema completo frondoso y emocional ‘Garden’. ¡Magistrales, una vez más!

Txema Mañeru

Jacques Brel: “L’Essentiel” (French Connection / Distrijazz).

Ya hablamos de este excelente sello de Distrijazz y de los recomendables discos de Edit Piaf y Johnny Hallyday en un artículo amplio. Pero ahora le toca turno al gran Jacques Brel. 26 temas de este hombre padre de la chanson moderna francesa que vendió más de 25 millones de discos por todo el mundo. Abarcan su mejor época entre el 53 y el 62 con el mejor material para los sellos Barclay y Philips. Provocador y teatral a un tiempo ha inspirado a la mayoría de cantantes franceses posteriores a él pero también ha traspasado fronteras y



si no que se lo pregunten a nuestro Raphael, al genial Scott Walker, Rufus Wainwright o a Neil Hannon (The Divine Comedy). En muchos temas con esas gloriosas y geniales orquestas. Abre con su sublime y más inmortal tema, 'Ne Me Quitte Pas'. Luego te mece con otros clásicos como 'La Valse A Mille Temps' o 'La Dame Patronnesse'. Real declaración de amor en 'Je T'Aime'. Hermosas melodías en joyas algo menos conocidas como 'Grand Jacques (C'Est Trop Facile)'. El trabajo orquestal brilla también junto a su voz en otros clásicos como 'La Colombe' o 'Marieke'. ¡Realmente esencial!

Txema Mañeru

Joan Miquel Oliver: "Surfistes En Càmera Lenta" (Discmedi Blau).

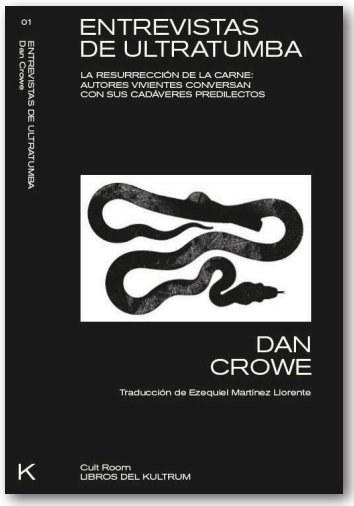


Antònia Font ha sido, quizás el grupo más importante de Mallorca en el nuevo milenio. Nunca los olvidaremos, pero, antes y después de finalizar esa preciosa aventura musical, Joan Miquel Oliver ya había demostrado que es un gran compositor, dotado guitarrista y gran artista, en general. Su trilogía con "Pegasus", "Atlantis" y "Elektra" es una gozada total. Además el "tramposo" "Live In París", disco con Albert Pla o su dulce "Bombon Mallorquin". Pero si hay una obra clave en su obra en solitario es su debut "Surfistes En Càmera Lenta" que acaba de cumplir 15 años y del que acaban de publicar una brillante Edición Limitada 15 Aniversario que ya va por su 2ª Edición. Fantástica portada para un disco intimista. 11 temas con diferentes olas sonoras porque sus gustos son realmente eclécticos aunque siempre dentro de esa amplia etiqueta que es el pop-rock. Sus ideas y fantasías deforman la realidad para narrarnos historias realmente originales. Recomendarte también su último disco totalmente instrumental en onda Pascal Comelade, "Aventures De La Nota La". ¡Un grande de nuestra música!

Txema Mañeru

LIBROS

Dan Crowe: "Entrevistas De Ultratumba" (Libros del Kultrum).

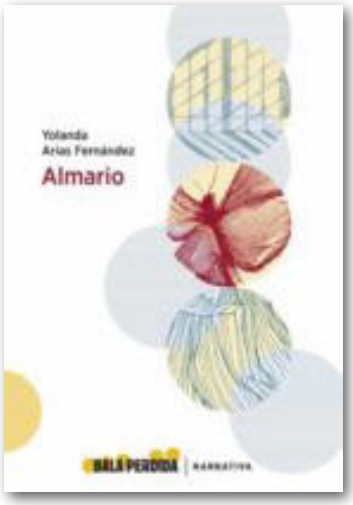


Nos dicen en Libros Del Kultrum que la Colección "Cult Room" no será musical, pero en esta magnífica idea con edición a cargo del prestigiosos Dan Crowe tenemos muchas entrevistas y conversaciones con "músicos muertos". El subtítulo es básico también para entender de qué va esta historia. "La Resurrección de la Carne: Autores Vivientes Conversan con sus Cadáveres Predilectos". ¿A qué pinta más que bien? Te avisamos ya que en esta nueva colección tienen pensado publicar a autores tan prestigiosos y/o de culto (de ahí lo de Cult Room) como Lawrence Ferlinghetti, Mark Vonnegut, Leonardo Sciascia o Marco Rossari. ¡Vamos, que la historia promete y mucho!

Antes de citar algunas golosas entrevistas de ultratumba conviene presentar brevemente a Dan Crowe, redactor jefe y coeditor de la revista Port. También de las revistas Zembla y Butterfly y está trabajando en el lanzamiento del primer número de una revista anual que se llamará Inque. Entre las entrevistas ya te hemos dicho que tenemos varios nombres "musicales" como son Rick Moody frente a Jimi Hendrix o nuestro más prestigioso crítico, Diego A. Manrique charlando con John Lennon como si siguiera entre nosotros. Entre las maravillosas e imaginarias confesiones, reivindicaciones o cotilleos post-mortem tenemos también nombres de entrevistados y cadáveres inmortales tan destacados como Andreu Jaume entrevista a Jaime Gil de Biedma, Cynthia Ozick entrevista a Henry James, Geoff Dyer entrevista a Friedrich Nietzsche, Joyce Carol Oates crea a Ms Fife, quien entrevista a Robert Frost, Carlos Velázquez entrevista a Rodolfo Fogwill, Rebecca Miller entrevista al Marqués de Sade, ZZ Packe entrevista al Chevalier de Saint-George, David Mitchell entrevista a Samuel Johnson y a James Boswell, Toni García entrevista a Paul Newman, Jordi Soler entrevista a Antonin Artaud, Malcolm Otero & Santi Giménez abducen a Harpo y se las ingenian para que este entreviste a Groucho y a Chico Marx, Ian Rankin entrevista a Arthur Conan Doyle, Esther García Llovet entrevista a Kirk Douglas, Michel Faber entrevista a Marcel Duchamp, Pilar Ruiz entrevista a Jane Austen, Douglas Coupland entrevista a Andy Warhol, A. M. Homes crea a Tom, quien entrevista a Richard Nixon, Carme Riera entrevista a George Sand, Fidel Moreno entrevista a Carlos Castaneda o Wendy Guerra charlando amigablemente con Anaïs Nin, entre varias más. "Alta tensión y muy docta diversión con cadáveres exquisitos", dicen en Bookseller. ¡Si te interesan muchos de estos artistas vivos y muertos te lo pasarás en grande con algunas de estas conversaciones que pueden pasar a la inmortalidad!

Txema Mañeru

"Almario", Yolanda Arias.
Bala perdida. Narrativa.



"Narrar es convocar el mundo". Bajo esta premisa, la narradora e ilustradora Yolanda Arias desarrolla a través de un fascinante enredo de cuentos, algunos próximos al micro relato, un onírico universo que bebe tanto de la literatura fantástica clásica (desde Poe a Carroll) como del cuento vanguardista. En la convocatoria a la que Arias nos invita asistimos a una curiosa alineación de seres y estares que de una manera fascinante nos hacen partícipes de un enrevesado juego del gato y el ratón entre narradora y lector. A cada relato, este no puede sino responder con unos minutos de reflexión, en el caso de que sea capaz de descifrar la idea, crítica, sentimiento o vivencia que comporta cada uno de ellos. Entre el terror, la fantasía, la crítica social velada (o no tanto), la autora fusiona la vivencia de cada personaje con su mundo interior, y consigue revelar la fina película que separa realidad de ficción, el sueño de la pesadilla.

Apoyada además en su preciosista faceta ilustradora, la autora despliega ante nosotros un maravilloso (y a la par, doloroso) compendio de historias pequeñas escritas con la grandeza de quien es capaz de vestir amores y horrores, a veces tan sobrecogedores como mundanos, en sedosa literatura.

Jesús Sánchez

Kae Tempest: "Conexión" (Sexto Piso).



Lo primero es corroborar que Kae Tempest es también la cantante Kate Tempest con discos tan recomendables como ese agresivo "Let Them Eat Chaos" que al igual que el anterior "Everybody Know" estuvieron nominados a los respectivos Premios Mercury del año en que aparecieron.

Pero está revolucionaria del hip-hop, del spoken-word y hasta de la poesía tiene ya unos cuantos libros publicados. Entre ellos su primera novela, "Cuando La Vida Te Da Un Martillo" también en Sexto Piso. Además le ha sido concedido el título de Next Generation Poet por la Poetry Book Society, un galardón que se entrega cada diez años. Me encantan las palabras de Max Porter para definir este libro de poco más de 100 hojas que se leen casi sin darse cuenta. Max nos dice que "Conexión" es medicina para estos tiempos heridos.

En su editorial nos hablan, también con razón de "Una oda a la creatividad y cómo nos permite conectar con nosotros mismos y el mundo. Es difícil traducir a alguien con un torrente verbal como el de la tempestuosa Tempest pero Esther Villalón lo ha hecho a la perfección como lo hizo también con el guapo libro de Jeff Tweedy (Wilco) también en Sexto Piso. Breves capítulos como "Montaje", "Prueba de Sonido", "Teloneros" o el genial, último y más extenso "Sentirlo". Se inician todos ellos con apropiadas citas del gran William Blake que me han motivado a ver de nuevo la especial película "Dead Man" con un soberbio Johnny Depp y la espectral música de Neil Young. Tempest nos habla en estas páginas de cómo la creatividad puede ser una ayuda potente para crecer en nuestro interior y tomar conciencia de las cosas que realmente importan. También, lógicamente, de la forma de conectar con los demás y desarrollar una empatía que nos permita una mejor relación con los demás y con la sociedad que nos rodea.

Todo con lenguaje no binario e inclusivo que se respeta en la buena traducción ya que Tempest es una persona de género no binario.

Txema Mañeru

Run: "Mutafukaz Vol. 1: Dark Meat City" Dibbuks.

Saga callejera y violenta que mola de entrada ya por sus buenos guiños a Akira. Aquí tenemos guerras de bandas, hip-hop, lucha libre y hasta crítica social en un cómic bruto y brutal sin ningún tipo de censuras que solo podía firmar Run. Los dibujos a todo color son una pasada de gran colorido pero también hay grandes páginas en blanco y negro o tricolores (rojo, blanco y negro).



Tenemos ya otros 4 volúmenes a la espera pues está teniendo una repercusión internacional brutal. Por lo tanto habrá que estar atento en www.dibbuks.com. Así te enterarás de la publicación de nuevos volúmenes del emblema de la editorial, "Spirou". Concretamente "Spirou y Los Soviets" con las firmas de Fabrice Tarrin y Fred Neidhardt y el esperado "Spirou y Fantasio: Integral 7", penúltimo título de una imprescindible serie que ya ha pasado por las páginas de Rock Bottom. También tenemos el estreno de una nueva y prometedora colección como "Midnight Tales" que traerá emociones fuertes. El fenómeno "Mutafukaz" su puede seguir en facebook e instagram. Buen prólogo de Stan & Vince y buena idea la de comenzar por un "Génesis" para situarte en la historia. También acertado Cuaderno Gráfico y mejor "Mutafukaz en la Vida Real". La historia transcurre en Dark Meat City, que es la ciudad más grande de New California. Muchísimos y violentos barrios controlados por distintas bandas callejeras. Por ahí viven Angelino y Vinz intentándose ganar la vida honradamente hasta que un atropello le deja un traumático efecto secundario.

El resto te lo dejamos para ti aunque ya te decimos que se verán de lleno en una gigantesca encrucijada. Pero sí queremos dejarte el diálogo de contraportada que es brillante, lucido y con humor a un tiempo. "¿Tú crees que estamos solos en el universo? Quién sabe. Seguramente me imagino. Entonces, ¿por qué toda esta inmensidad? No sé, para llenar el vacío, seguramente. Bueno, yo prefiero llenar el vacío de mi tripa". ¡Sí, han sabido combinar violencia y humor!

Txema Mañeru

Ali Smith: "Primavera" / "Invierno" / "Otoño" (Nórdica).

Hemos hablado en Rock Bottom de la espectacular Colección "Nórdica Ilustrados". De hecho si te pasas por www.nordicalibros.com comprobarás que están recientes una edición genial del clásico absoluto de Charles Baudelaire, "Las Flores Del Mal" o nuestro Jesús Marchamalo con "El Rinoceronte Del Rey" con las excelentes ilustraciones de Antonio Santos.

Pero uno de los fenómenos de las dos últimas temporadas es Ali Smith. Por cierto que alabamos la masiva presencia de mujeres escritoras en Nórdica. Se dedicó a la escritura debido a una enfermedad. La descubrimos en Nórdica con "La Historia Universal", un estupendo libro de 12 cuentos cautivadores aunque tiene ya 6 libros de cuentos y un total de 8 novelas.

Su explosión comercial y mediática le ha llegado, muy merecidamente, con este absolutamente recomendable Cuarteto Estacional. Un cuarteto o tetralogía que comenzó con "Otoño" con el Brexit como tema central y destacando por su valiente forma de tratar de entender un fenómeno tan controvertido. Tiene humor, delicadeza, elegía de la amistad y también sus habituales referencias a la literatura de genios como Shakespeare, Dickens, Huxley o Keats. Va por la 5ª Edición y ha cosechado multitud de prestigiosos premios. Luego vino su "Invierno" con su cautivador comienzo. "Dios había muerto: para empezar. Y el romanticismo había muerto. La gallardía había muerto. La poesía, la novela, la pintura, todas habían muerto, y el arte había muerto. El teatro y el cine habían muerto. La literatura había muerto. […] Muchísimas cosas habían muerto. Sin embargo, otras no habían muerto, de momento. La vida todavía no había muerto. La revolución no había muerto. La igualdad racial no había muerto. El odio no había muerto". De nuevo tocando con acierto temas trascendentales.

"Primavera" es mi favorito hasta la fecha, aunque nos esperamos también un genial "Verano". Todos ellos con la buenísima traducción de Magdalena Palmer. El problema de la xenofobia está muy presente en estas nuevas 288 páginas. Por lo tanto es de actualidad total con la crisis humanitaria que estamos viviendo al respecto en Ceuta y Melilla.

También presentes las enormes injusticias sociales, en general, de la dura época que nos está tocando vivir. En esta nueva obra hay nexos de unión entre Katherine Mansfield, Charlie Chaplin, Shakespeare, Rilke, Beethoven, el Brexit, el presente, el pasado, un hombre de luto por los tiempos perdidos y una mujer atrapada en los tiempos modernos. Arroja toneladas de luz y esperanza y captura tu atención de principio a fin. ¡Una grande!

Txema Mañeru



El Rincón del Ninja

El último Boy Scout.



Seguimos repasando películas que se estrenaron hace treinta años y en esta ocasión nos toca una de las gordas dentro del cine de acción y una de mis favoritas. Nada más y nada menos que "*El último Boy Scout*".

La historia es lo de menos porque es más que conocida por todos aquellos que amamos ese cine de tiros que se facturó a primeros de los 90. Aquí se nos cuenta cómo el detective privado **Joe Hallembeck** (**Bruce Willis**) se ve envuelto en una trama que mezcla la mafia y el futbol americano, desencadenado todo por el asesinato de una stripper encarnada por una jovencísima y guapísima **Halle Berry** (quien usó una doble para sus escenas ligera de ropa). Aquí tenemos el típico coctel cuyos ingredientes son los mismos de siempre: acción, violencia, personajes opuestos que tienen que trabajar juntos, tiros, coches volando… etc. Estamos hablando, además, del que en su momento fue el guion más caro de Hollywood, un guion que fue escrito por **Shane Black** (actor en "*Depredador*"), un experto en estas lides que llevaba un tiempo sin escribir debido a una crisis amorosa. El propio Black se quejó posteriormente de las presiones ejercidas por Willis y el megaproductor Joel Silver para cambiar el guion, cosa que tuvo que hacer en varias ocasiones.

No fue el único desencuentro en el rodaje de esta cinta, ya que el director **Tony Scott** acabó hasta los mismísimos del productor, dedicándole en su posterior film un personaje que hacía de camello. El propio fallecido director comentaba que en el rodaje había demasiados gallos, demasiados egos, cosa que se puede afirmar al comprobar que el dúo protagonista Bruce Wills y **Damon Wayans** no se podían ni ver. El compositor de la banda sonora, **Michael Kamen** comentaba que solo hizo el score de la película por su amistad con productor y protagonista, es más, la tildó como una mierda cuando la vio. El desastre de rodaje fue tal que se tardó una barbaridad en montarla, ya que se habían grabado demasiadas escenas y no sabían cómo encajarlas. De hecho tuvieron que fichar a varios montadores para terminar el montaje.

Uno de los aspectos más famosos de "*El último Boy Scout*" es que se convirtió en la película con más tacos de la historia, record que le quitaría al año siguiente "*Los blancos no la saben meter*". De hecho la palabra fuck suena más de ¡cien veces!

Los resultados en taquilla no fueron los esperados, pero el siempre apreciable por entonces mercado del video hizo rentable la película y además sirvió para que Bruce Willis se resarciera del desastre cosechado por su anterior trabajo "*El gran halcón*", se le echó la culpa a esa floja recaudación a que se estrenó muy próxima a las fiestas navideñas y esta cinta no era la más idónea para que el prototipo de familia americana la disfrutase en esa época festiva.

Como es normal en una película como ésta, calificada como inmoral por varias asociaciones cristianas americanas, tuvo su versión censurada donde la violencia es menos extrema, por ejemplo la escena de la muerte de Halle Berry esta recortada. Como curiosidad en un principio los papeles protagonistas estaban destinados a **Jack Nicholson** y **Mel Gibson**, cosa que la verdad nunca me he imaginado.

Estamos ante una de mis películas de acción favoritas, recuerdo como si fuera ayer ver los trailers en la televisión o los posters en la revista Fotogramas, que compraba sin falta todos los meses. Para mí tiene todos los ingredientes que una peli de acción ha de tener, un ritmo endiablado acompañado de unos diálogos absolutamente geniales que se han quedado en la retina y la memoria de todos los que amamos este tipo de cine, frases como la de "*los niños cantores de Viena*" o el "*si me tocas te mato*" son clásicas entre los fans del cine de acción de la época.

Como curiosidad musical tenemos al inicio de la película un tema muy roncanrolero de **Bill Medley**, bastante alejado del que hizo para "*Dirty Dancing*"… y es que como diría el señor Medley: "*¡Friday night's a great night for football!*".



Los hermanos Cubero

“Hemos perdido el arraigo y lo estamos buscando debajo del asfalto”.

Como en aquella frase lapidaria que le espetaban a James Stewart en esa maravilla del cine que es “*El hombre que mató a Liberty Valance*”: “*Si la leyenda se convierte en hecho, imprime la leyenda*”. Algo así es lo que han logrado Los Hermanos Cubero en “*Proyecto Toribio*”, prodigioso ejercicio de memoria histórica que recoge el legado de una figura mítica, Toribio del Amo, dotadísimo violinista y todo un amante de su profesión en sus tierras de Guadalajara allá en la primera mitad del siglo XX. No es el único regalo que Roberto y Quique, esta fabulosa pareja tan bien avenida, nos han dejado este año: ahí está “*Errantes telúricos*”, un fantástico álbum en el que Los Hermanos Cubero se rodean de colegas como Christina Rosenvinge, Grupo de Expertos Solynieve, Amaia, Rodrigo Cuevas, Carmen París, Rocío Márquez, Hendrik Röver y Los Míticos GTs, Ara Malikian, Nacho Vegas y Josele Santiago. Un elenco estelar para arropar a un dúo de lo más singular. Juntos y revueltos obran el milagro: que la música tradicional suene hoy tan viva como lo hacía antaño. Con un fulgor que nunca deja de brillar. Como el de las buenas leyendas. Ésas que se imprimen.

La primera pregunta es obligada. ¿Por qué “*Errantes telúricos*”? Creo que Jodorowsky pagaría por haber ideado un título como ése…

Ambos: Es una manera de explicar el por qué de nuestro sonido, de nuestra manera de hacer música. Hemos perdido el arraigo y lo estamos buscando debajo del asfalto, en las capas telúricas de la tierra. Nuestra música es lo único que nos mantiene unidos al terruño y focalizados en nuestro presente. Pero no terruño como lugar geográfico, sino como una casta, un tipo de personas que ya casi no quedan.

La nómina de invitados en “*Errantes telúricos*” asombra. Por número y por magnitud de los mismos. ¿Se os quedó alguien en el tintero o no falló ni uno de los objetivos de vuestra lista inicial de deseos?

Roberto: Alguna propuesta que se quedó en el limbo. Pero salieron adelante casi todas las que teníamos en mente. Y además salieron de forma muy natural, sin forzar nada, que es como se hace la música de verdad. Las que se quedaron en el limbo seguramente no hubieran funcionado.

Quique: Así es, nuestro objetivo era hacer música con personas a las que admiramos, pero para que eso funcione la admiración tiene que ser mutua, así que todas las que se sumaron al proyecto eran las mejores para que la cosa funcionara, y funcionó.

Vuestro anterior trabajo discográfico, “*Quique dibuja la tristeza*”, además de un álbum soberbio, supuso todo un punto de inflexión en vuestra carrera. También una suerte de catarsis tras un dificilísimo momento personal. ¿Era este “*Errantes telúricos*” quizás, y dada tan exquisita y variada compañía, la mejor manera también de sacudirse tristezas y avanzar en ese nuevo camino emprendido como artistas?

Roberto: Sin duda es una manera de abrirnos al mundo tras el duelo. Pero además, haber tenido la fortuna de grabar con tan grandes artistas, para nosotros es el mayor de los éxitos. Sentirte respetado y querido por tus ídolos y tratar de igual a igual creando música es una de las mejores cosas que nos ha pasado.

Quique: Con este nuevo trabajo hemos querido retomar nuestro sonido original, el anterior disco, más que un punto de inflexión supuso un paréntesis coyuntural, ahora teníamos que seguir para adelante y nos apetecía compartir música. Como dice Roberto, sentir el respeto de artistas a los que admiramos es lo que más nos ha gustado de este disco.

Para muchos resulta también una sorpresa encontrar un lado eléctrico, un sonido más cercano a banda que nunca, en este nuevo álbum. ¿Vamos a dejar de ver en un futuro cercano a Los Hermanos Cubero como dúo sobre las tablas y os veremos más arropados por otros músicos?

Roberto: Mantendremos el dúo, por razones prácticas y porque nos mola la desnudez. Ocasionalmente iremos acompañados por **María San Miguel** al violín, armonías vocales y también cantando algún tema como solista.

Quique: Sí, creo que como mejor estamos, tanto a nivel interno como de cara al público es a dúo. Hemos disfrutado mucho con los temas más eléctricos, que por otro lado se acercan mucho a músicas que escuchamos, o que hemos practicado en otros momentos, pero dentro de este proyecto los temas con banda de este disco serán una excepción. Seguimos apostando por la música acústica de cuerda, seguimos siendo los cordaineros.

Es curioso, pero siempre habéis sido unos adelantados a la moda tan actual en nuestra escena de recuperar la tradición,

y en este álbum aparecen varios nombres vinculados a esa corriente, como es el caso de Rodrigo Cuevas o Rocío Márquez, por citar solo dos de ellos. ¿Os sentís en cierta manera precursores de este afán por traer el pasado al presente?

Roberto: No creo que seamos precursores de nada. Rodrigo y Rocío, por ejemplo, habrían hecho lo que están haciendo de todas formas. Porque uno no se levanta por la mañana y dice "mira, voy a recuperar alguna tradición!". Hay tanto trabajo de base, de estudio y aprendizaje con este tipo de música, anteriormente a aparecer en escena, que nada de lo actual puede influenciarte tanto. Hay propuestas que sí se han basado en la corriente actual, ¡y se nota que no tienen nada de terruño, jaja! Y luego está el factor de hacia dónde quieres llevar tu música sin perder el enlace con el lenguaje y las reglas de nuestros referentes anteriores. Pero en concreto Rocío y Rodrigo además del conocimiento tienen la visión y el valor. Son increíbles.

Quique: Tampoco creo que seamos precursores de nada, tal vez hemos tenido en algún momento algo más de difusión, pero de siempre ha habido, y sigue habiendo, grupos que trabajan las músicas tradicionales para traerlas a la actualidad. Y no es un afán de traer el pasado al presente, es simplemente una forma de no perder la conexión con nuestros ancestros y utilizar las herramientas de la tradición para hacer algo actual y que mire al futuro.

A este respecto recuerdo una entrevista vuestra de hace años, en la que comentábais, creo que fue Enrique, que había una visión de la música tradicional "*como una cosa de viejos, de fachas*". Ahora no resulta nada complicado ver a un Rodrigo Cuevas, una Verde Prato o a vosotros mismos en un festi indie. ¿Nos estamos quitando complejos por fin en la música de nuestro país?

Roberto: Sí, creo que están cayendo algunos muros y podemos empezar a mirarnos al espejo y no avergonzarnos de quienes somos y de dónde venimos.

Quique: Sí, a mi también me da la sensación de que ha cambiado algo en estos diez años, tal vez consigamos recuperar el patrimonio de las garras del régimen de una vez por todas.

Volvamos a las colaboraciones del disco. Con Amaia, una de las invitadas en este disco, parecéis tener una especial afinidad, ya que habéis colaborado en otras ocasiones. Nadie lo hubiera imaginado, viniendo de ámbitos tan diferentes en un principio. Pero al final, lo que une es la pasión por la música, ¿no? ¿Así de simple?

Roberto: En la esfera de Amaia hay una zona común con nuestra esfera y es ahí donde surge la magia al hacer música juntos. En ese tipo de canciones donde no hay vaciles, ni fuegos artificiales, pero que van directas a la médula. Cuando juntamos nuestras tres voces, se abre una especia de puerta a otro plano y podemos asomarnos. Es brutal.

Quique: Tú lo has dicho, si se mira hacia la música y no hacia el ego o el ombligo de cada uno, siempre hay un campo en común.

Por cierto, y hablando de afinidades, con Josele Santiago -al que se le aprecia mucho en esta casa, Rock Bottom Magazine- parece que hicisteis buenísimas migas. Y vuestra canción juntos es un broche de oro para el disco, que deja un buen sabor de boca increíble tras degustarlo de principio a fin.

Roberto: Josele es un titán de la vida. En lo artístico y en lo personal. Es de los que no se guardan nada, y eso se nota en esta canción. Ni en nuestros mejores sueños aparecía algo así.

Quique: En todo momento ha habido muy buen rollo con todos, pero con Josele especialmente se nota esa afinidad, aunque no lo parezca ¡nosotros también somos del rock, jajaja! Además, se dieron circunstancias especiales, fue la última canción que grabamos y ya pudimos juntarnos de nuevo después del cierre de marzo, eso hizo que todo fuera muy fluido.

> ***Nuestra música es lo único que nos mantiene unidos al terruño y focalizados en nuestro presente. Pero no terruño como lugar geográfico, sino como una casta, un tipo de personas que ya casi no quedan.***

Siento una debilidad especial por una de las canciones del disco: "*Así llegué a Granada*", con Grupo de Expertos Solynieve, que no para de sonar una y otra vez en nuestra oficina desde que a mi compañero Jesús le dio (bien fuerte) por ella. El tema es una versión de "*That's How I Got To Memphis*", un standard del country que popularizara Tom T. Hall pero que ha sido interpretado por otros artistas como Bobby Bare o Solomon Burke. Creo que no había mejor elección para hacer un cover de este tema que una banda como la granadina. Conociendo la trayectoria de Manu Ferrón y compañía (recuerdo aquella versión suya de Gram Parsons) y el fantástico resultado de vuestra unión, ¿no os habéis planteado hacer más cosicas juntos?

Ambos: Somo ultrafans de **Tom T Hall** desde siempre, así que cuando nos propusieron este tema dijimos que sí inmediatamente. Además, la adaptación a castellano de Manu es perfecta. De momento no hemos hablado de hacer más cosas, pero la complicidad está ahí, nos lo pasamos guay, y el camino es muy largo y a nosotros ganas de volver a tocar con Grupo de Expertos no nos faltan.

Una curiosidad: ¿habéis podido interpretar en directo "*Errantes telúricos*" con todos los implicados o hasta el momento ha resultado imposible ordenar calendarios y ajustar cachés para algo así? No sé si lo habéis podido hacer, ¡pero sería tan grandioso!

Roberto: Hicimos presentación con casi todos los colaboradores en Barcelona y Madrid. Y fue brutal, porque no solo nos limitamos a reproducir los temas del disco, hubo cosas muy especiales como tocar con Josele y Hendrik Rover, los cuatro en el escenario. Yo estaba flipando. O tocar "*Rambalín*" con Rodrigo Cuevas. Brutal.

Quique: Desde luego, fue bestial compartir concierto con casi todos ellos y, como dice Roberto, con cosas especiales, y el buen ambiente que se generó en los camerinos fue alucinante. Recuerdo con especial emoción la salida del escenario del concierto de Madrid con todos cantando a coro "*Hagamos algo de ruido*" ya fuera del escenario, de camino al camerino.

Hablemos del segundo de los discos que nos habéis regalado este año, "*Proyecto Toribio*". Otra vez con un elenco impresionante de invitados, aunque resulten menos conocidos por el público de a pie. ¿Fue complicado reunir a un dreamteam del folk nacional como éste?

Ambos: Fue muy sencillo porque tenemos la suerte de poder decir que todos ellos son amigos. Hay violinistas que no son tan conocidos fuera del circuito de folk, pero nombres como **Diego Galaz** o **Begoña Riobó** debería conocerlos cualquier aficionado a la música en este país. Está **Javier Román**, "*El niñu*" de **Vallarna**, que es el grupo de folk del que todo el mundo deberíamos aprender. **Jaime del Blanco** también está en mil batallas, incluida la banda de Montefusco. **Águeda Sastre** hizo uno de los mejores discos de folk (ever) hace un par de años con su dúo Alicornio. **Blanca Altable** nos ha dejado desde hace muchos años un buen número de discos con varios proyectos y es un pilar de violín en Castilla. Y **Paula Gómez** y **María San Miguel** deberían explotar para el gran público en poco tiempo porque tienen todo lo que se necesita para petarlo.

El disco es un homenaje a una figura también desconocida para el gran público: Toribio del Olmo, un violinista que no solo podría presumir de un repertorio impresionante, sino que era todo un estajanovista en su oficio, el de músico. ¿Es este disco pues una forma no solo de rendir tributo a Toribio del Olmo sino también de reivindicar simplemente eso, el trabajo de ser músico?

Ambos: Absolutamente. En estos tiempos se confunde ser músico con ser una estrella de pose extravagante. La finalidad de hacer música es la propia música. Es ese sitio donde solo pasan cosas buenas mientras sucede. Así que, a nuestro modo de ver, ser músico

es lo más parecido a repartir felicidad. Y el repertorio de Toribio la reparte, o por lo menos a nosotros sí nos la da.

Hay algo de arqueólogos, de historiadores, en este último trabajo vuestro. Supongo que no debió ser sencillo indagar en el legado de Toribio del Olmo, al parecer bastante prolífico, y seleccionar tan solo una decena de composiciones. ¿Teníais algunas pautas en vuestra investigación? ¿Qué debía tener una canción para que terminara incluida en este particular "*The Best Of Toribio del Olmo*"?

Roberto: La idea de este disco la teníamos en la cabeza desde 2012 ó 2013. En la Escuela de Folklore de Guadalajara, en el Aula de Violín, **Carlos Orea** enseñaba 3 ó 4 temas del repertorio de Toribio. Así que con su ayuda fuimos siguiendo la pista a unas grabaciones de campo de mediados de los 90 que hizo **Xulio García**, y finalmente nos las pasó Javier Barrio. Sin estas tres personas, este álbum no hubiera sido posible. En esas grabaciones de campo Toribio tocaba muchos tipos de piezas de diverso origen, cosas tradicionales, piezas de procesión, jotas, pericones, pero también cosas que sonaban en la radio cuando él era joven, rancheras, boleros, tangos, ¡e incluso el Beer Barrel Polka! Eran como cuatro horas de grabación en su casa hablando un poco del contexto de las piezas y el uso de la música antes de que la televisión lo arrasara todo vilmente. De todos esos temas, pasé un buen número de horas analizando, buscando el origen de las que más me llamaban la atención y pensando en cómo nos podrían funcionar. Creo que en la elección final tuvo mucho peso el interés etnográfico de cada pieza.

Quique: Todo el mérito en este trabajo es de Roberto, él se encargó de la selección y arreglos de todos los temas.

Si pones un disco frente al otro, o mejor aún, si los escuchas uno detrás de otro, parece como si quisiérais decirnos "de aquí venimos ("*Proyecto Toribio*") y hacia aquí vamos ("*Errantes telúricos*"). ¿Era esa la intención?

Roberto: No deliberadamente, pero si es la sensación que da al escucharlo, pues podría ser. "*Proyecto Toribio*" lo sentimos como tan "progresivo" como "*Errantes Telúricos*". Realmente en "*Proyecto Toribio*" hemos hecho giros armónicos que no habíamos trabajado hasta ahora. Puede parecer más tradicional y lo es por el repertorio, pero eso no significa que no tenga innovaciones. Igual que en "*Errantes Telúricos*", hay algunos temas con batería y guitarras eléctricas, pero eso no lo hace más innovador por sí solo. Es cómo la música electrónica, las cajas de ritmos y los sintetizadores, ya no es innovador de por sí, lleva unos cuantos años entre nosotros y puede llegar a sonar muy viejuna. El futuro son los instrumentos acústicos si se trabaja bien con ellos.

Quique: Está bien, si eso es lo que os transmite. Para nosotros son dos partes de un mismo todo, ni en "*Proyecto Toribio*" nos ceñimos a la tradición, ni en "*Errantes Telúricos*" tratamos de transgredirla. Hay algo de ambos extremos en todos y cada uno de los temas. En los conciertos tocamos unos otros mezclados y forman parte del mismo sonido "Cubero".



Dentro de las cualidades de ese sonido Cubero, el poder evocador de imágenes que tiene "*Proyecto Toribio*" es simplemente brutal. Cada vez que suena en mi casa, consigue evadirme por completo, me hace crear historias en mi cabeza. ¿Para cuándo una banda sonora "*de los Hermanos Cubero*"? ¿No os ha llegado aún una propuesta así?

Roberto: ¡Correcto! Es lo que decía antes: la música es una puerta a otros planos paralelos. Ese sitio donde solo pasan cosas buenas mientras sucede. De momento no hemos hecho ninguna banda sonora, pero no nos cerramos a nada.

Llegamos al final. Y no puedo perder esta oportunidad, conociendo vuestro buen gusto. ¿Alguna recomendación musical para nuestros lectores? ¡Se aceptan sugerencias bonicas para tardes de verano!

Quique: Las calurosas tardes de verano con **Vallarna**, **Alicornio**, **Atlantic Folk Trío**, **Paula Gómez** y **Blanca Altable** lo son menos.

Roberto: ¡¡Muchísimas cosas!! Os escribo algunas de las cosas que escucho últimamente… El último disco de **La Ronda de Boltaña** "*Bailando entre las ruinas*" es tremendo. **Andrew Marlin** (tal vez os suene de un grupo llamado **Mandolin Orange**, que ahora se llaman **Watchhouse**) ha sacado esta primavera un par de discos instrumentales que son buenísimos: "*Fable and fire*" y "*Witching hour*". **Los Deltonos** han sacado "*Craft Rock*", que es un discazo de riffs muy de tripas y cabeza a la vez. Los clásicos nunca defraudan y no es que vuelva a ellos, sino que nunca los dejo: **New Grass Revival** son TOP. **The Osborne Brothers** siempre suenan frescos. Y mi vicio personal, el rap: **Bejo** acaba de sacar un disco muy guay con **Cookin Soul** donde colaboran **Mucho Muchacho** y **Juan Solo**. Brutal. Y lo que está lanzando **ToteKing** estos días es de un nivel apabullante. Pero el rap me gusta escucharlo yo solo, tranquilo, como un monje de clausura. Qué cosas, ¿no?

Tali Carreto

Los Hermanos Cubero estarán actuando en la próxima edición de Nocturama, a celebrar en los Jardines del Casino de la Exposición de Sevilla del 26 al 28 de agosto, una cita que contará también en su cartel con -precisamente- Grupo de Expertos Solynieve.

SPINDA RECORDS



ACID MESS



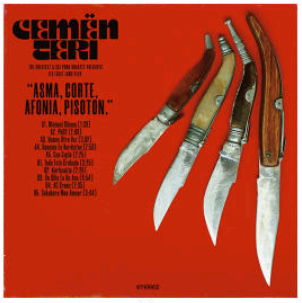
EL LOBO EN TU PUERTA



JAMES VIECO



DE LA CUNA A LA TUMBA



CEMËNTERI



MOURA



RIP KC



BOURBON



ELECTRIC RIDERS



SATURNA



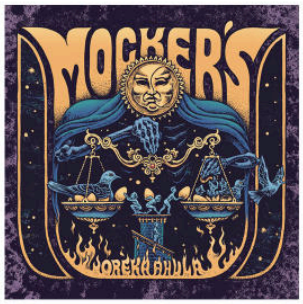
VIAJE A 800



SURYA



THE DRY MOUTHS



MOCKER'S



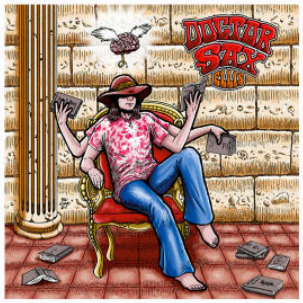
SAGENESS



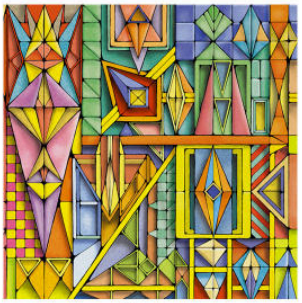
VIAJE A 800



ELECTRIC BELT



DOCTOR SAX



HÍBRIDO

GREAT BANDS MAKING NOISE

SPINDARECORDS.COM



Western y contracultura

El Salvaje Oeste generó una mitología que fue servida para las masas a través de uno de los géneros cinematográficos más consumidos, no solo en América. El Western se convirtió durante más de setenta años en una de las pasiones universales, sirviendo inadvertidamente (o no) de propaganda socio política y fabulando la historia de un país que durante décadas estuvo más interesado en el mito que en los hechos. Los años posteriores a la II Guerra Mundial habían proporcionado bienestar, comodidad y consumismo; los americanos descubrían que les resultaba más cómodo pensar dónde habían estado y cómo llegaron allí que reflexionar hacia dónde caminaban; se habían acomodado felizmente y sin discusión en una mentalidad eminentemente pasiva. La década de los sesenta y su Contracultura iban a revertir esa situación de manera dramática.

La ebullición cultural de los años sesenta supone una pulsión entre el modelo cultural emergente y la angustia por los tiempos que vienen; por vez primera el género del Western se actualiza y contextualiza con el presente histórico. Los Westerns de los 60 son obras amargas y son también reflejo de las contradicciones modernas. Uno de los anzuelos de las viejas películas del oeste era el anhelo de aventura, el dar la espalda a la civilización: el cowboy arquetípico simbolizaba un nuevo nacimiento en una tierra libre y rica, una poesía reforzada por la belleza arrebatadora de los paisajes abiertos en Cinemascope. Con estos mimbres no es de extrañar el desarrollo de una mitología que abrazó apasionadamente una civilización en muchos aspectos todavía inmadura como era la americana por entonces.

El viejo Western se cimenta en el deseo por el viaje, el "*Go West, young man*" de **Horace Greeley**; un neo imperialismo nada disimulado que admite la existencia de una frontera móvil. Mucho antes de los sesenta esa frontera ha desaparecido, quedando el espíritu pionero despojado de sentido. Porque la frontera móvil no es una línea geográfica, es un estado profundo del ánimo, es ese deseo del adulto de revivir la aventura infantil. Su desaparición está relacionada con el agotamiento y la pérdida de confianza en el sistema, así como en el rechazo de los viejos valores. La década de los sesenta busca su paraíso perdido en nuevas estructuras sociales, ya sean comunas o festivales de rock. Y el cine se hace lógicamente eco de ello.

Los Westerns de esta nueva época constituyen un reflejo de este desencanto. Supuran un sentimiento amargo de nostalgia, y los héroes están cansados. Los protagonistas de "*Grupo Salvaje*" ("*The Wild Bunch*", 1969) de **Sam Peckinpah** funcionan como ejemplo perfecto de este existencialismo, son unos personajes anacrónicos atrapados en un mundo que ya no les pertenece, en una obra violenta, melancólica, honesta y sucia. Pocas veces los títulos de crédito dan tanta información, aunque sea simbólica; en la presentación de los actores se congela la imagen y la imagen vira a sepia, convirtiéndoles poco menos que en espectros. Esta primera secuencia es fastuosa y significativa, con unos niños divirtiéndose mientras torturan a unos escorpiones que son devorados por hormigas rodeados por un círculo de fuego, mientras que los miembros de la banda son presentados mediante esos congelados sepia; en efecto, ellos son los escorpiones y deben acabar igual. Podemos considerar "*Grupo Salvaje*" como un Western existencialista, uno de los primeros que privilegia la reflexión sobre la acción (que la hay, espectacular además), los espacios y tiempos interiores de los personajes sobre los exteriores. A pesar del espectáculo visual y del célebre tiroteo final, lo que perdura son los momentos de introspección psicológica que preceden a la acción. El héroe ha dejado de ser el virtuoso caballero andante, y a través de la destrucción de la figura heroica, de la desposesión de su excelencia, asistimos al fracaso de la sociedad en conjunto. Como respuesta al descontento general de los más jóvenes, se plantea la necesidad de que EEUU, una nación que se ha creído inocente desde su creación, mire de frente al mundo que la rodea, y se enfrente a sus miserias.

La frontera natural que suponía el Océano Pacífico es sustituida en el imaginario del Western por una nueva: dirijámonos al sur, Viva México. Se implanta en estos relatos una visión romántica de la Revolución Mexicana por parte de un pueblo que se muestra inseguro de sus propios valores. No solo en "*Grupo Salvaje*", lo podemos ver en "*Major Dundee*" (1964), también de Peckinpah, o en "*Los Profesionales*" ("*The Professionals*", 1966) dirigida por **Richard Brooks**, una adictiva cinta de aventuras, de ideales marchitos y amistades traicionadas protagonizada por **Lee Marvin** y **Burt Lancaster**. La misión de los protagonistas es

la de rescatar a la esposa de un desalmado millonario de las garras de **Raza**, un antiguo camarada revolucionario que, al ser mejicano, tiene una visión menos romántica del asunto: "*La revolución no es una diosa sino una mujerzuela, nunca ha sido pura, ni virtuosa, ni perfecta. Así que huimos y encontramos otro amor, otra causa, pero sólo son asuntos mezquinos, lujuria pero no amor, pasión pero sin compasión, y sin un amor, sin una causa, no somos nada. Nos quedamos porque tenemos fe, nos marchamos porque nos desengañamos. Volvemos porque nos sentimos perdidos. Morimos porque es inevitable*".

Los protagonistas de estas películas son inadaptados a una nueva sociedad que les desplaza, y esto desemboca en una desesperada búsqueda de identidad, otra correlación con los tiempos que corren. Los héroes están derrotados de antemano, no pueden ganar, están condenados a desaparecer, y aquí radica la auténtica esencia de la tragedia. No deja de ser chocante que en una sociedad tan arraigada a la dualidad vencedor-perdedor triunfe la idea del malditismo heroico. Al mismo tiempo, el protagonista del nuevo Western no tiene nada que perder, siguen adelante por la mera satisfacción de vivir. No pueden escapar del progreso ni del paso de tiempo; dicho progreso acaba (en ocasiones, literalmente) con ellos, ya sea el tren, el automóvil o las leyes. En la película que Peckinpah rodó a continuación de "*Grupo Salvaje*", "*La balada de Cable Hogue*" ("*The Ballad of Cable Hogue*", 1970), el protagonista planta cara a la civilización, insiste en construir un apeadero para diligencias en medio del desierto, pero finalmente se ve arrollado por el progreso en forma de automóvil; primero cuando comprueba que el nuevo invento no necesita repostar, acabando así con su gran plan; poco después muere atropellado por uno de ellos.

La nueva tecnología casi siempre acarrea un desplazamiento de los protagonistas, cuando no un peligro directo para su salud. Superado el trauma de la llegada del tren, los habitantes del antiguo oeste tienen que lidiar con la aparición del automóvil, bicicletas o ametralladoras. No es casual la relación entre progreso y futurismo; en "*Grupo Salvaje*" comprobamos la fascinación del salvaje Mapache, paradigma del fascismo, con estos artilugios.

No es solo la tecnología la que amenaza a estos dinosaurios del oeste; las leyes y el mercado son aun más letales. Naturalmente, la figura del sheriff como representante de la ley había calado hondamente en el universo del Western, pero cuando las leyes llegan del este, la cosa cambia. Esta idea es la que sustenta esta rotunda obra maestra de John Ford que es "*El hombre que mató a Liberty Valance*", ("*The Man Who Shot Liberty Valance*", 1962) un Western desencantado y aparentemente sencillo, pero profundamente vanguardista. Y tajantemente desmitificador. Es posiblemente el último Western clásico y el primero contemporáneo, y en su engañosa simplicidad nos encontramos una idea que a partir de entonces cala hondo en el género y en la conciencia yankee de los sesenta; la historia americana está sostenida por una gran mentira. En este caso la mentira es la

> ***La década de los sesenta busca su paraíso perdido en nuevas estructuras sociales, ya sean comunas o festivales de rock. Y el cine se hace lógicamente eco de ello.***

supuesta heroicidad del **Senador Ramson Stoddar** (interpretado por James Stewart), el supuesto hombre que mató a Valance (un psicótico **Lee Marvin** maravillosamente sobreactuado). Al contar la historia real al reportero, este concluye con la mítica frase "*This is the West, sir. When the legend becomes fact, print the legend*". Destaquemos conscientemente la leyenda por encima de la realidad, por supuesto, abundando en la idea de esa mitología tan intrínseca al género. Ciertamente el título original deja mucho más abierta la idea de ese embuste: El hombre que disparó a Liberty Valance. ¿Qué valor tiene la verdad? Imprime la leyenda. No fue ninguno de los jóvenes cachorros (**Arthur Penn**, **Syndey Pollack**) el que popularizó esta frase, sino el zorro más viejo, Ford, un tipo increíblemente complejo y nada sospechoso de ideas revolucionarias. Con "*Liberty Balance*", John Ford articula una bisagra entre dos épocas, dos formas de vivir el Oeste, una moribunda y la otra exultante en sus albores; nos encontramos con una balada nostálgica sobre el fin de una época, en la que los nuevos elementos como el tren, la ley, libertad de prensa, el progreso en general arrinconan a los clásicos (esto es, el caballo y la pistola).

A partir de este momento el género se transforma y se impone la necesidad de reescribir la historia, generalmente con altas dosis de ironía. El glorioso pasado se ve revivido desde el desencanto cínico del presente. Posiblemente tuvo que ocurrir la guerra de Vietnam para que la juventud antimilitarista se plantease qué había pasado en su propio país con las Guerras Indias. Hasta entonces el indio había aparecido casi siempre un aterrador salvaje, taimado y traicionero, o peor: como un pelele borrachuzo y patético. La idea que vendía las películas del oeste del piel roja era siempre mezquina y sesgada. Es cierto que en los 50 ya encontramos títulos pro indios como "*Flecha rota*", ("*Broken Arrow*", 1950) de **Delmer Daves**, o la menos conocida pero igualmente soberbia "*La puerta del diablo*" ("*Devil's Doorway*", 1950) dirigida por **Anthony Mann**. Pero el año 1970 nos trae "*Pequeño Gran Hombre*" ("*Little Big Man*") y "*Soldado azul*" ("*Soldier Blue*"), metáforas críticas de la Guerra de Vietnam: el hombre blanco es el malo, el nativo es bueno. En primer caso, **Arthur Penn** dirige un film ambicioso y atrevido que cuestiona el universo del viejo Western. Apenas tres años antes, Penn había sacudido el mundo cinematográfico con el éxito de "*Bonnie and Clyde*", pistoletazo de salida del Nuevo Hollywood, y en 1969 se había zambullido de lleno en la movida contracultural con la hoy tristemente olvidada "*Alice's Restaurant*". En "*Pequeño Gran Hombre*" propone un ejercicio desmitificador del género en conjunto y de paso reivindica la figura del indio nativo ante el imperialismo que da significado y origen al pueblo americano. Si las distintas películas de Penn ilustran las etapas de la evolución de los EEUU, a "*Pequeño Gran Hombre*" le corresponde el genocidio como reflejo de un pueblo, tema de rabiosa actualidad allá en 1970. El poso que dejó la matanza de My Lai en la población americana hizo que muchos viesen con ojos más críticos episodios más cercanos geográficamente, como las salvajes masacres de Sand Creek o Wounded Knee. Técnicamente es uno de los Westerns mejor rodados; la estructura episódica dota de dinamismo a una historia que nunca decae. La combinación de comedia- tragedia, o interiores-exteriores cuando Jack se encuentra con indios o blancos no es casual. Se ha acusado a Penn de desviar el habitual trato hacia los indios haciendo parecer al hombre blanco un salvaje inhumano, pero hasta entonces nadie se había atrevido a cuestionar de una forma tan cruda mitos tales como el del **General Custer** o la batalla de Little Big Horn.

Es probable que el nuevo Western tenga más relación con la eclosión cultural y social que se vivió en USA en los 60 que con el declive del American Way of Life. Las luchas por los derechos civiles, raciales o sexuales ponen en duda el modelo y propician un entorno ejemplar para la revolución cultural. Surge entonces un reto intelectual para las mentes dormidas ¿puede América enfrentarse a su historia sin tener como referencia la figura del mito? Pongamos como ejemplo la psicótica figura de Custer en el film de Arthur Penn y la célebre idealización en "*Murieron con las botas puestas*" ("*They Died with Their Boots On*", **Michael Curtiz** 1949) con **Errol Flynn** encarnando al héroe romántico. Las nuevas voces protestan y ponen en manifiesto las contradicciones del sistema y rechazan los valores vigentes, también en el cine y en un género tan poco dado a la permeabilidad como era el Western hasta entonces, que ahora denuncia las taras de América: imperialismo, racismo, sexismo, y un sistema de valores agotado. El nuevo Western es también, en última instancia, un acto de contracultura.

JSanabria

MIKE EDISON & GUADALUPE PLATA BALA LAEL NEALE LOS DEL TONOS WHIP SHOCK SPIN OFFS HERMANOS CUBERO

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Número 23. Julio de 2021

Los Hermanos Cubero
Dos cabalgan juntos